

La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Ramatís

Psicografiada por: **Dr. Hercilio Maes**

Obra Psicografiada por HERCILIO MAES

QUINTA EDICIÓN (Corregida)

Traducida del Portugués por Dra. Margarita Olivares Sabas Lcdo. Luis Guerrero Ovalle

EDITORIAL KIER, S.A. Av. Santa Fe 1260 1059 Buenos Aires

Título original portugués

VIDA NO PLANETA MARTE e OS DISCOS VOADORES

Ediciones en Español:

Editorial KIER, S.A. Buenos Aires

años: 1968 -1968 -1973 -1976 -1982

Dibujo de la tapa

BALDESSARI

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

I.S.B.N. 950-17-1321-0

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723 © 1982 by Editorial KIER, S.A.

Buenos Aires Impreso en la Argentina Printed in Argentina

MI GRATITUD

A los corazones amigos y generosos de
LEVINO WISCHRAL Y ERNESTINA WISCHRAL,
A quienes debo el confortamiento y el ánimo para el
desempeño de mi tarea espiritual al servicio de mis hermanos.

Al querido amigo y hermano
JOSÉ FUZEIRA
Por el esfuerzo y dedicada cooperación que dispensó a esta obra.

A FRANCISCO CANDIDO XAVIER
En cuya vida me he inspirado para el desempeño de mi tarea mediúmnica

HERCILIO MAES
Curitiba, Agosto de 1955.

ACLARACIONES NECESARIAS

Hermanos míos:

Al poner en vuestras manos esta obra, "Y LOS DISCOS VOLADORES", de *Ramatís*, debo aclarar la naturaleza del asunto porque, a muchos les parecerá extraño, y a otros, tal vez fantasioso. En tanto, para aquellos que ya conocen los fenómenos mediúmnicos, no les causará asombro que la criatura del mundo físico pueda ser un canal o antena viva, apta para recibir los pensamientos de los que ya partieron de este mundo. De otro modo, el aspecto insólito del caso consiste, apenas, en que una idea las entidades se encuentra fuera del plano de los llamados "vivos"; pues el fenómeno, en su realidad abstracta, nada más es que la transmisión del pensamiento, ya exhaustivamente comprobado, y que es clasificado con el nombre de telepatía. Y en vista de que yo figuro en esta obra con la función de "médium", o sea, como intermediario entre el Más Allá y la Tierra, creo oportunas las aclaraciones que paso a exponer:

Cuando yo contaba la edad de tres años, se dio conmigo un hecho excepcional que, muchas veces, fue considerado por mi madre. Cierta mañana, en la cocina de nuestra residencia, en Curitiba, surgió frente a mí la figura majestuosa de una entidad que, ahora, puedo determinar como la de un espíritu que se presentaba recortado en medio de intensa masa de luz refulgente, cuya aura, de un amarillo claro, puro, con cambiantes dorados, era circundada por una franja de filigranas en azul celeste, levemente tonalizada en carmesí. Su traje un tanto exótico, se componía de amplia capa que bajaba hasta los pies y que cubría su túnica de mangas, ajustada por un largo cinto esmeraldino. Las calzas eran apretadas en los tobillos, como las que usan los esquiadores. La contextura de toda la vestidura era de seda blanca, inmaculada y brillante, rebordeando un maravilloso lirio translúcido; y los zapatos, de satín azul verdoso, eran amarrados por cordones dorados que le enlazaban atrás, encima del calcañar, a la moda con que los antiguos griegos ajustaban sus sandalias. Le cubría la cabeza un singular turbante de muchos pliegues o dobleces, sobre el cual ostentaba centellante esmeralda, y ornamentado por cordones finos, de diversos colores, que le caían sobre los hombros. Ligeramente, pude entrever los mechones de sus cabellos, oscuros como azabache. Sobre el pecho, tenía una cadena formada por pequeños hilos de fina orfebrería, de la cual pendía un triángulo de suave lila luminoso, en el que figuraba una delicada cruz alabastrina.

Tal indumentaria no denunciaba una expresión definida, pero sugería algo de iniciático: una mezcla de trajes orientales. Después vine a saber que se trataba de un vestuario indochino, un tanto raro porque era un modelo sacerdotal antiguo, muy usado en los santuarios de la desaparecida Atlántida.

Deslumbrado por la intensa aura de luz que invadía todo el aposento y señalando el magnífico personaje, decía a mi sorprendida madre, que estaba allí ¡el "Padre del Cielo"! Naturalmente, como criatura tierna, cuyo espíritu aun se encontraba libre de las contingencias opresivas de la materia, yo afirmaba con los ojos del espíritu aquello que mi madre no conseguía ver con la vista física. La fisonomía insinuante de la entidad, retenía mi atención. Sus ojos aterciopelados, castaños oscuros, iluminados de ternura, me dominaban con su brillo, que irradiaba bondad y voluntad poderosa. El espíritu me miró amorosamente, y en la profundidad de su mirada impresionante, sentí el efecto y casi el recuerdo de un pasado distante, que me hacía conocerlo en la intimidad del alma. Y cuando en angélica actitud él hizo gesto de apartarse, percibí en sus lóbulos centrales de la frente, dos focos luminosos, que fulguraban hacia lo Alto. Enseguida se esfumó rápidamente, dejándome en la retina espiritual, grabada su imagen para siempre. Ese fue mi primer contacto con *Ramatís*.

4

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Al cumplir treinta años de edad, un día, después de breve lectura, cuando reposaba en el lecho, he ahí que, inesperadamente, su imagen resurge en la tela de mi pensamiento, aunque sin la precisión de los detalles que pude observar en mi infancia. Y, a través del fenómeno de "audición mental", presentía su voz en el silencio y en la intimidad de mi alma, como recordándome de cierto compromiso de trabajo en relación con un objetivo ideal. En esa quietud del espíritu, imágenes y fragmentos de paisajes egipcios, chinos, indios, griegos y otros, desfilaron en mi mente como un film cinematográfico, causándome emociones tan llenas de encanto que, al despertar, tenía los ojos llenos de lágrimas; y en lo íntimo de mi alma, me sentía, efectivamente, ligado a una promesa de sacrificio, desinteresada y realizable, pero entre las opiniones más contradictorias. De ahí mi actual despreocupación en cuanto a la crítica favorable o contraria sobre las comunicaciones que recibo de *Ramatís*, seguro como estoy que sólo el de cursar del tiempo comprobará las realidades que él viene enunciando por mi intermedio.

En esa época yo intentaba el desenvolvimiento mediúmnico, pues el exceso de fluidos que vibraba en mí, se transformó en un fenómeno de opresión y ansiedad, que me llevó a los consultorios médicos, ingresando entonces en la terapia de sedantes y tratamientos de neurosis y de sangre sin que, no obstante, consiguiesen identificar la verdadera causa de mi estado, que era por completo, de orden psíquico. Felizmente, un amigo me sugirió que debía "desarrollarme en un centro espiritista". Acepté la idea y, efectivamente, en menos de treinta días, recuperé mi salud, en cuanto a aquel estado aflictivo y anormal de perturbaciones emocionales. Me hice devoto a una lectura intensa en el sector espiritista. Pero no conseguía librarme de la compleja confusión anímica, que es el "vía crucis" de la mayoría de los médiums en aprendizaje. En mi deslumbramiento de neófito, sentí, con alborozo, el ansia de obtener o desenvolver, lo más pronto posible, la mediumnidad sonambúlica, pues aún ignoraba que las facultades psíquicas exigen exhaustivo esfuerzo ascensional y que la disciplina y el estudio, la paciencia y el criterio cristiano, son los cimientos fundamentales del buen éxito. Además de eso, el dolor, con todos sus recursos, exentos de piedad, me asaltó por largo tiempo; enfermo, fui sometido a cuatro operaciones quirúrgicas. Los sufrimientos morales, aumentados por perjuicios económicos, me encerraron en una situación acerba en la que el alma se ve forzada a mirar en las profundidades de sí misma, en busca de un mundo extraterreno, liberto de las ansiedades mezquinas y de carácter transitorio.

Entonces, en el silencio de las noches de insomnio, meditando profundamente, conseguí acorazarme con la resignación intrépida que decide al hombre a aceptar todas las espinas, cuando se pone al servicio del Divino Maestro. Y mi alma oyó el cántico sublime de aquel amor que nos lleva a comprender que somos una unidad cooperadora del equilibrio del Universo Moral, sirviendo a Dios y

al prójimo.

Después de haberme impuesto esa ruta a mí mismo, un día escuché la voz amiga y confortadora de *Ramatís* para guiarme. Entonces, mi mediumnidad comenzó a florecer como la flor cuya raíz encontró un suelo rico en energías vivificantes.

Tiempo después, comencé a escribir, activado por una intuición viva y notando que las ideas, muchas veces, me surgían rápidas, tan aceleradamente, que no me daban tiempo a fijarlas en el papel, ni a poder atender las reglas del lenguaje ni el ajuste correcto del vocabulario. Aun escribiendo bajo el imperio de mi voluntad, era intenso el flujo de pensamientos que ligaban, explicaban y coordinaban el asunto a tratar, avanzando más allá de mi capacidad dactilográfica.

Deslumbramientos súbitos y motivos cósmicos se delineaban inesperadamente, y casi perdía el contacto con el mundo de las formas. Hubo momentos en que juzgué oír el "susurro" de la irrigación de la savia bajo la corteza del árbol y en los retoños y ramas del rosál. Las configuraciones limitadas de las cosas materiales se esfumaban de mi mente y me sentía integrado en el todo Cósmico. Entonces, fui tomado por la euforia de querer transmitir a todos esa sensación desbordante de júbilo espiritual. Puro engaño. Ante las miradas espantadas y las críticas superficiales, sufrí grandes decepciones, que me encerraron en un mutismo constreñido. Algunos cofrades no escondían su temor ante mis palabras; otros se referían a lo exótico de mis divulgaciones. Más tarde, me acostumbré, por ser tan imposible hacerme entender, como sería a un ciego de nacimiento hacerle comprender los esplendores cromáticos de la aurora boreal. Con todo, a pesar de ese ambiente de

5

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

dudas, decepciones e incomprensión, mi facultad receptiva se fue acentuando hasta que, finalmente, fue posible colocarme en plena afinidad con *Ramatís*, aquella figura resplandeciente que viera en la infancia, pudiendo, ahora, recibir sus comunicaciones sobre asuntos y problemas sustanciales como los de esta obra.

El lector encontrará aquí, muchas veces, ciertas *Preguntas* o indagaciones extemporáneas y, también, algunas de respetuosa discordancia, las cuales han tenido por objeto provocar una nueva explicación, a fin de que el asunto quede debidamente aclarado. Además, *Ramatís* siempre nos deja en libertad en cuanto a las *Preguntas* que deseamos formular, pues esta obra ha de ser leída por personas de todos los matices psicológicos. De ahí la diversidad de cuestiones propuestas, algunas abordadas más de una vez, con vista a la oportunidad y la conveniencia de ser ventilados los diversos asuntos que se relacionen con nuestra vida en la Tierra. Además de eso, muchos lectores, considerando los aspectos morales, podrán identificar las causas de sus propios deslices, prejuicios y desorganizaciones, y en la intimidad del alma, una voz silenciosa les dirá que el remedio para todos esos males es el Evangelio de Jesús. Todas las conclusiones de esta obra están subordinadas a una solución evangélica. El tercer milenio, como afirma *Ramatís*, será el del Mentalismo Crístico; pues la invitación espiritual que hasta hoy se ha hecho al hombre, ha sido condicionada a superficies destinadas a impresionar exclusivamente los ojos, confinando la luz de las verdades evangélicas a las ceremonias religiosas y al sectarismo de predicadores sentenciosos.

He ahí, pues, uno más de los objetivos superiores a que atiende este libro en que *Ramatís*, con su experiencia milenaria, discurre sobre una humanidad superior, aún en un mundo material; haciéndonos a la vez, conocer la mayor parte de nuestros pensamientos insanos y la urgente necesidad de extinguirlos mediante la terapéutica santificante del Evangelio, interpretado en Espíritu y en Verdad.

Los que sientan y escuchen a través de su lectura, el misterioso llamado del Amigo Divino, han de descubrir y sentir la superioridad de la humanidad marciana. El modo de vida en Marte, es ejemplo urgente de imitación.

Los que analicen esta obra, no deben ceñirse exclusivamente a los aspectos superficiales de sus impresionantes revelaciones. Si no consideran, de preferencia, el contenido moral y espiritual de su sustancia, es que entonces, prefieren ser despertados, más tarde, por los reactivos compulsorios de la Ley Divina, que impone limitación al libre arbitrio que genera la indiferencia y el desinterés por la invitación del PADRE. Si nunca es tarde, ya es tiempo de iniciar, objetivamente, la jornada de su propia redención.

Para otros lectores, tal vez sea de poco interés una obra que se ocupa de, cuando realmente, aun no sabemos orientar nuestros destinos en la Tierra; mas semejante concepción es bastante precaria, pues si el criterio de Cristóbal Colón hubiese sido idéntico, él no se hubiera arrojado a la patética aventura de descubrir la América.

Acontece, todavía, que todos los impulsos o hechos que se relacionan con la evolución de los mundos, obedecen a un determinismo intransferible, que hace "explotar" el acontecimiento en la hora exacta; y los obstáculos u óbices humanos que se le antepongan, la Ley Cósmica los remueve fácilmente. Así, en tales situaciones, surgen los "acasos", inesperados y siempre providenciales, como elementos accesorios e indispensables a la concretización del objetivo a la vista. Y el caso de Colón no escapó a los imperativos de la referida Ley. Por eso, la carencia de recursos, no detuvo su voluntad, y los mismos aparecieron, obtenidos o favorecidos por la propia reina Isabel, mediante la venta de sus joyas. Y, si en la mente del intrépido "soñador" o visionario, no se apagaba la luz del miraje que lo incendiaba, fue porque, conforme él dejó anotado en la obra que escribió con el título "Libro de las Profecías" (refiriéndose a la existencia de otro continente), sentía una fuerza o intuición viva que lo llevó a desahogarse así: "¿Quién duda que esta inspiración no me fue dada por el Espíritu Santo que, con sus rayos de luz maravillosa, me viene avivando y ordenando que yo prosiga y, aún

6

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

sin cesar un momento, continúa inspirándome con entusiasmo, consolándome con la lectura de la Sagrada Escritura, en los libros del Viejo y del Nuevo Testamento, con las epístolas de los bienaventurados apóstoles?"...

Así, guardada la distancia que puedan atribuir a esta obra sobre, como de valor secundario, ella no escapará a la ley regente de la evolución social. Y por eso, como todas las del mismo tenor, fue también inspirada y concretizada mediante la articulación de los dos planos, el plano invisible y el nuestro, habiendo sido el signatario de estas aclaraciones apenas un vehículo o instrumento humano, para darlas a conocer a nuestro mundo.

En su íntima sustancia, la "Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores", viene a dar un alto relieve a la afirmación de Jesús: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas". Es evidente que esta obra sólo encontrará eco edificante en los corazones ansiosos de la verdadera cristianización del hombre, considerando que semejante conquista moral es la única eficaz y segura para fundar la paz en la Tierra y asfixiar, para siempre, la estúpida moral de los códigos humanos, cuya mentalidad induce a la ciencia a agotarse en el afán de descubrir el medio más eficiente de asesinar hombres, mujeres y criaturas, por millones, mediante el exterminio provocado por las explosiones atómicas.

Ramatís dice que su última encarnación en la Tierra fue en el siglo X, y que su desencarnación ocurrió en el año 993, en la Indo China, después de haber fundado y dirigido un templo iniciático, que era frecuentado por decenas de discípulos. En comunicaciones de carácter íntimo, *Ramatís* nos señaló varios de sus antiguos discípulos, reencarnados en el Brasil, los que, efectivamente, están cooperando con entusiasmo en las tareas de aquellos que lo conocieron en la Indo China, en la India, en Egipto o en la Grecia; y los más afines, vivieron con él en la Atlántida y en Lemuria.

No tenemos autorización para dar mayores informaciones sobre su espíritu, por considerarlas él inoportunas. En reuniones privadas, supimos que *Ramatís* viene operando, desde el plano astral,

hace mucho tiempo; pues conociendo el trabajo sideral de la humanidad terrena, él se esfuerza para cooperar en su evolución. El triángulo con una cruz, que le cuelga sobre el pecho, es su insignia de integrante de la Fraternidad de la Cruz y del Triángulo, orden desconocida para nosotros. Muchas veces menciona los numerosos iniciados que pasaron por nuestro mundo predicando la Verdad en todas las latitudes de nuestro orbe, y afirma que "Jesús de Nazareth fue el más fiel intérprete de la Mente Divina".

HERCILIO MAES.

ELUCIDACIONES ACCESORIAS E INTRODUCCIÓN

Por el hecho de que el hermano Hercilio Maes, intérprete del eminente espíritu que se asigna *Ramatís*, incluyó mi nombre en el triángulo afectivo de las tiernas dedicatorias que inician esta obra, hallé indispensable justificar, en parte, la razón que tuvo su bondad para favorecerme, también, con esa ofrenda tan generosa y cautivante.

Además, al identificar tal gesto, daré a conocer otros aspectos interesantes respecto a su trabajo, al tratarse de una obra que, por la naturaleza insólita de su contenido, por la singularidad impresionante de su origen, y aún por su procedencia intelectual y espiritual, exige que todos los episodios o elementos que forman su estructura, sean anotados y aclarados en sus más mínimos detalles. Debemos tener en cuenta que la crítica apasionada o imparcial que sus revelaciones van a producir, en todos los sectores del pensamiento, después de la profunda emoción que causará el esplendor de sus maravillosos alto-relieves morales y espirituales, dislocará su análisis hacia el ángulo de los aspectos fenoménicos, a fin de penetrar y definir con precisión, todas las configuraciones de su conjunto.

Independiente de tales motivos, las conclusiones de sus premisas no se destinan al ámbito restringido de cualquier grupo o sector social. Tienden, sí, a despertar y aclarar la razón y orientar la conciencia de la propia humanidad, respecto del más asombroso problema del Universo Moral, como es el de la pluralidad de los mundos habitados.

Porque, a despecho de los vuelos y de las conquistas espectaculares de la ciencia de nuestros días, en el afán de descifrar los problemas transcendentales del Cosmos, la persecución metafísica

de la incógnita suprema, aun permanece momificada en el subsuelo de la misma ignorancia, estática e inerte, de la escolástica de la Edad Media.

Así, como documento concerniente a la articulación racional de los elementos subsidiarios o inherentes a la hechura de esta obra, paso a aclarar cómo y por qué aparezco ligado a ella. Obedeciendo a la intuición viva que, en psiquismo, puede ser definida como una especie de fonación intracerebral, fui dominado por una ansia irresistible de ir a Curitiba, y encontrarme con Hercilio Maes. Hasta que, un día, inesperadamente, decidí ir a la capital de Paraná, en donde me hallaría por primera vez. Allá, me presenté al hermano, quien muy amable, indagó sobre el motivo de mi viaje y de mi visita. Respondí que, hasta aquel momento, solamente podía decir que una intuición viva y persistente me inducía a ir a aquella ciudad con el deseo exclusivo de visitarlo, sin invitarme y sin conocerlo sino a través de un folleto - CONEXÃO DE PROFECÍAS - constituido por párrafos de una obra de *Ramatís* y que, según anotación de la misma, sólo podrá ser dada a la publicidad en el año 1956

Conversamos algunos momentos. Después, nuestro hermano fue a buscar unos papeles y, refiriéndose a los mismos, dijo: "Usted vino en la oportunidad en que *Ramatís* me autorizó a publicar una obra interesante y de gran tamaño, sobre, y que yo psicografié, transmitida por ese gran mentor invisible, y que hasta hace poco conservaba en secreto; mas, ahora, con su autorización, ya puede ser publicada.

Satisfecho mi deseo de conocer personalmente al hermano Hercilio Maes, volví a Río de Janeiro. Quince días después, fui sorprendido con una carta del referido hermano, la cual paso a transcribir.

Apreciado hermano:

En la última reunión en que tuvimos, una vez más, la alegría de la presencia del eminente *Ramatís*, él trasmitió, por mi intermedio, la comunicación que sigue, recomendando que se la enviásemos.

Es lo siguiente:

"La obra sobre, tiene que ser coordinada atendiendo en lo posible la secuencia lógica de los

8

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

capítulos y de las *Preguntas* y respuestas que componen su texto y, también, en cuanto a su expresión, conjugando la síntesis a la claridad, sin afectar la sustancia de los pensamientos como esencia directora de los problemas expuestos, a fin de que el substrato de la respuesta dada a cada una de las proposiciones ventiladas, sea accesible a la cultura común; pues la obra no se destina específicamente a las élites intelectuales. Su objeto esencial no es de superficialismo especulativo, y sí de profundidad, en el sentido de mostrar al Hombre la grandeza moral y espiritual de su destino después de la muerte del cuerpo, como espíritu o alma inmortal en la Eternidad. Es, en fin, una obra destinada a todas las clases sociales.

Mas en cuanto a su coordinación en el plano humano, hay que considerar lo siguiente: la naturaleza de la facultad mediúmnica del sensitivo que utilizo, unida a su desvelado deseo de traducir mis pensamientos lo mejor posible, hace que él, cual fotógrafo caprichoso y exigente, retrate la imagen idea que entra en foco, con diversas formas de expresión, con el objeto de que posteriormente, con calma, sea separado lo que le parece "mejor", retocándolo en forma de que la "vestidura" de la palabra dé mayor relieve a su pureza y suntuosidad.

Esta es la razón natural de un cierto modo descriptivo que él adopta, cuando proyecto mis ideas en la tela de su mente. Pero el tiempo urge. El hermano Hercilio, debido a los imperativos de sus obligaciones terrenas y a sus vigiliias mentales en la captación telepática de mis pensamientos, se encuentra agotado, y su constitución física es más bien débil que resistente. El no debe, por tanto,

asumir la incumbencia de la coordinación de la obra en sus múltiples reajustes de orden abstracto ni el complemento de las exigencias de la sintaxis en todo su largo contenido; tarea a la que, si dispusiera de tiempo y salud, podría atender plenamente. Pero, cuando están en juego problemas fundamentales, respecto a la evolución moral y espiritual de la humanidad, cualquier determinismo contingente que se constituya en óbice que pueda perturbar el ritmo de su concretización, es en el plano astral previsto, considerado y solucionado por los mentores siderales que presiden y comandan la ejecución del objetivo a alcanzar, los cuales, en cada sector, disponen de equipos acreditados para solucionar los problemas secundarios que los afectan.

Así, en cuanto al trabajo mental e intuitivo, de "filtración" del contenido de la obra, es incumbencia que compete al hermano José Fuzeira, que él voluntariamente, en virtud del compromiso, asumió en la Espiritualidad, hace un siglo.

No se trata, pues, de una preferencia para con dicho hermano, y sí del cumplimiento de otra tarea que él solicitó, por su deseo y necesidad de servir. De ahí, nuestro "aviso" o llamada fraternal, de que está en la hora de asumir su puesto".

.....

La emoción que tales comunicaciones me causaron, fue semejante a uno de aquellos impactos que nos doblan las piernas, obligándonos a sentarnos en postura de profunda meditación. Mi ánimo se enfrió de pronto. Era que en mi conciencia comenzaron a pasar en desfile los hechos que había practicado, contrarios a los preceptos consignados en el Evangelio de Jesús. Entonces, oré, ore hasta que en lo íntimo de mi alma vibraron las resonancias armoniosas del perdón, diciendo: "La misericordia del PADRE es infinita, y Jesús dice que hay más fiesta en el Cielo con la llegada de un pecador arrepentido que con la llegada de noventa y nueve justos". La misión de Jesús en su descenso a la Tierra fue, justamente, la de salvar a los pecadores que querían ser salvados, conforme a los dictámenes de la Ley Divina; y como justificación de su socorro a los pecadores, aun aclaró: "los sanos no necesitan del médico".

Abusando aún de la misericordia del PADRE, supliqué que me fuese concedida la asistencia generosa de *Ramatís* siempre que, en los reajustes y revisiones del contenido de la obra, debido a mi incapacidad, necesitase de su auxilio. Cerrando los ojos, tuve la ventura de comprobar, por la videncia psíquica, su irradiación áurica, o sea su presencia, como quien dice: ¡Aquí estoy! Efectivamente, así aconteció, algunas veces acompañado por aquella santa que en esta existencia tuvo el pesado encargo de ser mi madre, y que *Ramatís* utiliza como vehículo telepático para mediante el sublime amor de madre, poder trasmitirme sus pensamientos y aclaraciones.

En cuanto al desempeño de la incumbencia a que me obligué hace un siglo, en la Patria Eterna,

9

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

me dice la conciencia que le dediqué el máximo de mi esfuerzo y capacidad, quedándome, todavía, la pena, sin remedio, de no haber sabido desempeñarlo mejor.

Aquí dejo pues, explicado el por qué de mi unión a Hercilio Maes, y el motivo que lo llevó a incluir mi nombre en las dedicatorias consignadas en el comienzo de esta obra. Que Dios nos tome bajo su cuidado para que podamos continuar juntos a través del tiempo infinito, trabajando en la siembra bendita del Divino Maestro, guiados también por la mano generosa del abnegado hermano *Ramatís*.

Pasemos ahora a la introducción, en cuanto a algunos puntos fundamentales de esta obra, que son indispensables, debido al hecho de ser de procedencia extra terrena las respuestas que constan en la misma, relativas a las cuestiones formuladas.

Entre las verdades objetivas integradas en el neo-espiritualismo clasificado de Espiritismo, una de las que ha encontrado mayor resistencia en ser aceptada por las religiones ortodoxas, es la de las comunicaciones de los llamados "muertos", o sea, de los espíritus desencarnados que, después de encontrarse en el mundo invisible, vienen a hablar a los hombres. No obstante, semejante hecho está

suficientemente comprobado por hombres que se impusieron al mundo por su autoridad de científicos eminentes, aunque, como acontece siempre que surgen revelaciones extrañas a la "ciencia oficial", no hayan escapado a las burlas y a las críticas de los que insisten en descifrar los fenómenos de la vida universal, condicionándolos a la configuración del medio en que viven. Tal como si un pez quisiera investigar y definir la vida terrestre, atendiendo a la fenomenología del océano. Ciertamente, una de sus afirmaciones categóricas, sería que "¡fuera del agua nadie vive!"

Citaremos, pues, las experiencias asombrosas llevadas a efecto por William Crookes, el célebre químico inglés, que sus compatriotas igualan a Newton; Pablo Gibier y Charles Richet, exponentes de la ciencia de Francia; Oliver Lodge, rector de la Universidad de Birmingham, y miembro de la Academia Real; Federico Myers, que en el Congreso Oficial Internacional de Psicología, realizado en París, en 1900, fue elegido como su presidente honorario; Camilo Flammarión, sabio astrónomo de proyección mundial; Russell Wallace, famoso naturalista inglés; César Lombroso y Ernesto Bozzano, eminentes psiquiatras italianos; Dr. William Brown, profesor de psicología; Arthur Conan Doyle, escritor, cuyas obras policíacas, de carácter científico, son conocidas en todos los países; y, finalmente, la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, de Londres, cuyas experiencias, llevadas a efecto por intelectuales respetables, tienen anotadas, en sus actas, múltiples fenómenos que identifican y comprueban la comunicación de los llamados "muertos" con los que se dicen "vivos".

A fin de demostrar que la negación obstinada de los actuales "doctores de la Ley" no tiene amparo ni en los mismos libros sagrados que constituyen la base de la religión que profesan, vamos a referirnos al Viejo y al Nuevo Testamento de la Biblia Sagrada, destacando algunos hechos que atestiguan la veracidad de las recibida con las mofas del escepticismo estúpido y de las argumentaciones obtusas de las ciencias relativas. Mas a despecho de tales óbices, el tiempo corre y esta isla angélica, la Tierra, redando en el espacio a razón de 1800 kilómetros por minuto, sigue, imperturbable, en su vuelo fantástico de evolución, obediente a los determinismos de las leyes divinas, que se cumplen en la época y en la hora predestinadas, independiente del sí o del no de los sabios humanos.

Por otra parte, los equívocos de los sabios nunca dejarán de existir, porque en vista del tiempo y del espacio infinito, la inteligencia humana es una expresión limitada; y por eso, no conseguirá penetrar los secretos de lo Absoluto sin los naturales equívocos de aquél que busca alguna cosa que se encuentra escondida en los caminos de un laberinto inmenso. Por tanto, el hombre sabio, por más genial que sea, aunque consiga volar alto como las águilas, jamás subirá más allá de las limitaciones de la ciencia relativa de su ambiente cósmico; o sea, que ante las incógnitas del Universo, los hijos de Dios, en todas las curvas del camino de su evolución, se encontrarán siempre con un marco indicador de su ruta, con esta leyenda: ¡rumbo al Infinito!

Por consiguiente, los sabios son sabios, apenas, en relación a la época en que viven y a la ignorancia prevaleciente en la mayoría; pues si el sabio Tolomeo, cuyas concepciones subsistieran hasta la Edad Media, se presentase ahora a defender los principios de su sistema geocéntrico,

bastaría oponerle un alumno del primer año de bachillerato para confundir sus teorías científicas. En verdad, la Ciencia, en el correr de los siglos, ha sido y continuará siendo, por toda la eternidad, una sustitución consecutiva de teorías que, aunque en cada ciclo lleguen a afirmar principios dignos de reverencia, siempre, en las épocas subsiguientes, las teorías anteriores van siendo reformadas o destruidas por revelaciones cada vez más sorprendentes.

Es que la ciencia universal no tiene puntos finales. Y tratándose de ecuaciones o premisas transcendentales sobre la fenomenología del Cosmos, nos atrevemos a decir que gran parte de las proposiciones inculcadas como "verdades definitivas", no pasan de ser productos científicos de simples ilusiones; pues así como los ojos humanos, al observar la puesta del Sol, ven una tela armoniosa de esplendores cromáticos, que si se observa "in loco", muestra una realidad difusa, muy diferente de lo que se ve a gran distancia, los ojos de los telescopios incurren también en el mismo

equivoco. No importa que ellos alcancen perspectivas que abarcan miles de millones de años luz, pues más allá de ese "quantum" matemático, subsiste la distancia inconmensurable que se llama lo Infinito. He ahí por qué muchas ilaciones científicas, aunque formuladas por cerebros geniales, son decalcadas sobre apariencias o hipótesis; pues muchas veces, detrás, más allá, hay otra realidad o fenómeno que, después de ser constatado, demuestra que las conclusiones anteriormente fijadas mediante lo que fue visto por los ojos telescópicos, constituyen verdaderos errores o equívocos.

Hay que considerar, además, que la inteligencia humana es impotente para solucionar ciertas incógnitas. Esto es comprobado por aquellos sabios que, reconociéndose meros instrumentos de los designios de Dios, tienen la honestidad de confesar que "su descubrimiento" ¡fue simple "obra del acaso"! Están en esta categoría los científicos misionarios como Roentgen, descubridor de los Rayos X y, recientemente, el famoso Fleming, el biólogo modesto, que ofreció a la humanidad la milagrosa Penicilina, y muchos otros.

Sabios de verdad, en el sentido moral del término, son, pues, los que, ante todo lo que ignoran, confiesan que nada saben; y por eso, el genial Sócrates es digno de especial reverencia porque entre sus sentencias juiciosas dejó también al mundo esta lección de profunda humildad y sabiduría: "¡cuanto más sé, más sé que no sé nada !"

Volviendo al hilo de nuestras consideraciones, tenemos que referirnos ahora al punto culminante de esta obra, o sea, el ser o no ser de una estupenda incógnita extra terrena: la revelación formal y perentoria de que el planeta Marte está habitado. Existe allá una humanidad, y, además de eso, más evolucionada que la nuestra. Semejante revelación viene a comprobar la pluralidad de los mundos habitados, verdad enunciada por el propio Jesús, cuando dijo: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así yo no os lo diría."

¿Cuál será, entonces, "la casa de mi Padre" referida por Jesús? Ciertamente que es el Universo, y la inmensidad del Infinito. Solo una deducción pueril puede justificar la estulticia de que, entre miles de millones de mundos que existen en el Universo, Dios haya concedido solamente a la Tierra el privilegio de ser la morada de sus hijos; y consecuentemente, esos soles, esas estrellas y planetas inconmensurables, serían una especie de barcos siderales que Dios puso a navegar en el océano cósmico del Infinito, completamente vacíos, teniendo como única función, servir de regalo a los ojos de los habitantes de nuestro pequeño planeta. Sería como si un armador constructor de navíos, construyese suntuosos transatlánticos equipados con todos los requisitos de confort y comodidades adecuadas a la vida humana, y después, los lanzase en los océanos, sin nadie adentro, atribuyéndoles, apenas, la función de ir navegando, navegando sin rumbo ni utilidad alguna; o solamente para ser mirados, exteriormente, por algunos seres de la fauna marítima.

Dejando aparte las incoherencias graciosas o insensatas, y encarando el problema en sus aspectos, con la lógica de la razón y del buen sentido, no tengamos duda: Hacia el final de este siglo, la pluralidad de los mundos habitados, la pluralidad de las existencias y el intercambio del mundo invisible con la Tierra, serán demostrados con la luz de las pruebas objetivas irrefutables. Pero, ciertamente, una vez que esas verdades sean insinuadas por la Ciencia, una vez más los nuevos "sabios de las escrituras", antes de rendirse a la evidencia de los hechos, volverán con las mismas impertinencias de la escolástica de la Edad Media. ¡Por más que el iluminado Galileo afirmase que la

Tierra se movía alrededor del Sol, los "doctores" no se conformaron con esa condición subalterna, atribuida a este pequeño mundo donde todo es insignificante, menos el egoísmo, la vanidad, el orgullo y la ignorancia !

Esas sorprendentes conclusiones de la metafísica avanzada, tendrán tal repercusión en la conciencia de la humanidad, que los prosélitos de las diversas religiones, muy alborozados, saldrán en busca de un nuevo templo, donde puedan atemperar sus emociones irreprimibles y santificantes de amor al Padre que está en el Cielo. Las masas, agitadas por un sincretismo espiritual contagioso,

se verán en romería por un solo camino. ¿Para dónde van? Van camino de la única Religión Eterna, la de la Iglesia del Amor Universal. Finalmente, de una vez para siempre, cesarán las divergencias teológicas, exclusivamente humanas, que, durante tantos siglos, han sido la manzana de la discordia entre las diversas creencias o religiones, separadas por causa del mismo Dios de paz y amor, que no tiene hijos preferidos ni hijos abandonados, pues, si así no fuese, su bondad y su justicia dejarían de ser infinitas. ¡Los hombres comenzarán a comprender y a sentir la vida a través del espíritu, porque todos sabrán por qué nacen, por qué viven, por qué sufren y por qué mueren!

Finalmente: estamos al término de un ciclo más de evolución moral y física de nuestro planeta. Esta civilización agoniza porque las conciencias están esclavizadas, incondicionalmente, al dios Dinero; pues, en realidad, debido al refinamiento de las vanidades exhibicionistas del cuerpo, al abuso de comodidades superfluas y a la usura, los corazones se transformaron en verdaderos sacos de monedas. Estamos en el "principio del fin"; y las profecías categóricas del Apocalipsis, no demorarán en cumplirse. Jesús también las enunció, diciendo: "Habéis de oír hablar de guerras y rumores de guerras. Mirad, no os asustéis; es necesario que así acontezca; mas aun no es el fin. Pues se levantará nación contra nación, reino contra reino; y habrá grandes terremotos por diversas partes, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo cosas espantosas y grandes señales; mas todo esto es el principio de los dolores". (Mateo, 24: 6/9.)

Efectivamente, la humanidad no puede continuar, por más tiempo, sonambulizada en tan densas tinieblas. La ley es evolución y progreso; y nada impedirá esa marcha hacia el frente y hacia lo Alto, pues la ascensión de los mundos obedece a designios invariables astrictos a las leyes de causa y efecto del Universo Moral. Las hecatombes que ya se observan, son la Tierra y el Cielo con sus potencias psíquicas, de vibraciones antagónicas, en luchas pavorosas y caóticas, para que mediante dolores virulentos, establezcan el equilibrio moral y espiritual de la conciencia colectiva, a fin de que la evolución moral de la humanidad sea acelerada hasta ponerla en línea paralela con su evolución intelectual. En su profundidad, las futuras guerras y cataclismos no se destinan a matar cuerpos: se destinan a "matar conciencias", a fin de que, en carácter definitivo, la paz y la fraternidad entre los pueblos no sea esa paz fijada en papeles firmados por la mano de la Codicia, por la mano del Egoísmo y del Orgullo, pues con tales sentimientos en el corazón de los hombres, no es posible que algunas firmas sobre un pedazo de papel tengan el poder de generar virtudes que ellos no poseen en la conciencia. La paz estructurada por tratados, prueba, justamente, que ella no existe en el alma de los contratantes. ¿Por qué no es necesario un decreto o una ley que obligue a los padres a amar a sus hijos? No es preciso porque ese deber, esa virtud de amor incondicional, vibra en el corazón de la familia constituida. Pues semejante expresión moral de amor al prójimo tiene que hacerse extensiva a todos los hombres y a todos los pueblos entre sí. La astucia meditada de los diplomáticos no evitará el fundamento de esta civilización metalizaba y utilitarista, que lucha por no morir, pero que morirá, irremediabilmente, conforme aconteció a otras ya desaparecidas, y que también nacieron y tuvieron su juventud, vejez y muerte. ¡La piedra ya rodó de la cima de las altas montañas del Cielo; y cual monstruoso aerolito rojizo y flamígero, dislocado de su centro de gravedad, viene cortando los espacios en carrera furiosa y loca para, en rimbombos y pruebas ineludibles, aplastar el cerebro de esta humanidad impermeable a los consejos amorosos de JESÚS!

Dios está presente, pues no se trata de estructurar la conducta doméstica de una familia, y sí de imprimir nuevos rumbos, nuevas directrices morales y espirituales a un mundo donde viven dos mil quinientos millones de criaturas; mundo que el PADRE creó para ser un paraíso, pero que el hombre transformó, conforme reconoce, ¡en un valle de lágrimas !

Hace dos mil años, Jesús, con real fundamento, apelando al PADRE, intercedió a favor de la humanidad pecadora con estas palabras de misericordia: "Perdónalos Señor, porque no saben lo que hacen". Mas ahora, la Justicia Divina hablará de otro modo porque los hijos de la Tierra ya saben lo

que hacen. En tanto, a pesar de ya saber lo que hacen, conjeturemos: ¿qué acontecería al Divino Jesús, si ahora volviese a nuestro mundo y saliese de nuevo, a la plaza pública, a predicar con el mismo asombro, sus doctrinas que mandan dar sin el propósito de recibir; y además de eso, increpase a los ricos, a los poderosos, y defendiese a los parias y a los humildes? Surgirían, con certeza, nuevos fariseos, nuevos Caifás, nuevos Judas y otros verdugos que lo matarían por segunda vez. Y si no llegaran a matarlo, por lo menos no escaparía de ser juzgado en un instituto de psicópatas.

Por todo esto, los tiempos son llegados para que la Humanidad de este planeta se reajuste a los principios de la Ley Divina, ya que la mayoría de los hombres, a pesar de "deslumbrarse con las maravillas del Cielo estrellado, ¡aun no encendió una vela en el propio corazón"! No obstante, no desesperemos en extremo. Si los dolores agudos que se aproximan están elevados a contingencias de una dolorosa necesidad, se trata de indispensable "operación quirúrgica" en el alma de la Humanidad, a fin de que ella, después, pueda crear en el orbe un ambiente de paz y amor cristianizado. Como prelude de la era regeneradora, ya se oyen en las altas regiones estrelladas las armonías, los cánticos celestiales de los mensajeros de Jesús, anunciando que la periferia de la Tierra va a comenzar a ser bombardeada por formidables haces de luz esterilizante, a fin de que los espíritus de las tinieblas que la circundan, sean arrastrados hacia otros mundos, cuyo ambiente psico-magnético vibra en consonancia con el tenor moral, deprimente, de esas almas odiosas. Se aproxima el tercer milenio, y en sus albores, las almas comenzarán a sentirse iluminadas por vibraciones íntimas, de una nueva luz moral y espiritual, que sobrepuja nuestras actuales concepciones. En vez de esa caridad anémica, que nos sensibiliza porque el "infeliz" está "aquí", cerca de nosotros, será el amor dedicado también al prójimo que está lejos, amor de carácter universalista, virtud excelsa, común en las humanidades de los mundos siderales, y que puede ser definida como "egoísmo de hacer el bien".

¡El egoísmo extremo y rudo que incrustó en la mente de los hombres y de nuestro mundo actual, la concepción materialista y voraz de que el tiempo es dinero, será substituido por el aforismo o leyenda santificante de que el tiempo es amor-fraternidad!

La raza dorada de ese nuevo ciclo milenario transformará nuestro planeta en un verdadero paraíso, pues las concepciones morales y sociales de sus moradores serán estructuradas a base del Evangelio de Jesús, el estadista impar y sociólogo máximo que, en la sencilla sentencia "ama a tu prójimo como a ti mismo", estableció la ley eterna y única que, de modo absoluto e infalible, conseguirá fundar la verdadera fraternidad en la Tierra; ley que aun no fue superada por los millares de códigos que los sociólogos y estadistas humanos han creado, para establecer la paz entre los hombres, sin lograr alcanzarla con sus experiencias que ya duran veinte siglos.

Reinará también una nueva Justicia, muy diferente de esa justicia cuyo símbolo tiene los ojos vendados, para no poder ver los pesos falsos que juegan en su balanza, o no avergonzarse de las trapacerías que los hombres hacen en su nombre. Justicia usurera, en que el rico, el poderoso, soborna o alquila conciencias por mayor o menor precio. No será, en fin, esa justicia de la sofística, de la astucia y de la retórica que subvierte la Verdad, haciendo que el Derecho se entorpezca, se curve hasta quedar tuerto, escamoteado en el laberinto infernal de esos millones de garabatos que figuran en los gruesos libracos denominados autos y procesos.

Igualmente, los ministerios de la guerra habrán de sustituir su leyenda agresiva por la de ministerios de la paz; y los aniversarios de las guerras o matanzas fratricidas dejarán de ser festejados. Finalmente, JESÚS será reconocido por todos los Pueblos como el Sabio, Mártir y Santo que merece festividades jubilosas en el mundo entero; pues mientras actualmente, cada país conmemora sus héroe? o libertadores privados, ¡Jesús sufrió, murió y aun vive en Espíritu, en su lucha divina de salvar, no sólo un país, sino la Humanidad entera!

Las fulguraciones sociales, morales y espirituales del tercer milenio, serán, en fin, la Nueva Luz

que jamás se apagará. Y entonces la Humanidad, integrada en la paz, en el amor y en la fraternidad universalista, sentirá vibrar eternamente en su espíritu las armonías celestiales del mismo cántico que hace dos mil años los ángeles entonaron en los cielos de la Palestina: ¡Gloria a Dios en las Alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad!

JOSÉ FUZEIRA.

INTRODUCCIÓN DE RAMATÍS

Hermanos míos:

He ahí en vuestras manos, las noticias de una colectividad que ya comprende el determinismo de la vida superior, reconociendo que la situación física, en los mundos planetarios, es la de provisorio peregrinaje para lograr la adquisición de los valores eternos del espíritu.

Asegurándoos la existencia de otra humanidad más evolucionada que la vuestra, en el campo de las realizaciones terrestres, no tenemos intenciones de distraeros de las responsabilidades espirituales que os incumben. Cumplimos el sagrado deber de transmitir un relato sencillo de la civilización marciana, movidos por el deseo de estimularos, para que aprovechéis las últimas oportunidades de vuestra renovación hacia lo Alto.

La hora profética sonó, inaplazable, convocando los hombres de buena voluntad, ajustando responsabilidades y decidiendo sobre el nuevo plano de rectificaciones espirituales. Echamos mano de todos los recursos disponibles, en el momento, a fin de provocar el despertar general a través de todos los sentidos. Sentimos lo triste que será el destino de la criatura desterrada, para recomponer su vestimenta enlodada por las indignidades psíquicas. Mundos rudos y sin piedad funcionarán de ahora en adelante, como estanques de lágrimas en donde el hombre terrestre procurará, bajo el dolor y el silencio de su alma, los recursos de higiene que son debidos al ángel de las esferas edénicas.

Por eso os recordamos los extremos en que os encontráis: orbes inferiores ya funcionando, como el curso lectivo para la purificación tan necesaria, o mundos superiores señalándoos el curso de la academia sideral.

Marte, en realidad, es la divina morada que os aguarda en otros peregrinajes, atrayéndolos amorosamente en la espera fraternal, cuando obtengáis el divino sello del Cristo. Cuando vuestras emociones vibren en consonancia con la sublime filosofía del Evangelio; cuando vuestros corazones sean tazas vivas de la linfa maravillosa del amor e iluminen los caminos trazados por vuestros cerebros, podréis trasladaros, si así lo quisierais, a la dulce compañía de los marcianos, donde arrullaréis sueños jubilosos y encontraréis mayor suma de Verdad.

Con todo, aún los que emigrarán para reiniciar lecciones reprobadas, y que suspirarán en momentos de nostalgia, ante la pérdida de su "paraíso terrestre", no están desheredados de los bienes eternos de Dios. El magnánimo Padre os atiende siempre. Más, en cuanto al destino que preferís, El también es paciente en aguardaros en la figura bíblica del "hijo pródigo". Hay un determinismo indesviado: el animal se transforma en ángel. Y hay un libre albedrío, respetado también por el propio Creador en sus criaturas: la mayor o menor demora en el deseo de ser ángel.

Teniendo conocimiento de estas pálidas descripciones de una realidad que aun excede el tenor de nuestras comunicaciones, como es la humanidad en Marte, ojalá podáis vibrar de buen ánimo, reconociendo que, por más acerbo que sea vuestro dolor y más desesperada vuestra vida terrestre, la bondad del Padre os reserva un oasis de Ventura, en el que mitigaréis vuestra sed de afectos y vuestra ansiedad de Paz. Aquí os recordamos, con la pureza de nuestras intenciones: la senda iniciada para alcanzar objetivos tan divinos, ¡es la transmutación de vuestras pasiones inferiores en la sublimidad del Evangelio Vivo de JESÚS!

Paz y Amor.

Ramatís.

"EN LA CASA DE MI PADRE HAY MUCHAS MORADAS".

(Juan, 14:2)

"MUCHAS COSAS AUN TENGO QUE DECIROS, MAS AHORA NO LAS PODÉIS COMPRENDER. CUANDO VENGA EL ESPÍRITU DE VERDAD, EL OS GUIARA A TODA VERDAD; PORQUE NO HABLABA POR SI MISMO, SINO QUE HABLARA TODO LO QUE OYERE Y OS HARÁ SABER LAS COSAS QUE HAN DE VENIR"

JESÚS.

(Juan, 16:13)

LO QUE LA CIENCIA ASTRONÓMICA DE LA TIERRA SABE AL RESPECTO

Marte es un planeta como la Tierra. Gira en torno al Sol en una órbita más allá de la Tierra. Su diámetro es de 6,800 Km.; y por consiguiente, casi exactamente igual a la extensión de la costa brasileña. Marte es fácilmente reconocido por su luz brillante, rojiza. Con buenos telescopios se puede ver su superficie y verificar que el día, en Marte, tiene casi la misma duración que el de la Tierra. Se ven manchas claras y oscuras, con líneas de comunicación entre las áreas oscuras, llamadas canales. Se cree que los lugares oscuros son mares, ligados entre sí a través de la tierra por medio de ríos o canales. En el transcurso de un año de Marte, se puede observar modificación del color en las partes de tierra, lo que indica vegetación, bosques, etc. Se puede comprobar, también que Marte tiene atmósfera de composición casi idéntica a la de la Tierra. Ocasionalmente, se observan nubes. En los dos Polos, aparecen, durante el invierno de Marte, regiones blancas que durante el verano retroceden, lo que lleva a la conclusión de que hay hielo y deshielo. En los años de 1882 hasta 1988, el astrónomo italiano Sciaparelli averiguó la duplicación de algunos canales. La duplicación de un canal ocurre muy de prisa, en algunos días, durando por toda una estación del año. La Duplicación no es visible cada año, al mismo tiempo, en todos los canales. No hay duda en cuanto a la acción de las fuerzas elementales de la naturaleza en movimiento vivo y en ritmo periódico, en la superficie de Marte. Es evidente que ese planeta vive y crea, en condiciones semejantes a las de la Tierra. El 24 de Junio de 1954, el planeta Marte estuvo en oposición al Sol, esto es, visto desde la Tierra, Marte quedó frente al Sol, visible en el cielo durante toda la noche. En ese día la distancia de la Tierra era de 65 millones de Kilómetros. El 2 de Julio se aproximó a la Tierra, siendo la distancia entre ambos planetas, de 64 millones de Kilómetros. Enseguida, se apartó nuevamente alcanzando en Mayo de 1955 una distancia de cerca de 400 millones de Kilómetros.

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES MARCIANOS

Pregunta: ¿Está Marte habitado?

Ramatís: Es uno de los mundos enunciados por Jesús, cuando dijo: "Hay muchas moradas en la casa de mi Padre". Vive allí una humanidad más evolucionada que la terrestre, aunque guarda con ella cierta semejanza física.

Marte es un grado sideral que va a vuestra vanguardia y es, también, vuestra futura realidad espiritual; no obstante, tal ascensión no se procesa a saltos ni bajo régimen de cruel constreñimiento o de privilegios, inadmisibles en el curso que la Ley Suprema estatuyó para la evolución planetaria.

Innumerables planetas en que la brisa es melodía celestial y los seres vivos se asemejan a focos de luz policroma, en que la humanidad es un todo sinfónico de luz, perfume y sonido, constituyen, todos, vuestras futuras moradas. Y así vendrán a ser la Tierra, Marte y Mercurio; pues en su eterna pulsación de vida y ansiedad, la cadena de orbes que se prenden al invisible collar cósmico, forma la alta e inmensurable escala de Jacob que el hombre tendrá que subir para alcanzar la Verdad espiritual que le facultará la conquista de la felicidad celestial absoluta.

Jesús trazó el derrotero definitivo para que os libertéis de las reencarnaciones expiatorias; pero, desgraciadamente, aun preferís la ganga inferior a la "túnica nupcial" que envuelva vuestra alma, creada para la Luz y para el Bien en todos los rincones del Universo.

Pregunta: ¿Los habitantes de Marte son mucho más adelantados que los de la Tierra? *Ramatís:* Sí, pues ya están libres de los impulsos de violencia y de los estados deprimentes o vicios de las pasiones inferiores que aun imperan en la Tierra. Ellos demuestran disfrutar de la paz de una vida serena y equilibrada en el campo emotivo; contribuyendo mucho a ese ambiente las instituciones sabias que los dirigen, orientadas por espíritus de profunda comprensión y justicia. *Pregunta:* ¿Podría darnos una idea nítida de ese adelanto, en relación con nuestro grado evolutivo?

Ramatís: Sin la presunción de hacer un cálculo exacto, y tomando por base la cronología de vuestro provisional calendario terrestre, presumimos que los marcianos, en relación a vosotros, están adelantados moralmente en un milenio, y más o menos cinco siglos en el campo científico.

Pregunta: En la esfera científica, ¿cuáles son los sectores en que es mayor la disparidad de evolución?

Ramatís: En casi todas las ciencias que dependen de la "energía motriz". En la Tierra estáis subordinados, especialmente, a la electricidad; pero en el planeta Marte, gracias al ingenioso descubrimiento y aprovechamiento de la fuerza magnética, cuya esencia íntima está profundamente relacionada con el conocimiento del plano etérico, los marcianos lograron progresos aún inconcebibles para vuestro mundo.

Pregunta: ¿Cuáles son las características científicas y técnicas de la Tierra, que más se aproximan a las realizaciones marcianas?

Ramatís: Hallamos ciertas semejanzas en los vestuarios, aunque desconocéis su tejido magnético y de acción terapéutica. El mobiliario residencial y su decoración presenta algún parecido, sucediendo lo mismo con los edificios públicos. Existe, igualmente, semejanza en los trazos y aspectos de vuestras modernas y largas avenidas y carreteras.

Pregunta: ¿Se distancian mucho de nosotros en la Botánica y en la Química? *Ramatís:* En esos dos sectores, los marcianos consiguieron un avance verdaderamente genial, del cual vuestra ciencia aun está muy distante. En lo que respecta a la Botánica, por ejemplo, os preceden de doscientos a trescientos años en cuanto al "quimismo" vegetal; pues alcanzan prodigios que, sin exagerar, se parecen a los que refieren vuestros cuentos de hadas.

Pregunta: La duración del día, en Marte, ¿coincide exactamente con lo previsto por nuestros astrónomos?

Ramatís: Sí; es de veinte y cuatro horas y cuarenta minutos, más o menos, sumando un total de 668 días el año marciano. Las estaciones son más largas y sin los violentos cambios de la atmósfera terrestre.

Pregunta: La atmósfera de Marte, ¿es realmente como afirman nuestros científicos? *Ramatís:* Es semejante a la de la Tierra, aunque más enrarecida por estar en sintonía con la naturaleza más delicada de sus habitantes.

Pregunta: ¿Podrían los marcianos soportar nuestra atmósfera?

Ramatís: Mediante adaptación gradual y metódica, podrían soportar vuestro medio, por cuanto no existen absolutas diferencias biológicas.

Pregunta: ¿Podríamos también nosotros adaptarnos a la atmósfera marciana? *Ramatís:* Hay que considerar que la atmósfera de Marte es bastante tenue para vuestros pulmones, que son adecuados para el oxígeno contaminado de impurezas. Y mientras vuestra respiración depende, especialmente, de cantidad, la de los marcianos es esencial por la calidad. Ellos podrían adaptarse más fácilmente a vuestro medio, debido a que pueden absorber el magnetismo ambiental que les es elemento vital. Al contrario, vosotros seríais un tanto afectados en vuestra función respiratoria, por no seros posible sustituir o compensar "volumen por calidad". *Pregunta:* Nuestros astrónomos alegan la imposibilidad de vida humana en Marte, debido a la considerable falta de oxígeno. ¿Qué le parece?

Ramatís: Desde ese punto de vista demasiado exagerado, los marcianos también podrían alegar la impracticabilidad de vida en la Tierra, por existir en ella exceso de oxígeno. Y, tal vez, debido a sus impurezas, lo considerasen hasta más adecuado a los pulmones hipertrofiados de los batracios, que propio para los seres humanos. Alegan vuestros científicos que la atmósfera marciana es pobre en oxígeno, pero nosotros *Preguntamos:* ¿en relación a qué patrón? ¿Al de vuestro mundo? Por ventura, ¿esos científicos tienen alguna base o fundamento racional y aceptable, que los induzca a fijar la vida cosmológica de vuestro planeta como el patrón absoluto para aforar los valores "aquí" o "allá" en el Universo?

Pregunta: ¿Cuáles son los elementos que favorecen a los marcianos, en esa respiración cualitativa que enunciáis?

Ramatís: Supervisado por la propia ley reguladora de la vida, gran parte de ese metabolismo proviene de la necesidad de adaptación gradual a las modificaciones del ambiente. La respiración periférica tornase más "profunda", más etérica. El mismo fenómeno se verifica, actualmente, en relación al pulmón humano terrestre, comparándolo con el mismo órgano de los hombres que existieron en las épocas primitivas. Los animales antediluvianos poseían pulmones rudos, semejantes a monstruosos fuelles de cuero crudo, por tener que absorber un aire atmosférico saturado de los gases deletéreos de un mundo en formación.

Los marcianos son, pues, admirablemente receptivos a las "emanaciones magnéticas" del aire que respiran. Pero su equilibrio orgánico, en cuanto a la salud, resulta, esencialmente, de su sistema dietético, pues ellos repudian absolutamente la ingestión de cualquier alimento o producto de origen animal; no cometen excesos de mesa, y sienten, igualmente, natural aversión por los vicios del tabaco y del alcohol. Además, la protección fisiológica alcanzada por su genial medicina, los libra de la terapéutica de corrosivos o alcaloides. Desconocen, también, los cuadros aflictivos de las múltiples enfermedades terrenas, tales como el histerismo, la sífilis y las enajenaciones mentales, dolencias producidas por existencias desequilibradas y por las constantes exaltaciones o conflictos emotivos.

Finalmente, al ser portadores de una consistencia orgánica funcional excelente, en la que prevalece la circulación arterial sobre un pequeño campo de red venosa, su equilibrio vital no exige grandes cuotas de oxígeno para atender su delicado metabolismo respiratorio. *Pregunta:* ¿Puede decirnos cuál es la naturaleza de las molestias graves que afectan la salud de

los marcianos, así como también cuál es su longevidad, tomando como base el tiempo que atribuimos a nuestro año terrestre?

Ramatís: En el capítulo de "La Medicina en Marte", abordamos, detalladamente, los diversos aspectos referentes a esas indagaciones.

Pregunta: Nuestros científicos se obstinan en afirmar que la temperatura de Marte, durante el día, alcanza un grado de calor tan elevado, que los terrícolas no podrían soportarlo; aconteciendo lo mismo durante la noche, pues el frío excede en mucho a las temperaturas más bajas de nuestro orbe. Por consiguiente, en un ambiente de tales extremos, la vida de los terrícolas sería absolutamente imposible. ¿No le parece?

Ramatís: El defecto proverbial de la ciencia terrestre consiste en conceptuar situaciones de la vida en otros orbes, basándose exclusivamente en el "modus vivendi" de los terrícolas. No obstante, podemos afirmar que en innumerables planos de vida hay organismos humanos, a base de silicio, aluminio, hierro y otros elementos, aunque desde luego, bajo constituciones "físicoquímicas" muy lejos de vuestras comprensiones. Hay mundos de orden físico, en los que la preponderancia de hidrógeno y de helio, en los seres, les crea admirable "luz aurica" transparente y visible en la menor oscuridad, recordando las luciérnagas. No debéis fijar conceptos básicos atendiendo al ambiente cósmico y restringido de vuestra morada planetaria, juzgando "exabrupto" la constitución de los otros orbes que se encuentran esparcidos por el infinito.

Pregunta: Tales conclusiones se apoyan en investigaciones de carácter científico, basadas en resultados de la matemática astronómica. ¿Habrá error en esos cálculos?

Ramatís: Vuestros científicos también saben que los espacios están inundados de polvaredas cósmicas, cenizas de los desgastes planetarios, ocasionados por las chispas "electromagnéticas" de los movimientos y oscilaciones de los sistemas solares. Las propias líneas de fuerzas magnéticas que sustentan y ajustan los satélites a los núcleos solares, perturban e interfieren los rayos luminosos que viajan en dirección a vuestro mundo. Hay que considerar, también, que las atmósferas que circundan cada orbe, se tornan lentes gaseosos deformables bajo la acción de los rayos luminosos; resultando, por eso, cierto porcentaje de error en vuestra visión astronómica, y también en la propia observación espectral que resulta de la descomposición prismática. La ciencia terrestre no desconoce esos percances; y como en ciencia no hay puntos finales, ella, a través del tiempo, va exponiendo nuevas teorías e imponiendo correcciones que desmienten formalmente las concepciones anteriores, que se habían considerado como definitivas.

De Newton a Einstein, ¿cuántas veces la ciencia astronómica tuvo que rectificar las premisas y el curso de sus observaciones? Como ejemplo, citaremos lo que aconteció sobre la concepción científica que proclamó el sistema geocéntrico como verdad incontestable. Más tarde, fue demostrado justamente lo contrario, o sea, la realidad del sistema heliocéntrico.

Pregunta: ¿Cuál es la temperatura natural de Marte, basándonos en nuestras convenciones termométricas?

Ramatís: En las regiones ecuatoriales, la temperatura oscila entre 25 y 30 grados, que es agradabilísima al sistema biológico marciano. Llueve raramente; y, debido a los descensos bruscos, las noches son comúnmente heladas; pero esto no preocupa a los habitantes, debido a que la ciencia marciana domina las fuerzas de la naturaleza y sabe actuar en oposición a los desequilibrios atmosféricos.

Pregunta: Esas bajas bruscas de temperatura, en la noche, ¿no serán insoportables y nocivas debido a la fuga rápida del calor del Sol?

Ramatís: ¿Olvidáis los satélites artificiales, que por sabia disposición de la Ciencia, absorben más calor durante el día. y por la noche funcionan como reflectores para Marte?

Pregunta: El Sol, en Marte, ¿no es por ventura menos intenso que en nuestro mundo? ¿Esa mayor distancia no dificulta la vida, al ser menor el calentamiento?

Ramatís: Dios, que generó el equilibrio de los mundos, en el Cosmos, después de crear lo más difícil y complejo, no podría incurrir en errores tan crasos, desorientándose en la cuestión de climas,

presiones, vegetación, y otros imprevistos incompatibles con la vida humana.

No encierran estas sencillas páginas un tratado de "cosmogonía", mas os recordamos que las leyes de la relatividad cósmica son mucho más lógicas y exactas que la ciencia humana. Los rayos solares penetran en la atmósfera de Marte con más vigor y pureza, compensando la mayor distancia, porque también encuentran menor obstáculo en su atmósfera más enrarecida, y por la noche, el calor irradiado del suelo es también compensador, por la razón simple de que esos rayos solares penetran más profundamente en roce con las capas magnéticas de los minerales subterráneos.

Pregunta: ¿Podríamos obtener ideas más claras, en ese asunto, con relación a la "relatividad cósmica"?

Ramatís: Afirma la ciencia que un planeta, cuanto más distante se halle del Sol, más viejo es en su masa planetaria. Consecuentemente, un planeta como Mercurio, más próximo del Sol, es un mundo más nuevo, que exhala cortinas de gases que provienen de los depósitos de minerales subterráneos, gases que se acumulan en la atmósfera, formando, a distancia considerable del suelo, un verdadero biombo que impide la penetración directa de los rayos solares, demasiadamente

cáusticos. Ese biombo de gases, que forma otra esfera en torno de Mercurio, atenúa y suaviza la intensidad de un Sol más próximo. Relativamente a esa ley, Saturno, situado en el extremo, en donde el Sol se ve como modesta y pálida naranja, recibe los rayos solares absolutamente directos, pues siendo un planeta envejecido, no opone obstáculo de gases, ya extinguidos y dispersos en el Cosmos.

Pregunta: Se afirma que la propia presión atmosférica, en Marte, es tan baja, que un hombre terreno no podría vivir allí, a no ser con vestimenta preparada. ¿Será así?

Ramatís: Aceptamos la distinción hombre terreno. En cuanto al marciano, cuya vida es acentuadamente aérea, en poderosas aeronaves movidas por la fuerza magnética, ya os indicamos que sus organismos no se imantan fuertemente a ley de gravedad, que por otra parte, pueden controlar satisfactoriamente. Más adelante, explicamos cómo la medicina marciana consiguió prodigiosa sustitución en la corriente sanguínea, eliminando la cuota de minerales excesivamente atraídos por la ley de gravedad.

Pregunta: ¿Podrá hacernos algunas aclaraciones sobre el tráfico, la locomoción y el tránsito, en las ciudades marcianas?

Ramatís: Tres cuartas partes del movimiento se hace por el aire, mediante aeronaves de absoluta seguridad, cuya capacidad permite conducir muchas toneladas de mercancías y centenares de pasajeros. El tráfico sobre el suelo y el tránsito de peatones, en el circuito de las ciudades y en las carreteras, constituye solamente una cuarta parte del movimiento global.

Pregunta: ¿Cuáles son los tipos de los vehículos que circulan sobre el suelo? *Ramatís:* En general, son amplios, construidos de materia semejante al tipo plástico de vuestro mundo, pero muchísimo más resistente. Sus colores son claros, translúcidos y radioactivos por la noche. Tales vehículos se deslizan sobre el suelo, que posee una flexibilidad semejante a la de la "espuma de borraja". Cuando están en movimiento, dan la idea de copos de luces policromas que, a distancia, se asemejan a irisadas manchas de poética claridad. Varían en sus formas caprichosas: algunos recuerdan la configuración de las conchas del mar, otros recuerdan cofres de joyas, forrados de veludillo transparente, que resalta en sus asientos suspendidos o flotantes. Hay, además, especies de automóviles artísticos, cuyas formas imitan la silueta del caballo marino; pero, la configuración general de los vehículos tiende siempre a copiar la imagen de los pájaros o la estructura delicada de un insecto.

Pregunta: ¿Cuál es el sistema de su propulsión?

Ramatís: Compleja batería de condensadores capta la energía magnética del ambiente, y la refina y transfiere a los acumuladores que se calibran en la propia radioactividad dispersa. En cuanto a su movimiento, tales vehículos, podemos decir, son construidos sobre "rodillos" de materia flexible, que giran en torno de ejes móviles y minúsculos rodamientos que centuplican los impulsos iniciales.

Deslizándose a algunos centímetros por sobre el suelo, recuerdan vuestras aeronaves cuando se desplazan en los campos de aterrizaje. En seguida, se elevan a mayor altura, hasta que fijan la velocidad en graciosos vuelos. Entonces, los "rodillos", girando a gran velocidad, se asemejan a manchas coloreadas.

Pregunta: ¿No hay peligro de choques en las calles y carreteras, con motivo del intenso tráfico?

Ramatís: Todos los vehículos están cubiertos por un campo magnético-radioactivo, que abarca un área que triplica la del propio vehículo; y poseen, además, un sistema de "radar" que opera directamente en el "éter cósmico", dando simultánea visión y noción anticipada de cualquier cuerpo que se encuentre a cientos de kilómetros de distancia. Aún sobre el riesgo de un posible choque, el mismo se efectuaría solamente entre sus campos magnéticos de refracción externa. Se produciría cierta compresión en los campos radioactivos, sin perjuicios para las estructuras físicas de los vehículos. Los conductores están, igualmente, libres de cualquier peligro, porque viajan resguardados

por campos magnéticos con gravedad propia, hábilmente controlada por la radioactividad del Ambiente. Además, en la topografía del orbe marciano, predominan las planicies, que permiten obtener una amplia visibilidad.

Pregunta: Con todo eso, y a pesar de tales precauciones, esos bólidos vertiginosos, que se deslizan a flor del suelo, ¿no ofrecen peligro para el tránsito de los peatones? *Ramatís:* Los campos magnéticos de los vehículos repelen, antes del choque, cualquier ser o cuerpo que se halle en su línea de dirección, aún a cien metros de distancia. Consiguen, por tanto, desplazarlos de su línea sin causarle daño alguno. Hay que agregar, además, que toda travesía se lleva a cabo a través de aberturas en forma de arcos graciosos cavados en las carreteras. No se tienen noticias de desastres ocurridos en el tráfico, pues existen, además, otros recursos o precauciones que dejamos de enumerar. En cuanto al tráfico en el centro de las metrópolis, se efectúa con calma, pues la humanidad marciana "vive", en vez de "afligirse". Todos los vehículos pueden actuar en forma de helicópteros, por la simple graduación de los campos de gravedad en oposición o conexión con el exterior. Los vehículos marcianos, como verdaderas aves mecánicas, representan, con sus figuras graciosas, la docilidad de las palomas y el encanto dinámico del colibrí. Normalmente, el marciano deja sus vehículos al margen de las ciudades, transportándose después, fácilmente, mediante el recurso de sus membranas intercostales, y por el radar. *Pregunta:* ¿Hay muchos océanos iguales a los nuestros, y zonas desiertas?

Ramatís: La superficie líquida es mucho menor que la sólida, y sus aguas se infiltran bastante en el suelo. Los mares son poco profundos y los continentes son muy quebrados, existiendo ensenadas y golfos en cantidad.

En cuanto a áreas desiertas, existen algunas, de arena dorada; mas en otras zonas existen campos de cultivo, bosques y exuberante vegetación que se extiende al margen de los canales suplementarios o artificiales. Y los inmensos cinturones que observáis desde la Tierra, están como bordados de verduras que forran las zonas ribereñas de los canales, y se hallan constituidos por ubérrima vegetación cultivada bajo control científico.

Pregunta: Los famosos canales entrevistados desde la Tierra ¿fueron construidos por el hombre marciano?

Ramatís: Se trata de extenso sistema de canales naturales, integrantes de la propia naturaleza topográfica del planeta. Ligan los mares mediterráneos a los polos y alimentan la red de canales suplementarios, menores, que la ingeniería marciana construyó, a fin de impedir la excesiva infiltración de aguas en el suelo y, además, alimentar las regiones áridas que tienen deficiencia del precioso líquido.

Gracias a esa red de canales menores, ligados a los principales que la naturaleza construyó, los bosques, parques modelos de experimentaciones de botánica dirigida, pomares, campos y labranzas, son irrigados convenientemente.

Pregunta: ¿Existe el deshielo que nuestra ciencia constata a través de sus telescopios? *Ramatís:* Sí; y algunas veces, algo violento; principalmente porque la superficie marciana es casi

plana, con raras elevaciones. Mas el Creador, que es Magnánimo y Sabio, dotando a sus hijos de acuerdo con sus necesidades evolutivas, cuando plasmó en su Mente Divina la configuración de Marte, modeló también la de esos canales que en caprichosos surcos, captan y distribuyen armoniosamente los excesos del hielo en los polos; y el hombre, que fue hecho a semejanza de Dios, completó la Obra Divina, con el otro sistema menor, de canales suplementarios que nutren las zonas de vegetación y la vida animal.

Pregunta: La vegetación en Marte, ¿es realmente rojiza? ¿Hay una sola tonalidad en ese color? *Ramatís:* Es ligeramente rojiza, en el sentido genérico, pero de un colorido más vivo, translúcido y penetrante, con relación a la vegetación clorofilada de vuestro mundo. Existen otras variedades, de

tonos verdosos y esmeraldinos, que son, en la realidad, otra vegetación parecida a la de la clase de las muscíneas terrenas. Cubren gran parte del suelo rocoso de algunas regiones relativamente húmedas, extendiéndose en espesos tapetes de encantadora perspectiva. La vegetación común y predominante en el planeta, mientras es tierna, presenta matices de un verde azulado, combinándose con gradaciones de color anaranjado y señales primarias del rojizo, que recuerdan la tonalidad peculiar de las hojas nuevas de los rosales. Se trata de una vegetación nutrida y de mucha savia, abonada intensamente y aprovechada para fines industriales. Al final de una época o estación climática semejante al otoño terrestre, alcanza la coloración del castaño ligeramente rojizo. *Pregunta:* ¿Nos sería posible conocer los motivos por los cuales en Marte la vegetación es rojiza, mientras en nuestro globo predomina la verde?

Ramatís: Es de física primaria, que la luz blanca se descompone en siete colores espectrales, refrangibles. El Sol que os envuelve con el calor afectivo y os proporciona suave magnetismo bajo el prisma de la Luna, os lanza sus rayos brillantes, que originalmente son blancos. Atravesando vuestra atmósfera, que se transforma, realmente, en un inmenso depósito de luz, esa luz blanca, que sabéis no es simple, se va reflejando sobre todas las cosas y objetos, que se envuelven en esa claridad. Los colores espectrales que componen el rayo solar, blanco, van siendo absorbidos, gradualmente, en infinitos matices, y reflejan otros colores correspondientes. El colorido, pues, depende siempre de la estructura molecular del objeto o ser, conforme a su capacidad y disposición para absorber y reflejar el color en sintonía con la vibración fundamental. Consecuentemente, la disposición molecular de la Tierra se ajusta, en lo vibrátil, al nivel del color verde, la de Marte al rojizo y la de Saturno al azul suave.

Reuniendo todos los mundos que reciben, absorben y reflejan la luz solar, tendríais, por síntesis, nuevamente el rayo blanco del Sol. En vuestros tratados de Astronomía podéis verificar la existencia de mundos color topacio, rubí, amatista, esmeraldino y anaranjado; otros, de un rosa lila, que van hasta las extravagantes combinaciones de violeta, oro, verde malva y ópalo. Como lentejuelas fascinadoras, suspendidas en la bóveda celeste, bordean en franjas coloreadas y translúcidas, la cortina inmensa del Cosmos infinito.

Pregunta: El agua de Marte, ¿es igual a la nuestra?

Ramatís: Es algo semejante, aunque muchísimo más leve. Creemos que vuestros astrónomos, en reciente análisis espectral, han confirmado que las nieves y nubes, en Marte, son compuestas químicamente de H₂O, variando, no obstante, en cuanto a su peso específico. Mediante reacciones científicas, puede ser igualada a la de la Tierra; pero el marciano prefiere para su uso un tipo de agua pesada, grandemente radioactiva, que nutre mejor su sistema "órgano magnético".

Pregunta: La claridad, ¿es semejante a la terrestre?

Ramatís: Es de un brillo más suave, sedante, menos excitante, tendiendo al color blanco, bajo cuya vibración los contornos de los objetos y los colores se tornan más nítidos, recordando una tenue polarización luminosa, sensible a la mayoría de los marcianos, que tienen vista etérea. La prodigalidad de luces que se combinan en las alboradas, sobrepasan mucho, en belleza, a las auroras boreales de la Tierra. El descenso suave del Sol, en el poniente, cuyos colores fundamentales, reflejándose en la tela nivea de la luz ambiental, provocan centenares de matices exóticos, recuerda el pórtico de un paraíso.

Pregunta: La composición de los casquetes polares, ¿es realmente producto del hielo acumulado, a semejanza de nuestros polos?

Ramatís: En eso la ciencia terrestre no se equivocó, así como tampoco en la anotación de las nubes azuladas que registró en sus observaciones. Lo que muchas veces nos sorprende, es que la misma ciencia, negando la existencia de oxígeno suficiente en Marte, anota casquetes polares y nubes azuladas que resultan siempre de Hidrógeno y Oxígeno, en la fórmula común. Esas nubes se

funden en la Primavera, en cada hemisferio, y se renuevan en Otoño; algo semejante a lo que ocurre en vuestro globo. Una parte del agua se evapora; otra sigue el curso natural de los canales topográficos, y una última parte se infiltra en el suelo, escapando a la circulación. Siendo la atmósfera marciana más tenue y translúcida, se acentúa a vuestros ojos la brillante albura de los casquetes, en contraste con cualquier otro color, por muy suave que sea.

Pregunta: Esas nubes azuladas, ¿son exclusivamente resultado de las evaporaciones de los hielos polares?

Ramatís: El mayor porcentaje proviene de la agrupación de vapores de agua, expelidos por enormes conjuntos de máquinas poderosas, que forman parte de las instalaciones gigantescas, productoras de lluvias y de recursos necesarios para atender la falta de agua y de líquidos químicos en las regiones distantes de la red de canales. Funcionan continuamente con energía que extraen de la propia atmósfera y poseen admirable capacidad de almacenar, nuevamente revitalizadas, las energías consumidas.

Pregunta: ¿Podemos conocer la estructura de esas máquinas y su funcionamiento, especialmente respecto de la producción de lluvias? ¿Atienden también a otras necesidades públicas?

Ramatís: En el capítulo referente a las industrias marcianas, abordaremos esos detalles. Anticipamos, entre tanto, que los habitantes de Marte dominan casi todas las fuerzas ocultas de la naturaleza y pocos son los problemas de orden físico a los que no encuentran solución.

Pregunta: ¿Hay realmente dos satélites en torno de Marte, tal como asegura nuestra ciencia astronómica?

Ramatís: Son dos los satélites artificiales que reflejan las energías magnéticas y que fuera previsto por la Sublime Técnica Marciana. Cuando hagáis mayores progresos en el campo de la óptica y de la instrumentación telescópica, verificaréis la existencia de numerosas bases flotantes en el campo gravitacional marciano. Se trata de satélites artificiales locales, de paso interplanetario y utilizado, especialmente, para observaciones astronómicas más allá de la atmósfera común.

Pregunta: ¿Existe en Marte un solo tipo racial, o son diversos?

Ramatís: Los marcianos se originaron en varias razas, pero actualmente presentan dos tipos fundamentales o predominantes, que sobrepujan los grupos remanentes de otros troncos y de características más heterogéneas. En zonas análogas a vuestra Europa, se distingue el tipo rubio, de cabellos sedosos, de color semejante a la arena de las playas, y que algunos usan largos, caídos poéticamente, hasta los hombros. Su piel es delicada, de un tono rosado, y la fisonomía tranquila. Los ojos varían entre el ceniciento verdoso y los azules claros, límpidos, translúcidos e impregnados de una ternura que refleja la paz del alma. Ese tipo, de carácter dulce, de movimientos poéticos y suaves, aunque cerebralmente está por encima de los terrestres, revela la expresión familiar de las criaturas apacibles, educadas y de carácter inofensivo.

En otra región, guardando características semejantes a los que habitan en vuestros climas más calientes, próximos al Ecuador, hay otro tipo de menor estatura, que varía entre un metro y medio a un metro y sesenta de altura, grueso, de piel trigüeña, muy lisa y brillante, sin arrugas, señales o manchas. Usa cabellos cortos; sus movimientos son vivos, enérgicos y decididos, exteriorizando mucha vitalidad, expresiva de su configuración más masculina. Tipo de cabello negro, ojos oscuros, castaños, aterciopelados, que reflejan una mezcla de energía y blandura. Se nota, en sus expresiones generales, el dominio de la mente sobre la esfera emotiva, denunciando un tipo más práctico que el rubio.

Pregunta: ¿Hay muchos tipos intermedios?

Ramatís: Sí; y también con expresiones peculiares, conforme los tenéis en la Tierra. Algunos sobrepasan la estatura común y otros no llegan a alcanzarla; sin embargo, eso ocurre en menor porcentaje que en vuestro mundo, porque los etnólogos marcianos ya corrigieron las características somáticas, irregulares, de los tipos inferiores, mediante un proceso científico que les permite actuar con éxito en el fenómeno genético, interviniendo en los elementos hereditarios y actuando en la propia cromatina de la vesícula seminal. De ese modo, orientan gradual y progresivamente los ascendentes biológicos en el crecimiento y la formación de los sistemas responsables de las modificaciones organogénicas. Sin embargo, como es natural, también se enfrentan con las influencias mesológicas, que dan lugar a tipos excéntricos, en la conformidad de cada región, revelándose un nuevo patrón general, un tercer tipo condicionado a principios eugenésicos más adelantados. La restante minoría se compone de tipos más heterogéneos, residuos de las tribus primitivas que habitaron las zonas rurales, pero que también ya se reproducen con directrices de control científico.

Pregunta: ¿Nos podría indicar alguna raza de nuestro mundo, que se aproxime mejor al patrón común en el planeta Marte?

Ramatís: El tipo claro, rubio, de fisonomía algo transparente, se aproxima a vuestros tipos nórdicos, pero de forma más perfecta. El tipo trigüeño, bajo, de aspecto fuerte y nutrido, de más vigor y energía que de aire seráfico, comúnmente lo encontráis en los latinos puros, de cabellos negros, rostros llenos, movimientos vivos y dinámicos.

Pregunta: ¿Cuáles son las características que más los destacan de la semejanza general con nosotros?

Ramatís: Su metabolismo "psico-físico" obedece a las mismas leyes fundamentales de vuestra constitución orgánica; y las líneas fisonómicas, aunque de la misma configuración, no tienen las arrugas precoces y los estigmas de vuestras aflicciones, productos de una existencia descontrolada. El semblante humano, que revela siempre el estado del alma de la criatura, es en ellos límpido y sereno; inspira confianza e invita al afecto puro. Sus ojos cristalinos, expresivos de ternura, recuerdan aquel contenido hermoso y angélico que iluminaba continuamente el semblante de Jesús. Principalmente la tonalidad de la piel, es lo que más los destaca de los terrícolas, pues es lisa,

aterciopelada y lustrosa como la piel de las criaturas; parece estirada sobre los huesos y no tiene señal desagradable alguna. Aún cuando lleguen a la vejez, a pesar de perder la exhuberancia de la juventud, conservan el tono rosa aceitunado; y sus fisonomías ascéticas, de perfiles santificados, están exentas de las arrugas del anciano terrestre. Los viejos que observamos en la población marciana, reflejan la figura venerable de apóstoles, sanos, sin los achaques que provocan movimientos tardíos y fatigados. No se notan en ellos, vestigios de los trazos violentos que presentan ciertas fisonomías terrenas; ni las expresiones reveladoras de algunos sentimientos, o lastres de emociones agresivas o deprimentes. El hombre maduro de la Tierra, comparado al viejo marciano, es un anciano decrepito y vencido.

Pregunta: ¿Cuáles son las causas que dan origen a ese tipo de fisonomías aterciopeladas, graciosas, de expresión casi infantil?

Ramatís: Son producto de una alimentación purísima a base de jugos y esencias de vegetales y de frutas; además, el clima puro y sano también contribuye a eso.

Las toxinas, que comúnmente desarmonizan la irrigación sana de la piel y de los músculos, fueron eliminadas del sistema circulatorio de los marcianos. Además de eso, la medicina ya adaptó los seres al medio correspondiente, habiendo solucionado completamente el problema de las carencias vitamínicas, calóricas o de minerales. Igualmente, la suavidad del Sol eliminó los tipos pálidos; y la ausencia o control del frío excesivo, disminuyó los tipos de rostros congestionados, resultantes del excesivo flujo sanguíneo.

Son tipos rosados y lozanos; la sangre les corre por las venas suavemente, bajo el ritmo inalterable de un corazón equilibrado, virgen de exageraciones nutritivas y de estimulantes perniciosos, y exento, también, de las perjudiciales exaltaciones emotivas que irritan el sistema simpático o parasimpático. El color rosado, translúcido, de los marcianos, se debe, igualmente, a su sangre exenta de la grasa de la alimentación carnívora, la cual, por su fluidez, transparente bajo la piel, a "media luz", dando al semblante unos reflejos de suave color rosa dorado.

Inmunes a las neurastenias incontrolables y comunes de los terrícolas, sus gestos expresan cierto donaire; y sus conversaciones agradables, adornadas con gestos expresivos, traducen el encanto de la gracia espiritualizada.

Pregunta: ¿No hay cierta monotonía en esas características físicas o estados emotivos comunes a todos?

Ramatís: Esa monotonía es aparente, pues dejáis de considerar los valores espirituales que son profundamente opuestos en los seres humanos. El mundo terreno ya os ha dado criaturas xifópagas y quíntuples gemelos, cuyo temperamento, intelecto y carácter, divergen bastante entre sí, comprobando la existencia de personalidades diferentes y separadas por principios o ideas contrarias. No obstante su armonía física, la identidad general de los marcianos en el campo subjetivo, les crea estados que os parecen monótonos, mas, en realidad, ellos viven un mundo más vibrátil, más intenso y rico de emociones, que vosotros no podéis valorar tomando como patrón vuestras pasiones terrenas. En ellos, las gamas de emotividad espiritual superior se multiplican, afinándoles los recursos del intelecto y ampliándoles todas las concepciones cósmicas; haciéndolos contemplativos y supersensibles a las emociones estéticas. Sus estados psíquicos más profundos encuentran campo más vasto a la receptividad de emociones superiores, desconocidas para vosotros, y que los vuelven, individualmente, en más intimidad con Dios. La monotonía emotiva a que os referís, es una deducción propia de las especies inferiores y no de los conjuntos o humanidades evolucionadas, como sucede en Marte. Si bien es verdad que hay un solo instinto o emotividad en los bandos de peces o en las manadas de lobos, es porque peces y lobos son especies exclusivamente instintivas, pero ya entre los perros, que son un grupo en tránsito desde las fronteras del instinto absoluto a las de la sensibilidad psíquica, veréis que comienzan a individualizarse, pues ya saben amar y morir heroicamente en la defensa de su dueño. Así, comparativamente, los recursos emotivos y estéticos son más depurados en Marte, y más materializados en la Tierra, porque estáis más

próximos a la inconsciencia animal, dominados por las pasiones inferiores que confunden grupos y razas.

Pregunta: ¿Están los marcianos dotados de cabellos como los habitantes de la Tierra? *Ramatís:* Podéis obtener ilaciones fáciles sobre esos detalles, basándoos en la propia morfología terrestre, pues sabéis que el "primitivo", el hirsuto habitante de las cavernas, fue el ancestral peludo que dio origen a los tipos humanos de la actualidad. Después, a medida que ese bruto se fue refinando en las sucesivas generaciones hasta vuestra civilización moderna, fue perdiendo su aspecto, todo erizado de pelos. A su vez, la mujer, que evolucionó en sentimiento más rápidamente que el hombre, redujo aún más temprano su involucro capilar, debido, justamente, a su mayor proximidad a la figura o imagen angelical del futuro. Naturalmente que las modificaciones del medio, haciendo a la Tierra más hospitalaria y de atmósfera más saneada, también influyeron en la casi extinción del espeso manto de pelo. Igualmente, los vestuarios, la alimentación más débil y la reducción biológica de la suprarenal que nutre los capilares, atrofiaron aun más el crecimiento de los pelos en el cuerpo.

Por consiguiente, es evidente que, a medida que el espíritu de la civilización avanza, los cuerpos se embellecen más y, naturalmente, el pelo superfluo de los seres tiende a extinguirse. Es fácil, por tanto, comprender por qué los marcianos están libres de excrecencias capilares y se hallan dotados de cuerpos cuya piel rivaliza con el aterciopelado de los pétalos de las rosas. Siguiendo la ley de la genética espiritual, en que la figura admirable del ángel, con sus cabellos sueltos, poéticos y resplandecientes, traduce belleza y encanto sideral, los marcianos cultivan la cabellera como un ornamento de estética angélica. Siendo profundos conocedores del metabolismo magnético que regula el campo "químico físico" del sistema endocrino, libraron su organismo de las grasas que sobrecargan la circulación sanguínea de los terrícolas, que les provoca los estados enfermizos de seborrea que causa la caída de sus cabellos.

La riqueza vital de la sangre y la ausencia de acumulaciones sebáceas en el cuero cabelludo, Volvieron a los marcianos de tipo rubio poseedores de cabellos semejantes a hilos de seda dorada, translúcida; mientras que los trigueños presentan cautivadores adornos de naturaleza aterciopelada. Las expresiones físicas de los marcianos ya exteriorizan y denuncian los primeros trazos del futuro ángel de las esferas edénicas. En sus fisonomías se manifiestan las primeras expresiones de la "criatura divina"; y en sus gestos, los primeros movimientos acogedores de los "genios celestiales". El binomio "razón sentimiento" ya se revela en equilibrada sintonía espiritual.

Pregunta: ¿Están los marcianos dotados de dientes como los nuestros?

Ramatís: Es lo que poseen más perfecto. Se asemejan a collares de la más admirable simetría. Acostumbrados a la alimentación de jugos, pastas, tabletas, tortas de harina o aceites aromáticos, vegetales tiernos y frutas gelatinosas, los marcianos no poseen dientes caninos e incisivos, predominando los premolares y los molares, casi idénticos entre sí. De espesor delicado y con un aspecto brillante de porcelana transparente, la arcada dental surge como un poético adorno en su fisonomía atrayente. No existe la deformación facial peculiar en los terrestres, pues su alimentación no les exige esfuerzos, ni los movimientos irregulares del maxilar inferior. Es de sentido científico, que en los vertebrados inferiores, los dientes aparecen en masa, y cuando crecen mucho, caen también en conjunto. Es en las especies superiores que comienzan a disminuir las mudas y el número de dientes, inclusive las reducciones que modifican la configuración de acuerdo con el tipo de alimentación predominante. La nutrición forma los dientes, pues los paleontólogos conocen la especie de alimento preferido por el animal muerto, al simple examen de su dentadura, consiguiendo identificar los que arrancan y mastican hojas, los roedores de cáscaras o los carnívoros.

El hombre terreno, al preferir una alimentación mixta, de carne y vegetales, presenta un conjunto de dientes apropiados a la masticación de alimentos heterogéneos. El tamaño de las mandíbulas de

algunas razas terrestres es resultante de los movimientos dispersivos y largos que sus maxilares hacen en la masticación, dando a esos tipos que sienten voluptuoso placer en la glotonería, una "facies" o estigma "psico-físico" un tanto animalizado.

Consecuentemente, la frugalidad de los marcianos los dispensa de los esfuerzos de triturar y contribuye a que ellos posean dientes semejantes a un magnífico collar de perlas niveas y simétricas,

que los alejan mucho de los remiendos precarios de la odontología terrena. Finalmente: la evolución o refinamiento de los sentidos del espíritu repercute en las modificaciones fisiológicas y estéticas que se operan en el cuerpo.

Pregunta: ¿Los marcianos caminan de pie, en las mismas condiciones en que lo hacen los terrestres?

Ramatís: Ellos, como vosotros, andan, corren o permanecen de pie, si así lo desean. Pero, debido a que la densidad atmosférica es más tenue que la vuestra, sufren menos presión, pudiendo, sin esfuerzo pronunciado, saltar más allá de cincuenta metros o, si van de prisa, deslizarse, ligeros, sobre la hierva aterciopelada o en los caminos pavimentados de sustancias flexibles. En esta especie de "vuelos deslizantes, para equilibrarse, alzan los brazos y, arqueando los hombros en conexión con los omoplatos, forman en esa parte una especie de protuberancia, algo parecida a una membrana muscular, que les da más equilibrio y seguridad. Hacen recordar la pose del pájaro en su vuelo estático.

Pregunta: Esas protuberancias nos dejan un tanto confusos, debido a nuestra configuración, que, normalmente, hallamos que constituye un patrón estético, fundamental de la especie humana. Y casi no podemos comprender, en nuestras condiciones terrenas, las figuras "de esos hombres marcianos que se deslizan". ¿Qué puede decirnos al respecto?

Ramatís: En vuestro mundo existen atletas que alcanzan más allá de dieciséis metros de distancia, en saltos vigorosos. Si pudieseis demorar, moderar esos saltos, algo de "cámara lenta", tendríais conjeturado lo que los marcianos realizan normalmente y sin espanto. No hay exotismo en esa locomoción; recordaos de que en el reino de las tortugas, ninguna cree en el salto de la liebre. Y por analogía, en vuestro mundo, citaremos también, aunque de plano inferior, el salto retardado del canguro y la agilidad de los felinos que parecen deslizarse en la superficie del suelo. Si los marcianos no os conocieran ya por la "televisión interplanetaria" y por la telefotografía, también dudarían de vuestras realidades humanas. Como podéis ver, todo es relativo y en la conformidad necesaria al medio y a la adaptación a la forma.

Pregunta: ¿Cuáles son las características de los vestuarios marcianos?

Ramatís: Usan trajes apropiados a las actividades, hechos de tejidos parecidos al "nylon", pero que tienen la propiedad de ser magnetizados, a fin de neutralizar las emanaciones radioactivas y maléficas del suelo, o los impactos, vibratorios del medio ambiente astrológico. *Pregunta:* ¿Cuál es la forma y confección de esos vestidos?

Ramatís: Son ropas radioactivas, confeccionadas sin botones, costuras o excrecencias, producidas en masa, en un proceso ajeno a vuestras concepciones. Se las ponen por la cabeza, y se adaptan herméticamente al cuerpo, poseyendo la singular facultad de auxiliar a regular la presión y la temperatura interna del cuerpo, según las modificaciones del exterior. En virtud del aumento de glóbulos rojos de acuerdo con la altitud, ese traje radioactivo tiene, además, la propiedad de actuar en el campo magnético vital que circunda la médula ósea, estimulándola a producir mayor o menor cantidad de glóbulos rojos para atender las alteraciones rápidas de altitud, muy común en la vida marciana que es, de preferencia, aérea. Comúnmente, los trajes son de una sola pieza, ajustados por cintos anchos, de metal ionizado, no opresivos; pues los marcianos no tienen el abdomen hipertrofiado como los terrícolas. Hay otro tipo de vestuario, de chaqueta y pantalones, también ajustado por cinto o faja intermedia, en el cual se encuentra el centro del control del magnetismo

circulante en el traje. Los zapatos son de material transparente, flexible, y adaptables exactamente a los movimientos anatómicos de los pies, que son delicados, sin las callosidades o excrecencias de los pies terrenos; pues, habiendo eliminado los recursos dietéticos los excesos de minerales circulantes más afines a la gravedad del orbe, la presión del cuerpo marciano sobre el suelo, es suave.

Pregunta: ¿Usan, entonces, pocos modelos o tipos de vestuario?

Ramatís: Son varios los trajes, mas hay un vestuario único, predominante, de tejido igual y confección idéntica, que es el traje común de trabajo. Es flexible, de rápida adaptación a los movimientos, muy resistente a las reacciones del exterior, con bolsos internos fácilmente accionables.

28

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Otro, de características apreciables, es el que usan para trasladarse en viajes de turismo o de estudios profesionales, el cual, además de auxiliar el equilibrio termo-barométrico en relación con el medio, posee minúsculo aparato en el cinto ancho que, por efluvios similares al radar, acusa las diferenciaciones energéticas susceptibles de afectar a sus portadores. En ese mismo cinto llevan, un "teléfono-visión" portátil y un registrador análogo al dictáfono terrestre, para grabar por proyección todos los asuntos deseables.

Enunciamos, también, que el traje más importante, fruto de decenas de investigaciones y experimentaciones, muchas veces infructuosas, es el que sirve para los viajes interplanetarios. Ese es el vestuario especial que resume, en sí, todos los recursos de laboratorios, defensa y control de seguridad fisiológica interplanetaria, contra los imprevistos del exterior hostil. Posee notable campo magnético circundante, formando una especie de envoltura atmosférica que, envolviendo al ser, lo protege contra la acción de las reacciones barométricas y termométricas del medio ambiente.

Pregunta: Los vestidos femeninos, ¿son muy diferentes de los masculinos?

Ramatís: Las mujeres marcianas se visten de la misma forma que los hombres; sin embargo, la mirada sutil puede notar graciosos toques o indicios que las identifican. Casi siempre hay un pequeño emblema, un arabesco sencillo, de colores y poético, que distingue la figura femenina. Pero, en Marte, los afectos espirituales y fraternos se sobreponen a ciertas disposiciones precarias, muy comunes en la Tierra, respecto al sexo; es por eso que no existen curiosidades ostensivas en cuanto a esas identificaciones exteriores, pues el equilibrio emotivo reposa en las afinidades electivas de espíritu a espíritu, o sea, en los afectos duraderos que miran a los planos divinos y eternos, y no en cualesquier superficialismos de carácter transitorio.

La mujer marciana participa, integralmente, de todas las actividades comunes o excepcionales del orbe y con las mismas prerrogativas masculinas. Vuestro mundo, también un día alcanzará el mismo equilibrio social y espiritual, así que la mujer pueda lograr los puestos de comando más esenciales; pues ella, entonces, con su sentimiento delicado y tierno, conseguirá influenciar el carácter del hombre hacia la ruta de la honestidad impoluta y del entendimiento humano, operando una completa reforma en la estructuración moral de la conciencia colectiva.

Pregunta: ¿Se preocupan las mujeres marcianas por el "maquillaje"?

Ramatís: Ellas condenan todo artificialismo por considerarlo incapaz de superar la realidad, más allá de su duración efímera. La fisonomía pintada es contraria a la belleza femenina, porque es inspiración de un mundo de muñecas y no de seres humanos. Del mismo modo, la flor de papel, por perfecta que sea, no substituye ni rivaliza con la belleza agreste de la rosa verdadera. Entre las mujeres pintadas, de vuestro mundo, la belleza estética es la que resulta de la mujer "más bien pintada". No obstante, entre las que se presentan en su belleza natural, esa selección también se manifiesta por la mujer de "belleza más natural". El artificialismo de la pintura femenina, además de ser transitorio, es decepcionante, porque presenta dos contrastes ostensivos y discordantes: de un lado, la mujer pintada, que atrae y seduce por el arte de su artificialismo; y por otro, la figura opuesta, sin "maquillaje", abatida, pálida, arrugada y humillada; pero esta última es la verdadera; y, por eso, tiene que vivir el triste complejo de ser apenas la sombra de la "otra".

Pregunta: ¿Los marcianos creen que la pintura o el "maquillaje" inferioriza a la mujer? *Ramatís:* De ninguna manera; no llegan a ese extremo. Con todo, el desinterés que la mujer marciana tiene por la pintura fisonómica, procede de la lógica de su raciocinio sensato; y también, en que su atracción afectiva se ejerce más por las afinidades espirituales, que por los encantos físicos. En este punto, hay que llevar en cuenta la distancia espiritual que Marte evidencia sobre la Tierra. *Pregunta:* ¿Y cómo interpretan el hecho de que la mujer terrena se pinte, movida por la pretensión de hacerse así más atractiva?

Ramatís: Para el hombre terreno, ávido de emociones y de caprichos exóticos, la mujer, que lo atrae exclusivamente por los recursos artificiales de la pintura, arriesga un tanto su ventura íntima, pues más tarde, en su vida conyugal, ella tendrá que mostrarse en su expresión verdadera; y entonces, la decepción emotiva del hombre será más intensa porque la figura real que se le presenta,

en la vulgaridad del hogar, difiere completamente de la "otra", repleta de elegancia y colores seductores. Es como la oscuridad muy fuerte, que se hace después de la luz muy intensa. A no ser cuando esos contrastes ilusorios son sustituidos por la belleza moral, por la renunciación de almas femeninas excelsas, la atmósfera doméstica será destituida de encantos para el hombre egotista; pues el artificialismo que aviva el fuego o pone en alborozo las pasiones inferiores difícilmente se acomoda a las decepciones fuertes de tal realidad.

Pregunta: ¿Los marcianos usan joyas, distintivos, ornamentos o adornos? ¿Las mujeres marcianas aprecian los collares, las pulseras o las decoraciones?

Ramatís: Eso sería incompatible con el grado de espiritualidad que ya alcanzaron. Viviendo ardientemente el concepto de "ser útil y verdadero", evitan los motivos o los recursos que las valoricen artificialmente. En las estadísticas de ascensión espiritual, se observa que, a medida que el alma se va libertando de las contingencias de las formas, va revelando, también, que se posee una concepción de belleza real y superior. Las pinturas chillonas, los adornos excesivos en la forma de colgantes, juguetes o condecoraciones, tan al gusto terreno, recuerdan el deleite primitivo de los salvajes, encantados con sus quincallerías y colgajos exteriores. Ellos compensan la ausencia de raciocinio espiritual, con los entretenimientos y exteriorizaciones infantiles, así como algunas sectas religiosas compensan la vacuidad espiritual de las masas con la ostentación de las ceremonias idólatras y con las liturgias de colorido fascinante. El verdadero desapego al mundo ilusorio de las formas sugestivas, es atributo de las almas ya afectas al "reino silencioso del Cristo".

Pregunta: Pero los adornos humanos de la Tierra, no dejan de revelar ese delicado arte a que el hermano alude con referencia a Marte, pues son confeccionados en las más seductoras formas. ¿No es así?

Ramatís: Aunque sean adornos de zafiros, turmalinas, diamantes, topacios o rubíes, engarzados en filigranas de oro o de plata, o pendientes de ricos collares, o en pulseras refulgentes, en realidad, es todo la ingenua sublimación de los zulúes de las cuentas de vidrio, o de los "pagés" con sus collares de huesos. La diferencia consiste, apenas, en la calidad o naturaleza de los objetos. Las pinturas ostensivas y chillonas, en las máscaras de los salvajes, aun encuentran su reflejo en el "maquillaje" de la civilización o en las diversiones de carnaval. Además, en vuestro mundo, ya conceptuáis que los hombres sabios son modestos y contrarios a las joyas o bienes materiales. Esto os comprueba que los descubridores de los tesoros que la "traza no roe y la herrumbre no consume", no colocan su felicidad en la transitoriedad de los superficialismos terrenos, que terminan al borde del sepulcro.

El estado espiritual de los marcianos, de mayor grado evolutivo que el vuestro, los aparta de exterioridades exhibicionistas, debido a la riqueza de su sensibilidad sideral. Ellos prefieren revestir el suelo, los umbrales y los pisos de los edificios y de los lagos, con láminas de metales preciosos, a tallarlas para los adornos del cuerpo perecedero.

Pregunta: ¿Es inadecuado, por ventura, el uso de un cronómetro en el pulso, a fin de conocer las horas que marcan la disciplina cotidiana?

Ramatís: Huelga vuestra determinación: "a fin de conocer las horas que marcan la disciplina cotidiana"; pues confundís la función intrínseca del reloj humano, con su virtual apariencia de adorno; lo que os lleva al uso de costosos y ricos cronómetros, más ostensivos como "ornamento de pulso", que propiamente como objeto de utilidad práctica. No obstante, es común que agravéis vuestros presupuestos domésticos, en sacrificio de lo "esencial y útil", como un cronómetro para marcar las horas, por los aparatosos adornos, que son aún un eco lejano del indio salvaje ornamentado de lentejuelas exóticas.

Pregunta: Notamos que el hermano, cuando se refiere a las cosas y seres marcianos, alude a aspectos translúcidos, dejándonos la impresión de que se refiere a una luminosidad "extra-terrena". ¿Cómo podremos asimilar la idea de esos aspectos translúcidos a que os referís varias veces?

Ramatís: Cada planeta, sea la Tierra, Marte o Saturno, a pesar de su masa densa y oscura, es también energía luminosa y translúcida, que se condensa y transfiere en radiación llamada "aura". Todo orbe que navega en lo Infinito, además de la luz color material que le es propia, posee otra luz

30

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

que se expande de su intimidad, y que es perceptible únicamente a los clarividentes reencarnados o a los espíritus de mayor sensibilidad cósmica. Así como el átomo es un minúsculo sistema de planetas electrónicos, en torno de un núcleo "micro-solar", dotado de energía todavía física y también de un aura radioactiva, la Tierra forma parte de un sistema idéntico, pero macro-cósmico, que es regido por el Sol. Esto justifica el concepto de que "lo mismo es arriba que abajo" y el de "según es el macrocosmo, así es el microcosmo". Como el átomo también es luminoso, de refulgencia sólo perceptible en el campo etérico o astral de la visión interna, todos los seres o cosas de vuestro mundo son portadores de "auras radioactivas", que se componen de la suma de todos los átomos radioactivos que palpitan en la intimidad de la sustancia. La Tierra, consecuentemente, posee su gigantesca aura radioactiva, que ultrapasa su configuración física y la propia atmósfera del aire; aura que es la suma de todas las auras microscópicas y radiantes de los átomos existentes en las múltiples formas de la materia. En la proporción que las cosas y los seres se purifican íntimamente, los "átomos luminosos etéricos" van predominando y sobreponiéndose en la masa compacta que conceptuáis como "materia". En el concepto científico de que la materia es "energía condensada", también podéis concebir una "luz etérica condensada", de frecuencia vibratoria más allá de vuestros sentidos comunes, y que está constituida por los "átomos etéricos" que componían la energía en libertad. A medida que la sustancia que compone los seres y las cosas se va retinando, despojándose de los involucros densos que obstruccionan, esa "luz aprisionada" o "luz etérica acumulada", también se va polarizando en torno, visible ya a los clarividentes y a las criaturas que actúan psíquicamente más allá de las fronteras comunes del plano físico.

Pregunta: ¿Es ese el motivo por el cual mencionáis tanto la "luz polarizada" de las cosas marcianas?

Ramatís: Esa luminosidad que palpita por detrás de la forma material transitoria, tan intensa y pura cuanto más íntimamente se pueda penetrar de la esencia del espíritu, se va haciendo más visible o identificable en concomitancia con el progreso espiritual de las criaturas. Más profundamente tendréis que procurarla, y la encontraréis, buscando mayor intimidad con Dios, en el ideal crístico que transforma el animal en ángel. El hombre que en vuestro mundo camina exhaustivamente en el seno de la floresta, abriendo extenso bejucal para encontrar la luz del día, recuerda al espíritu fatigado que peregrina a través de las configuraciones físicas, para, al fin, entrever la Luz del Creador. Jesús os recordó significativamente: "El reino de Dios está en vosotros". De ahí la pronunciada ascendencia de luz que se revela en las actividades marcianas, en la forma de la citada "luz polarizada", porque se trata de un mundo límpido, sin las sombras de las pasiones inferiores. Y esa luz, más perceptible por la visión psíquica, aumenta de pureza e intensidad en la proporción en que os libertáis de las

pasiones de cólera, celos, odio, lujuria o perversidad; pues tales deprimencias bajan el tenor vibratorio del magnetismo divino que interpenetra todos los seres, dando lugar a las sombras espesas que alejan el alma de la Fuente Refulgente del Padre. Las desarmonías mentales o psíquicas son emanaciones semejantes a las nubes densas en días de sol, que roban o absorben sus rayos vitalizadores. El aura etérica y astral de Marte recibe, continuamente, el hálito perfumado de la espiritualidad de sus moradores; su aire magnético está pleno de efluvios puros, ansiedades angélicas y júbilos afectivos, que exhalan de los cónclaves de religiosidad pura, de los intercambios afectuosos y de las realizaciones estéticas en el reino de las flores, de la música y de la pintura. La persistencia sublime de "deseos ascensionales" y el constante procurar "más luz" y "más amor", generan siempre una claridad electiva para atraer la Luz Cósmica de la intimidad de Dios.

Pregunta: ¿También la Tierra alcanzará los objetivos marcianos?

Ramatís: Ciertamente, pues las fuerzas creadoras de tales efectos o resultados, permanecen latentes en la intimidad de toda la sustancia de vuestro mundo. Podéis percibir esas fuerzas de tendencia expansiva, en el propio fenómeno corriente de laboratorio, en que los científicos transforman la materia sólida en estado gaseoso. Bajo la temperatura excitante del calor, formas densas, inexpresivas y letárgicas, se subliman en energía radiante, expansiva y de contenido purificado y luminoso. Esa operación de laboratorio, microcósmica, tiene su equivalente en la maravillosa sublimación del alma grosera, ruda, animalizada, cuando bajo el calor de las virtudes celestiales y de la temperatura divina del Padre, alcanza el prodigioso estado arcangélico.

31

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Pregunta: Esa "fuerza de tendencia expansiva", ¿es luz que existe en la intimidad de las cosas y seres que mencionáis?

Ramatís: Es la propia aura del CRISTO SOLAR que pasa a ser sentida, absorbida y perceptible, así que os integráis a estados del alma más puros. El Aliento Divino, que se condensa por Ley Cósmica, con más "proximidad" en los sistemas de galaxias y más cerca de vuestras almas, en los sistemas solares, es lo que os impele, continuamente, hacia lo "más Alto". Es el camino silencioso del corazón, tan preconizado por Jesús; el más corto y seguro derrotero para conducirnos a la intimidad del CRISTO.

Los mundos que forman los collares rodantes de los sistemas solares, están todos impregnados de esos espíritus planetarios, inconcebibles condensadores de la LUZ CÓSMICA. Vuestro globo ignora que navega en un océano de Luz Resplandeciente, que es el cuerpo diáfano del CRISTO SOLAR. Si aun vivís sumergidos en las sombras de los fluidos impuros que actúan en fajas inferiores, si apenas os contentáis con la luz pálida del Sol Físico, es porque aun no os esforzáis en asimilar el contenido evangélico que desciende del Sol Espiritual, que comanda y rige los destinos de vuestro mundo. Marte, hermano más viejo y más equilibrado, es ya un prisma receptivo de la Luz Crística Solar, de la absorción del resplandeciente alimento que os citamos. Es por eso que se percibe en las cosas marcianas una suave transparencia psíquica, una tenue refulgencia que da a todo el aspecto de "luz polarizada".

En realidad, es la Luz Crística del sistema solar, que se hace algo visible en el campo magnético marciano, ya purificado, así como la luz del Sol se va tornando perceptible a medida que las nubes densas e impenetrables se deshilan, afinan y adelgazan, mostrándolo, después, en toda la opulencia de sus refulgencias irisadas y deslumbrantes.

CAPITULO III MATRIMONIO

Pregunta: ¿Hay en Marte un período de noviazgo seguido de casamiento, a semejanza de lo que ocurre en la Tierra?

Ramatís: Entre vosotros, comúnmente, la fase de noviazgo es de exagerado sentimentalismo, en que el hombre y la mujer cambian juramentos ardientes, en la esfera de las pasiones efímeras o de la poesía falta de sinceridad, para después instituir un purgatorio en forma de hogar doméstico. En realidad, el noviazgo terrestre aun es la confusión del "amor espiritual" con el "amor carnal". Solamente en el declinar de la existencia, cuando la mente rememora los excesos instintivos y los celos tontos que abreviaron la vida aflictiva, es que se comprende la lección triste de las cicatrices producidas por la ausencia del amor verdadero y altruista del espíritu eterno. En la regla directora de seguridad económica de vuestro mundo en que, dando, empobrecemos, y recibiendo, enriquecemos, el casamiento también raras veces va más allá de un mutuo negocio, en el que las pasiones significan la mercadería en tránsito. Casi siempre la busca recíproca es más de equilibrio fisiológico, que de amparo espiritual y de entendimiento divino. En Marte, a la inversa, los jóvenes tienen la pura noción del verdadero amor, que proviene de la realidad espiritual y de la responsabilidad de que la atmósfera del hogar es ejercicio de universalización. La constitución del hogar doméstico despierta allí inmensos cuidados, más fundamentalmente en cuanto al éxito de "ascensión" espiritual, que al de las posibilidades de "sensación" que provenga del acierto conyugal. Ese noviazgo es fase de sincera

confesión espiritual y ejercicio preliminar para el mejor encuentro en la intimidad del corazón, más bien que preparación a las relaciones de necesidad biológica en el campo genético.

Pregunta: ¿Esa confesión es una pragmática, una exigencia, o regla acostumbrada? *Ramatís:* Se trata de una disposición espontánea, que es común entre todos los futuros cónyuges, dentro del concepto común: ¡"ser útil y verdadero"! Es un mutuo estudio en que procuran analizar, sin constreñimiento o segundas intenciones, comparándose, entre sí, las condiciones emotivas y psicológicas, honestas y exactas que pueden auxiliar o influir en la ventura de la unión conyugal. Contrariando el disimulo instintivo de los noviazgos en los mundos similares a la Tierra, los novios marcianos expelen de su intimidad todo lo que puede crear conflictos futuros, y se exteriorizan mutuamente, analizando efectos y consecuencias. Se alejan acentuadamente de las disposiciones perjudiciales comunes del preludeo conyugal, en la Tierra, en la que hay inmensa preocupación de valorizar, recíprocamente, virtudes que aun no florecen en la intimidad del espíritu. El casamiento terrestre en la forma común, basado en la transitoriedad de los cuerpos físicos, se transforma en arena de conflictos emotivos, tan pronto cesa el fuerte vínculo de la pasión satisfecha. *Pregunta:* ¿No hay probabilidades de que también incurran en falsedad los futuros cónyuges marcianos, aun sometiendo a riguroso preliminar de auscultamiento espiritual? *Ramatís:* No creemos probables tales acontecimientos decepcionantes, después del enlace matrimonial, por la simple razón de que la unión reposa sobre las bases de una realidad ya conocida. Las desilusiones son productos de acontecimientos inesperados, que en vez de corresponder a los ideales o proyectos deseados, los contradicen y causan amarguras. Como los marcianos se unen sólo después del absoluto conocimiento de todas las virtudes y defectos recíprocos, en cualquier manifestación emotiva o espiritual, no puede haber decepciones, porque no ocurrirán hechos imprevistos, ni contrariedades desconocidas. Conservándose voluntariamente por encima de las contingencias carnales, basando la ventura conyugal en el hermoso intercambio de las relaciones espirituales, los esposos marcianos se aíslan de la proverbial melancolía de los hogares terrenos, en los que, tanto el hombre como la mujer, ardientemente se desean por la fascinación del cuerpo, declinando, irremediabilmente, hacia la indiferencia gradual en proporción a la vejez. El joven marciano no afirma su felicidad en el juego transitorio de las configuraciones sensuales; y la mujer no confía la suya a las circunstancias de casarse con un "galán" cinematográfico. Les importa, en esencia, el conocimiento recíproco de las cualidades espirituales que son

duraderas, que sobreviven a la deformación de los cuerpos y se avivan continuamente con el contacto diario. ¡No existiendo como condición primordial, la atracción por el cuerpo, y sí el reencuentro de almas afines para la eternidad, el hogar marciano presenta el delicado aspecto de una escuela de buena voluntad!

Pregunta: ¿Cuáles son las principales características del casamiento?

Ramatís: Después del beneplácito oficial, exento de las festividades ruidosas con que en la Tierra los más favorecidos afrentan a los desheredados de la suerte, la unión es consagrada en admirable reunión espiritual, con la presencia del "guía de la familia", que viene del Espacio, quien traza las directrices psicológicas para los futuros eventos ascensionales de los espíritus que se unieron para cumplir los deberes conyugales. Cuando, en lo futuro, la pareja acepta la incumbencia de admitir en su hogar un alma que desea reencarnar, el mentor espiritual expone los planos de la "concentración pre-gestativa", que, a falta de vocablos específicos, llamaremos de "cuarentena mental".

Pregunta: ¿Cómo podríamos concebir la idea de esa "cuarentena mental"?

Ramatís: Los jóvenes recién casados inician una fase de concentración mental, con intervalos periódicos, que culmina en una especie de "retiro mental", absoluto, como preparación de sus almas para esa misión sublimada. Después de la concepción, los cónyuges procuran plasmar, en el plano "astro etéreo", la configuración de aquel que vendrá a habitar en su hogar. Actúan al unísono con el

poder mental del "guía" doméstico, para que se forme un "doble-etérico" de la más perfecta contextura y equilibrio anatómico posible, auxiliando al alma que va a reencarnar en el cuerpo en gestación. Ese "descenso" al plano físico es hecho, también, con la cooperación del propio espíritu reencarnante, que une sus fuerzas psíquicas a los demás, a fin de alcanzar el mejor desiderátum en la configuración del molde periespiritual de su futuro cuerpo. Conociendo profundamente las leyes del mentalismo, los marcianos se esfuerzan en separar, aún en el plano astral, los elementos que en la "Mente Divina", pueden tejer con pureza la forma del organismo en gestación. Y el orientador desencarnado, de común acuerdo con el "médico clarividente", que es el visitador periódico de la gestante, anota los progresos de la configuración mental de los padres y del reencarnante, exponiendo las correcciones necesarias y sugiriendo los recursos más apropiados para el éxito deseado.

Pregunta: ¿Hay siempre necesidad de esa cuarentena mental?

Ramatís: Su principal objetivo es disciplinar el ritmo de las fuerzas creadoras, para que el cuerpo del futuro hijo tenga la conformación del tipo biológico marciano, sano y mentalmente equilibrado. El espíritu reencarnante, aun hallándose en el Espacio, conoce los ascendientes biológicos y hereditarios que irá a desarrollar en el organismo materno, a fin de auxiliar la estructuración de su vestido carnal, en las mismas disposiciones de garantía y perfección que el "virtuoso" exige para el instrumento, intérprete de su voluntad.

Pregunta: ¿Es necesario que el espíritu reencarnante sea copartícipe de esa cuarentena?

Ramatís: Es un trabajo que comúnmente clasificáis de "equipo", en vuestro mundo. Las tres almas ligadas espiritualmente, bajo la dirección de amoroso mentor, se ejercitan en la posesión progresiva de los atributos que componen la estructura de los ángeles creadores de mundos. No hay privilegios ni favores en la escala sideral; el alma es la principal tejedora de sus venturas gloriosas, que la aguardan en los planos de inconcebible Belleza e ilimitada Sabiduría. A través de mundos como la Tierra, Marte y otros, peregrinando en el vestuario de carne, el espíritu desenvuelve las maravillosas fuerzas cósmicas que dormitan en la intimidad sideral, a fin de alcanzar la fase definitiva del estado angélico.

Pregunta: Consecuentemente, esas obras esotéricas que existen en nuestro mundo, en las cuales se enseña el desenvolvimiento mental y se habla mucho en "mentalismo", ¿representan esfuerzos en la ascensión a mundos como Marte?

Ramatís: Vosotros sois los artistas de vuestros destinos, y cuanto más os entreguéis al designio de un buen destino, más pronto estaréis en condiciones de emigrar a mundos más evolucionados. Si en Marte es necesario el dominio mental para atender a los imperativos de una vida más "creadora",

en el futuro aun indefinido, es obvio que hoy o más tarde, siempre tendréis que iniciar un día esa disciplina de dirección mental consciente.

El elocuente orador que extasía el público hipnotizado, o el artista que llena el salón de sinfonías arrebatadoras, tienen su curso en la sencillez de las primeras letras del alfabeto y en el solfeo de las primeras notas de la pauta musical. El ángel planetario que orienta y alienta la humanidad de un mundo como el vuestro, cuya aura diáfana os interpenetra en la divina función "crística", tampoco se libró del modesto curso de los compendios del mentalismo iniciático en los mundos de las formas. Es Jesús quien aun os advierte: "Y muchos hay que tienen ojos y no ven"; y, también: "A cada uno conforme sus obras".

Pregunta: ¿Cómo puede influir esa "cuarentena mental" de los marcianos, en la formación física del cuerpo?

Ramatís: En vuestro mundo, ya se va conociendo el poder extraordinario de la mente humana en la fase de gestación. Numerosas madres que aun rescatan sus imprudencias de la época delicada de la concepción, viven atribuladas con los descendientes neuróticos, angustiados, hiper tiroideos,

estigmatizados y gesticulantes, que traen el sello indefectible del desequilibrio y desarreglo mental de la época gestativa. Científicos estudiosos y sensatos de la Tierra, reconocen absolutamente la influencia de la mente materna en la constitución "psico-física" de los descendientes. La profilaxis de genetistas inteligentes, que exigen períodos de serenidad espiritual y ausencia de conflictos emotivos entre los familiares, evitando noticias trágicas y mórbidas, emociones imprevistas, accidentes, hechos repugnantes y revelaciones perniciosas, en la época de la gestación, demuestra conocer muy bien el peligro de los impulsos desorganizados de la mente materna. Raramente la sabiduría terrestre procura a la mujer encinta los recursos necesarios, para que se haga una conformación "anatómica humana" compatible con la estética común del mundo. Muchas veces, el espíritu trastornado que debe reencarnar, para tortura de los padres, adversarios en el pasado, culmina encontrando sustancia mental desequilibrada en la esfera materna, lo que lo obliga a materializarse en repulsiva configuración teratológica, hecho que vuestra ignorancia acostumbra atribuir a los designios de Dios.

Es necesario que comprendáis que el alma destinada a un sufrimiento estigmático en vuestro mundo, es una entidad descontrolada en su composición psíquica, descendiendo al campo de las formas en la más acerba alucinación espiritual. Si encuentra un contenido equilibrado y armonioso en el campo mental materno, al que se acerca, su corporificación se efectúa dentro de los dictámenes kármicos establecidos, aunque sean dolorosos. Pero si aun surgieren impulsos de otra mente desordenada, en este caso de la futura madre, tales desequilibrios mentales actuarán al acaso, discriminadamente, estableciendo formas genéticas inferiores, que culminarán generando detestable figura teratológica. La medicina común, desorientada, se limita a considerar los "genes" y el curso físico "organogénico", fuera de la terrible realidad, que es el producto de dos mentes adversarias y en lucha. No es necesario recordaros, entonces, el fundamento de la "cuarentena mental" marciana, durante la gestación, que establece, en el campo ginecológico, la seguridad para una corporificación fundamentalmente humana, mas perfecta.

Pregunta: ¿Las relaciones conyugales se procesan bajo la misma exigencia biológica de los organismos terrenales?

Ramatís: Es justamente en el plano de las relaciones sexuales que los marcianos se sobreponen más a los terrícolas. Revélanse profundamente conocedores de las leyes espirituales que rigen el mecanismo de la concepción y están libres de las pregonadas contingencias de "necesidad biológica", bajo el imperio del sexo. Consideran el intercambio sexual como sagrada ocasión creadora, y no como una sensación física, propia de los mundos inferiores. Atribuyen al fenómeno genérico una especie de "procuración divina", en que la criatura se transforma en un "pequeño dios" capaz de actuar en lo microcosmo y dar vida en el campo físico. En realidad, la mujer y el hombre, formando dos campos magnéticos opuestos, en la hora relacional, se transmutan energías que vienen de lo Alto y fuerzas creadoras del mundo instintivo, las cuales hacen su misterioso encuentro en la zona del "plexo solar", que es el exacto umbral controlador de los automatismos creadores. En ese encuentro creador, los "centros de fuerzas" del hombre y de la mujer, en la figura de los "chakras"

que se distribuyen en la periferia del cuerpo etérico, se revitalizan por el magnetismo opuesto que los envuelve como alimentación energética. Muy por encima de "objeto sensación", la mujer es poderosa antena viva de fuerzas, funcionando como captadora del magnetismo que baja de las regiones superiores, que es vitalizado y corporificado en la "hora relacional". Sólo el desconocimiento integral de la realidad divina que palpita en el intercambio genésico, es que transforma el ser humano en la forma del saltimbanqui que resolviese hacer gracias burlescas en un templo sagrado.

Pregunta: El casamiento, en Marte, ¿obedece a la misma pragmática terrestre? *Ramatís:* Bajo la égida común de "ser útil y verdadero", el casamiento marciano es apenas la consagración oficial de aquello que ya está consagrado en espíritu. Lejos de la preocupación carnal, bajo los auspicios de la bondad, del amor fraterno, del altruismo y de la mutua renuncia, los cónyuges marcianos apenas atienden a los imperativos de las leyes humanas, en cuanto al catastro, registro y compromiso social,

en la más sencilla ceremonia de carácter común. No hay la exagerada costumbre de muchos enlaces terrenos, en que se procura fundamentalmente la fiesta convencional de la sociedad, aunque sean frágiles las bases que fueron edificadas para la verdadera felicidad del alma. El "compromiso mutuo" entre los jóvenes marcianos, consiste en la decisiva disposición de "haré a ti lo que deseo que me sea hecho".

Pregunta: A pesar de esas concepciones elevadas respecto de las relaciones sexuales, ¿no se hace necesario mantenerlas para el equilibrio "psico-nervioso"?

Ramatís: Los marcianos, ya sea mental o fisiológicamente, no presentan ese imperativo biológico de la "carencia sexual", como elemento compensador de las ansiedades "psico-nerviosas". Tratándose de espíritus equilibrados en la esfera emotiva y mental, que dominan perfectamente toda serie de emociones e impulsos instintivos, ya absolutamente dirigidos hacia las ascensiones de orden "extra-terrena", tienen sus ansias inclinadas a los campos vibratorios más sutiles y de voluptuosidad más demorada, por ser más pura. Espíritus de tal quilate, armónicos y sublimados, en procura constante de la forma divina, están libres de esa psicosis angustiosa que vuestra ciencia clasifica de histerismo, ninfomanía o complejos freudianos. Con su red nerviosa que básicamente vibra bajo los estímulos de orden espiritual y con su mente apartada voluntariamente de las concepciones impuras del sexo, no necesitan los recursos terapéuticos de las relaciones periódicas conyugales. Cuando el deseo sexual se les manifiesta como necesidad, ambos presienten, o "escuchan" en la intimidad del alma, la voz creadora que solicita su concurso para el "descenso" de otra alma interesada en la escuela física. No es, pues, el impulso "sexo-orgánico" que dirige su metabolismo, sino la mente sumisa y equilibrada que comienza a tejer los hilos sagrados para componer y ajustar el mecanismo a la necesidad del instante procreativo. Como el alfarero tranquilo, que se entrega a la composición de rico vaso, cual artista esclavo de la belleza de su obra, los padres marcianos deliberan servirse de todos los recursos divinos, para que el llamamiento de lo Alto sea cumplido sin herir las directrices estéticas y sensatas de la Ley Suprema.

Pregunta: En la psicología marciana, ¿cuál es el sentido exacto que atribuyen al sexo? *Ramatís:* Lo consideran el recurso dinámico que permite al espíritu salir del mundo imponderable para ligarse a la forma; el sagrado mecanismo de las fuerzas invisibles para el descenso de las almas al campo material. Verdadero descenso "luminoso", al capullo de carne, para el retorno ascensional consciente, el espíritu se sirve de ese mecanismo que el hombre terreno tanto envilece, y que es el recurso "angélico-funcional" dispuesto en el mundo de formas redentoras. Mientras no evidenciéis la conciencia exacta de los objetivos sagrados y creadores del proceso sexual; en tanto el respeto no os guíe, evitando que os envilezcáis en el nivel infrahumano de las relaciones carnales, creemos que es inútil la voluptuosidad autocontemplativa de consideraros sabios científicos, artistas o sacerdotes, en la faz de la Tierra; pues si falláis en la conciencia moral del "vínculo sexual", confundiendo o pervirtiendo el objetivo esencial del sexo, no os podréis considerar sino esclavos de una pasión inferior.

Pregunta: ¿Debemos, pues, ver como acto impuro el impulso natural del sexo, que es condición básica de nuestra vida?

Ramatís: En modo alguno os queremos desviar en las funciones naturales del fenómeno

genésico y de los recursos arbitrados por la Naturaleza en el mecanismo del sexo. Consideramos, solamente, la inversión de los valores que atribuíis al proceso y a la señalética sexual, volviéndolo afrentoso porque vuestro mundo es el que lo inferioriza. El imperativo sexual no es fenómeno limitado a las funciones fisiológicas o procreativas de la configuración físico-humana. Vosotros lo encaráis especialmente como un motivo de sensación voluptuosa de la que abusáis hasta la alucinación; mas os equivocáis, considerando que el sexo sea absoluta distinción en la estructura del cuerpo físico, o apenas dos polos diferenciadores denominados "masculino" y "femenino". Ante las disposiciones divinas, el sexo masculino es identificación del alma con disposiciones más activas, mientras que el

sexo femenino corresponde a las entidades predominantemente pasivas. Desde la posesión instintiva absoluta y natural de los agrupamientos primitivos, hasta el objetivo sagrado en la sublimación del "amor divino", el sexo representa el curso natural y puro, que gradual y progresivamente, conduce al hombre animal hasta la contextura definitiva del ángel eterno.

Pregunta: En nuestro mundo existen muchos casos de desequilibrios extremos, que fueron satisfactoriamente resueltos con el ajuste sexual. ¿Qué puede decirnos respecto a esto? *Ramatís:* Solamente la comprensión elevada de las funciones sexuales alcanzará a suplantar la terapéutica común del mundo, apartando los pacientes de los recursos proverbiales del "psico análisis" y de las neurosis clásicas de los estados sexo-patológicos. Antes que la preocupación de la genética dirigida, debe existir la disciplina emotiva de las relaciones sexuales, en el control absoluto del instinto inferior y de la imposición bruta del reino animal. Es fácil comprobar que los hombres sabios, demasiado entretenidos en lo intelectual, generalmente son afectos a la continencia sexual. Crean, naturalmente, una segunda naturaleza que coordina sus fuerzas inferiores y las sublimiza hacia los eventos benéficos y creadores en el campo mental. La angustia sexual, responsable de la multiplicidad de aspectos patológicos de orden neurótico y emotivo, no será solucionada bajo la frialdad de comprimidos, inyecciones o tisanas de cualquier especie; sólo el amor espiritualizado, manifiesto y vivo, bajo la inspiración sana de la conducta evangélica, conseguirá la terapéutica tan deseada en el plano sexual. Jamás podréis encontrar el "amor ideal", tan deseado en lo íntimo de la humanidad, algo de santificante, que trasciende las formas comunes, groseras, de la vida humana, a través del exceso de las aberraciones sexuales. El instinto satisfecho puede daros transitoria sensación de paz, en la letárgica condición que sobreviene a los cambios genésicos; mas el amor verdadero solo lo conseguiréis cuando lo hagáis independiente de las relaciones efímeras de la carne.

Por encima del sexo definido por la biología de vuestro mundo, palpita el alma eterna y repleta de ansiedades afectivas y duraderas, cuya angustia aumenta en relación con las frustraciones continuas en el cambio de sensaciones groseras. Los sueños etéreos que fluctúan en torno de vuestros espíritus sedientos de afecto y de comprensión, se impregnaran de vibraciones groseras, se envilecen y enervan, si los intentáis resumir en lo precario de la sensación oriunda de un breve encuentro carnal. Procurar el equilibrio psíquico a través del ajuste sexual, es, en realidad, terapéutica de vuestro mundo; sin embargo, en el plano del espíritu, esa concepción es comparable al caso del pájaro que, afligido o ansioso de libertad, fuera encerrado en una jaula.

Pregunta: ¿Cuál es la situación primordial de la mujer, en Marte, con relación al casamiento y a la unión sexual?

Ramatís: El hombre la considera como noble compañera, como el complemento exacto de su ansiedad. Ella coopera y participa, integralmente, de todas las actividades humanas, operando al nivel del hombre, en la ciencia, en el arte, en la filosofía y en la religiosidad. Es preceptora tan eficiente como su compañero, y compone la mitad de los Consejos Directores del Gobierno marciano, haciéndose notable en la industria, en la administración y en las propias comunicaciones interplanetarias. No obstante situarse hombro a hombro con el hombre en las actividades públicas o privadas, ella procuró siempre mantenerse en la esfera de la "feminidad delicada", acentuadamente pasiva, sin perder la divina función de "inspiradora y gracia humana". Desistió de una competencia feroz con el elemento masculino, en el sentido de una peligrosa y ridícula "masculinización" virtual, que termina en grosero plagio de las funciones del hombre. Plena de actividad y de vigor, moviéndose con desembarazo y seguridad en el medio ambiente, tiene supremo cuidado de su

figura, que irradia siempre gracia y belleza en todos los sectores o ambientes de la vida humana. Aunque en las agrupaciones marcianas de raza rubia, casi se confunde con el talle masculino, múltiples movimientos y realizaciones que es llamada a efectuar, ponen de manifiesto su presencia poética y emotiva. En el campo de la afectividad recíproca, la mujer marciana es un halo de luz y poesía, insuflando ternura en su compañero y recibiendo de éste el aliento de energía que también

precisa para actuar con equilibrio y placer en el mundo de las formas. La permanente buena voluntad que existe entre el hombre y la mujer, en Marte, excluye y elimina todos los peligros que se generan en vuestro mundo, bajo el guante sombrío de los celos, de la cólera o del amor propio herido. Sin abdicar de su ternura y renuente a la competencia con el hombre, ella sigue al encuentro espiritual de su compañero, dulcificándole el temperamento y afirmándole el carácter. Comprendiendo que nunca podría abdicar de la función sublime y extrema de ser madre, la "médium" de la vida, la mujer marciana adoptó la inteligente actitud de "genializarse" femeninamente. Procuró su emancipación exterior, desprendiendo los artificialismos que la podían apartar de esa divina función de ser el templo sagrado del espíritu reencarnado. Supo evolucionar hacia los niveles definitivos del intelecto y de la ciencia marciana, sin perder la tesitura simbólica de la entidad angélica; consiguió formar, con el hombre, el maravilloso binomio "sentimiento razón"; sustentáculo glorioso de una vida feliz.

Pregunta: La gestación y el parto, en Marte, obedecen a las mismas leyes de la genética terrestre?

Ramatís: Marte, como orbe de naturaleza física, no puede distanciarse anormalmente de las leyes comunes de la evolución, en el campo funcional de la gestación y del parto. Desde el mecanismo de la señalética sexual hasta la hora de "dar a luz", el espíritu reencarnante opera en el seno materno en condiciones análogas a las terrenales. Salvaguardan, no obstante, las condiciones de orden psíquico, mental y espiritual, que son de inmensa superioridad sobre las que circundan los cónyuges terrestres. Tal como ya hemos aclarado, tanto el padre como la madre, se conservan en estrecha colaboración de orden mental, controlando la emotividad y suministrando al reencarnante la mejor cantidad de fluidos saludables. Crean una zona psíquica de armonía y equilibrio para que en el astral, el futuro hijo actúe con serenidad en el reingreso a la forma física.

Pregunta: El período de gestación, ¿es más corto que en la Tierra?

Ramatís: Sólo en casos excepcionales, casi a semejanza de los prematuros de vuestro mundo, pues la fase gestativa está siempre en sintonía con el estado espiritual del reencarnante. Los espíritus de aura marciana, además de la estructura del sistema orgánico físico, tienen que proveer, en la forma, el ajuste de sus delicados vehículos astrales, mucho más sutiles que los vuestros en el plano imponderable. La gestación marciana es lógicamente más demorada porque, al espíritu reencarnante, se le hace también más compleja la unión con la materia, debido a la mayor "distancia" vibratoria que media entre el espíritu y el plano en que va a corporificarse. Hay que considerar, además, que el período gestativo es también la reproducción, en un resumen biológico, de todas las formas que precedieron a la configuración definitiva del hombre. Siendo los marcianos entidades más evolucionadas que los terrestres, es obvio que su gestación se retarde un poco más, por existir una fase "más allá", que debe reproducir, en el último mes, la configuración del hombre terrestre, pero más perfeccionado. El recién nacido, en Marte, cuando se desliga de la placenta, ofrece la figura exacta del ciclo completo del hombre terreno, así como el "recién nacido" terrícola trae en su "faz" el estigma del hombre "primitivo de las cavernas", que es la fase que precede a la figura actual de vuestro orbe. Aunque ocurra esa secuencia gestativa más larga que la terrestre, ya os dijimos que los médicos marcianos pueden retardar o acelerar las fases de la gestación, utilizando procesos que escapan a vuestro entendimiento.

Pregunta: ¿Hay cierta correlación de fenómenos entre los esposos, mientras la esposa está en gestación, como dicen que ocurre en la Tierra?

Ramatís: Normalmente, cuando el espíritu se reencarna en los mundos físicos, y necesita reducir su periespíritu para alcanzar internamente los contornos de la matriz femenina, encontrará más facilidad para ese encaje vibratorio-etérico, si puede recurrir también al magnetismo que exhala el futuro padre. El espermatozoide donado por el hombre, a medida que va tomando, en la matriz

materna, la configuración de la criatura, alimenta y expande el campo magnético que vive en sí,

potencialmente, como sustancia energética masculina. En consecuencia, el período gestativo crea fenomenología de identificación común, entre los esposos, aunque diferenciados por la materia. No importa si ambos están separados, en cuerpo físico, por la distancia del mundo de las formas, por cuanto no existen separaciones vibratorias del mismo magnetismo, que se puedan interponer e interpenetrarse, aun a considerables distancias.

El psiquismo del padre, que queda en estado de "hipersensibilidad" magnética, sufre la actuación más enérgica e intensa del psiquismo de la esposa en estado de gestación y consecuentemente en íntima relación con los planos imponderables. Se forma, entonces, un puente, un vínculo psíquico indestructible entre ambos, y por la rigurosa ley de correspondencia magnética del Cosmos, numerosos estados emotivos y psíquicos de la mujer se proyectan en el campo etéreo-magnético del hombre. Le suceden, algunas veces, hasta fenómenos objetivos y de orden enfermizo, testificados en los cuadros ginecológicos.

El chino, el indio y ciertos pueblos exóticos, presintiendo esa influencia "psico-magnética" entre los esposos, en las épocas gestativas, se hacían coparticipantes del período de gestación, culminando algunos en la exageración de quedar en "cuarentena", mientras la esposa no cesaba en las actividades comunes. Vuestra ciencia ya ha tenido conocimiento de numerosos casos de disnea, náuseas y dolores abdominales, que, por reflejo magnético, han ocurrido en el esposo de la gestante.

Pregunta: El parto, en Marte, ¿es doloroso como en la Tierra?

Ramatís: No se justificaría que así fuese, puesto que la mujer marciana es un espíritu liberto del karma similar al de la Tierra, y guarda equilibrio y severa dignidad en la esfera de las actividades conyugales. No solamente gracias a los recursos de la medicina espiritualizada, de Marte, sino en vista de la nutrición sana y energética, unida a la armonía emotiva y a la ausencia de desórdenes, la hora del parto es un acontecimiento exento de toda preocupación, y se realiza dentro de la más impecable serenidad y ritmo funcional bajo el control perfecto de la naturaleza. Tratándose de un sistema nervioso delicadísimo y de maravillosa distribución endocrina en el campo de las hormonas, el más perfecto cronómetro de vuestro mundo es inferior a la delicadeza de los estímulos nerviosos que controlan toda la operación del parto. Para nuestros ojos espirituales, en la hora del parto marciano, el sistema de los "chakras", o sea, los centros de fuerzas distribuidos en la periferia del cuerpo etérico, nos recuerdan la más perfecta orquestación de colores brillantes y de energías puras. El comandante augusto y divino del sistema, el "chakra" coronario, en la más fascinante pulsación rítmica, emite de su centro niveo e inmaculado, los más deslumbrantes fulgores dorados, que se hallan en función con el variado colorido de los bordes exteriores. No nos recordamos de haber encontrado, en la Tierra, esa armonía y ritmo "etéreo-físico" en la hora grave del parto. Pudimos observar cuanto puede el pensamiento noble y evangélico auxiliar a la mujer en el delicado momento de constituirse en el templo sagrado de otra vida.

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos que más pueden atribular a la mujer terrena en la hora del parto y durante el período gestativo?

Ramatís: Fundamentalmente es la ausencia evangélica, cuando la mujer es un pozo de rebeldía y contraria a la gestación, y cuando desempeña esa noble tarea bajo los imperativos corrosivos de la mente rebelde. La preocupación inmensa de evitar la deformación del cuerpo, acostumbra a crear situaciones deprimentes para el espíritu reencarnante, el cual desciende a la Tierra bajo compromiso que la futura madre asumió en el Espacio. Muchas veces, espíritus endeudados, deseando huir a la causticidad de la propia conciencia, aceptan reencarnar entre sus víctimas o verdugos, para lograr un entendimiento y aproximación en la escuela del hogar terrestre. No obstante, cuando la gestante siente el fluido hostil de aquel con quien ella aun no se ajusta, y se dispone a romper el compromiso íntimo y sagrado, recurriendo al aborto, esa disposición mental, al acentuarse en el pensamiento materno, se va infiltrando, cual agudo veneno, en la intimidad del reencarnante; y éste, muchas veces, para garantizar su materialización, no repara en agotar a la futura madre, a fin de hacer sobrevivir su cuerpo. Y si la gestante no modifica su pensamiento dañino y adverso, meditando siempre en la expulsión del intruso que le llena su mente, es posible ir hasta la desencarnación en la

hora del parto. El temor de no nacer, lleva al espíritu reencarnante a proteger su embrión de carne bajo cualquier condición, aun extrayendo completamente el "tonus vital" de la gestante, quedando ésta con menos probabilidad de éxito en la sobrevivencia después del parto. Si, efectivamente, el aborto fue consumado, difícilmente la abortante escapará, por el resto de su existencia física, de los más acerbos sufrimientos en la esfera genital. El alma que ella desprendió, compulsoriamente, se convertirá en terrible fantasma de todos los momentos de debilidad psíquica, con el agravante de esperarla al borde del sepulcro, para ejercer su venganza definitiva.

Si el Infierno del Dante necesitara de alimento continuo, para crear sufrimientos acerbos, creemos que sería suficiente mantener en la Tierra las "instituciones de aborto", para que ese alimento fuese suministrado diariamente y en condimento excitante. Los infelices que en vuestro mundo cambian la comodidad de la materia, por la insania de destruir el cuerpo ya comprometido antes de la reencarnación, traicionando compromisos espirituales, es porque ignoran los pavores satánicos que los esperan en el "más allá", cuando las almas enloquecidas que no pudieron descender al mundo físico, se les adhieran vampirescamente y por tiempo indefinido.

Pregunta: Y, ¿cuáles son los efectos de la mente contrariada, aunque cumpla su deber de gestar y ser madre?

Ramatís: El período de concepción es la más delicada y sensible manifestación de las fuerzas de los reinos imponderables. Los pensamientos, emociones y disposiciones de orden psíquico se graban en torno del campo mental, director de la configuración del cuerpo en gestación, con la misma facilidad con que las voces y los sonidos musicales se fijan en la cera de los discos gramofónicos. Si las vibraciones que se suceden, son inferiores, irritan las formaciones genéticas, acentuando la manifestación de los genes belicosos o deprimentes, determinando que el sistema "psico-nervioso" se constituya bajo tensión irregular. La criatura ingresa en el campo físico, conduciendo en el comando del psiquismo director de su existencia, estímulos irritantes o manifestaciones letárgicas, de conformidad con el contenido que fue fijado por la mente materna durante la gestación. No os debe parecer extraño que las criaturas muy irritables, en los primeros meses de vida, sean las amamantadas por madres o crianderas irritables, neuróticas o hiper-tiroideas. Otras madres se distraen completamente en el acto de donar el precioso líquido a su descendiente, transmitiendo, a través de la leche, los pesares, la melancolía y el desaliento irremediable. En esa infeliz disposición de insuflar psiquismo mórbido, en el propio ser que creó en su vientre, favorece, desde temprano, el evento de un hipocondríaco más en la Tierra. Ese es el motivo por el cual las madres marcianas se mantienen vigilantes en todo el curso de la gestación, y, en la fase rapidísima de amamantar, ejercen su función bajo un clima de efusión y de júbilo espiritual. Es cierto que la inclinación de la figura marciana hacia las líneas angélicas, fue dando lugar a numerosas modificaciones en los procesos de nutrición, estando por tanto el "recién nacido" libre de las necesidades del lactante terrestre.

Apenas en las zonas rurales apegadas todavía al tradicionalismo de la forma, aunque equilibradas, la amamantación es un proceso aceptable.

Pregunta: ¿Es posible concebir la existencia del divorcio en Marte?

Ramatís: El divorcio, en la forma que lo imagináis, es un acontecimiento propio de los mundos contradictorios, de las decepciones y desajustes imprevistos. Las desilusiones domésticas son productos naturales de las contradicciones psicológicas, entre esposos que se unen afectando "armonía", cuando, en realidad, son portadores de defectos hábilmente disimulados entre sí. El divorcio, comúnmente, es la solución precaria para la unión conyugal que se efectúa sobre bases transitorias, en el origen del noviazgo defectuoso. Los cuerpos que se separan, por ley, apenas confirman la separación que ya existía entre las almas.

En Marte, la principal firmeza de afinidad conyugal reside en la sana actitud de los novios, cuando se "autopsian" en lo recóndito de las almas, sin celos o falsas veleidades de amor propio, a fin de

establecer la seguridad emotiva y el entendimiento espiritual. No puede haber decepciones y sorpresas entre aquellos que, previamente, pusieron al desnudo el tenor de sus "peores posibilidades". De ahí que no exista una institución propiamente dicha, entre los marcianos, para resolver las disensiones conyugales, porque no se presumen desilusiones en todo aquello que ya

está absolutamente previsto. Aceptando el noble compromiso de ampararse mutuamente en las propias debilidades espirituales, los jóvenes marcianos eliminan el fundamento espinoso de las alteraciones y de los caprichos insatisfechos. El desinterés del placer sensual, que es completamente substituido por ansiedades ardientes de "más espiritualidad", extingue la solución del divorcio.

Pregunta: Los vínculos conyugales marcianos, ¿son indisolubles?

Ramatís: Hay completa libertad de disolución y reconstrucción de un nuevo hogar, lo que puede ser efectuado por simple acuerdo recíproco. Tratándose de espíritus emancipados, de karma que disciplina, ya en el dintel de la fraternidad universal, distantes de la idea de "posesión", muy al gusto terreno, lo que importa a la humanidad marciana es el perfecto entendimiento de relaciones fraternales. Existe perfecta "libertad" en actuar y decidir, de igual modo que los alumnos de una institución tradicionalmente impecable, asumen la responsabilidad de sus actos para consigo mismos. La propia unión conyugal puede ser efectuada sin el beneplácito de las autoridades vigentes, porque no ofrece esos aspectos deformados de las relaciones terrenales. No obstante, así como el estudiante de buen criterio es el primero en cumplir sus deberes para con el reglamento y estatutos de su academia, el marciano está absolutamente acostumbrado al orden y al equilibrio en beneficio del bien colectivo.

Pregunta: Suponiendo un divorcio "espontáneo" entre los cónyuges marcianos, ¿cuáles serían las razones y los objetivos superiores?

Ramatís: Ese divorcio sólo podrá suceder por la definitiva separación de los "cuerpos", del mismo hogar, debido a la transferencia espontánea para otro local, u otra comarca de actividad, cuando conviene a uno de los cónyuges residir en nueva zona de labor. La separación es únicamente viable, considerando la oportunidad de constituir así dos nuevos hogares, para propiciar nuevas reencarnaciones a almas amigas, por parecerles egoísta que la separación tan larga o definitiva elimine la oportunidad de ofrecer nuevos talleres domésticos de trabajo reencarnatorio. Todos los actos de esa humanidad, son de absoluto desinterés individual, siempre en favor de la colectividad. El bien común se sobrepone al bien del individuo, en la más natural y alegre renuncia. En cuanto a los resultados emotivos, incluso las tradicionales frustraciones comunes en la Tierra, desaparecen por la continuidad de los motivos que generaron las uniones conyugales. No existiendo el interés generado por la pasión carnal, base de casi todas las tragedias de vuestro mundo, los afectos se conservan íntegros, inmunes a las manchas de los mundos transitorios.

Pregunta: ¿Hay siempre éxito y absoluta afinidad entre novios, culminando siempre también en casamientos sin conflictos?

Ramatís: Las uniones se hacen a través de "afinidades electivas", en que la unión de dos seres, en el mismo hogar, debe aumentar la emotividad espiritual. Es la aproximación de dos mitades, lo más afines posible, para formar también una unidad lo más armoniosamente posible. Si entre los dos jóvenes en mutua prueba para casarse, se observa desarmonía en el aprendizaje conyugal, ambos, leal y sinceramente, desisten del proyecto acariciado. Les interesa, siempre, el aprovechamiento máximo de la vida física, con vista a la más breve liberación de las contingencias reencarnatorias.

CAPITULO IV

FAMILIA

Pregunta: ¿Están sometidos los marcianos a las mismas disposiciones de la constitución de familia que son adoptadas en la Tierra?

Ramatís: Las características fundamentales son análogas; sin embargo, la norma común en Marte, es ya la formación de la "familia universal". El hogar es una organización muy diferente a la de vuestro egocentrismo de "familia por vínculos sanguíneos", en que os devotáis ferozmente al grupo doméstico, considerando los otros grupos ajenos, como adversos o extraños en el campo de los favores humanos. No existe esa disposición rígida y estrecha de mantener unido el círculo cerrado del hogar, basado exclusivamente en la descendencia ancestral. La agrupación doméstica marciana se asemeja a un generoso hospedaje de "buena voluntad", en el que el hombre y la mujer aceptan la divina tarea de preceptores de almas que buscan el perfeccionamiento espiritual. Muy por encima de la idea de "propiedad" sobre los hijos, prevalece el concepto de "hermandad universal", en que el organismo físico, por ser apenas un vehículo transitorio, no debe sobreponerse a las realidades morales, evolutivas, del individuo espíritu eterno reencarnado.

Pregunta: ¿Cómo se ejerce esa función preparatoria para la "familia universal"? *Ramatís:* A través de la conciencia de que el grupo doméstico es un perfecto conjunto de almas ligadas por viejos compromisos, apenas diferenciadas por las condiciones de cónyuges, parientes, padres o hijos. El recuerdo de otras vidas, que es común entre los marcianos, anula filosófica y espiritualmente los complicados lazos de ascendentes biológicos que componen el cuadro consanguíneo. La convicción de que la realidad espiritual sobrevive a las condiciones físicas, desvanece las preocupaciones ancestrales de sangre y tradiciones de familia. Los cuerpos físicos que sirven de "hábitat" a los espíritus que descienden del Espacio, son provisionales y como rápidas estaciones de estado educativo, y no como personales características de familia. Consideran el hogar como taller y escuela de perfeccionamiento espiritual, distante de la "arena doméstica" en que los terrícolas se debaten en los conflictos generados por los sentimientos feroces del celo y del amor propio. La célula doméstica significa más bien el preludeo del entendimiento espiritual, sobreponiéndose a la institución de deberes de parentela física. No se entrechocan intereses opuestos, porque los preceptos puros del espíritu prevalecen por encima de la transitoriedad de la carne. El hombre y la mujer marcianos conviven y confraternizan, intercambiando fuerza:, de magnetismo divino y absolutamente desinteresados de mantener "puntos de vista" personales. Se aman y se admiran, sugiriendo experimentaciones para su mutuo perfeccionamiento, tal como los escolares se amparan para el éxito de las lecciones comunes.

Pregunta: ¿No podrá haber un desajuste, aunque sea con aspectos diferentes de los de la familia

terrena?

Ramatís: En cualquier plano físico de educación espiritual, el desajuste es admisible, pues los espíritus permanecen en la función de "ajuste" consigo y con el prójimo. Los marcianos están absolutamente seguros de la necesidad de ese ajuste, que los predispone a la máxima "buena voluntad", con vistas al perfecto y mutuo entendimiento fraterno. En vuestro mundo, los desajustes en la familia derivan siempre del juego feroz de los intereses materiales y de la carne, en que el celo, el odio y el capricho, conducen hasta el homicidio entre parientes. El hombre terreno se deja cegar por la violencia de las pasiones animales. En Marte, mientras tanto, los desajustes domésticos sólo ocurren en el plano intelectual, en la preferencia religiosa o artística, que no implican separatividad o conflicto en común. La familia marciana siempre permanece en absoluta armonía espiritual, aunque sean profundamente opuestos los propósitos emotivos en el mundo exterior. No se conocen allí las frustraciones conyugales que dejan cicatrices emotivas, porque ya se libertaron de deseos o impulsos vehementes en cuanto al sexo.

Pregunta: Hallamos un tanto motivo de disociación, la indiferencia por la realidad consanguínea de la familia. Creemos que la línea biológica, lo ancestral y las mismas disposiciones tradicionales de

familia, significan más amparo y unidad cohesiva. ¿Qué puede decirnos al respecto? *Ramatís:* Olvidáis que la mayoría de las familias terrenas están profundamente divididas en la intimidad espiritual. Comúnmente, los cónyuges mantienen una conducta artificial, intercambiando sonrisas convencionales como satisfacción y resguardo social. Pero, en realidad, la mayoría de los hogares terrestres no pasan de ser melancólicas hospederías para el alimento y reunión de los cuerpos cansados, mientras las almas viven casi siempre distantes unas de otras. Es la catadura feroz y acostumbrada del jefe de familia, que trae a su hogar las heridas de los propios desarreglos; son las escenas de celos animalizados, atizando incendios de cólera y brutalidades que llegan a degenerar en dramas y tragedias irreparables; es el hijo privilegiado, que transforma su costoso automóvil en medio de unión entre el hogar y el prostíbulo; la moza caprichosa, ruda en el trato casero, mas afable y sofisticada en el ambiente social; la esposa encerrada en la "toilette", preparándose para la exposición ambulante de joyas y cosméticos; y el pequeño exigente y autoritario, transformado, por negligencia e incomprensión paternal, en dictador del hogar; son los casos comunes en que la mesa doméstica de las comidas es un palco de desavenencias, transformando en un ambiente de guerra, una reunión que, por todos los motivos, debe ser de bendiciones y de paz. Debido a estas realidades deprimentes y dolorosas, se multiplica el número de los que cultivan amistades extrañas, al no comprender la grandeza moral y espiritual del sentido exacto de la familia.

Todo esto prueba que, debajo de las ascendencias biológicas y consanguíneas, los hogares terrenos abrigan antiguos espíritus adversarios, verdugos y víctimas del pasado, que Dios, por su infinito amor, reúne a fin de que, mediante un esfuerzo de buena voluntad, puedan saldar mutuos débitos del pasado.

Pero, desgraciadamente, la mayoría de los componentes de la familia terrena, desinteresados del problema del individuo como espíritu eterno, convierte los hogares en cárceles de luchas y discordias, perdiendo esa feliz oportunidad, que les sería bendita si la utilizaran para congregarse y unirse bajo esa fraternidad espiritual y eterna, ya alcanzada por los marcianos, cuya inteligencia y acuidad no los esclaviza a los afectos rígidos y transitorios del parentesco de la carne, en detrimento de la evolución del alma; pues su anhelo es espiritualizarse continuamente hasta poder alcanzar los altos vuelos del amor cósmico y participar de las venturas celestiales de la santidad.

Pregunta: ¿No hay deberes conyugales, con responsabilidades definidas, entre el esposo y la esposa?

Ramatís: Ambos gozan de las mismas prerrogativas y se integran en las mismas responsabilidades. No existe esa línea divisoria terrena, de obligaciones masculinas o femeninas.

Trabajan en común para el bien de la colectividad. En las residencias marcianas no existe el afán culinario causado por la alimentación a "horas fijas", que ocupa a la mujer en exhaustiva tarea delante del caluroso fogón terreno.

Como el alimento consiste en lo mínimo exigible para la vida física, completándose su energismo con cantidades de magnetismo atmosférico, la temperancia nutritiva, libre de las glotonerías de vuestros banquetes, permite a la esposa cooperar eficientemente con el compañero en todas sus actividades externas, aumentando así la afinidad ya existente por elección espiritual.

Pregunta: ¿La familia marciana no se alimenta todos los días?

Ramatís: Una de las principales características del estado evolutivo de un mundo semejante a Marte, es, justamente, su menor sujeción a las necesidades o exigencias de la forma material. El modo simple y restringido de la alimentación dispensa o libra a los marcianos de esas constantes aflicciones y tensiones nerviosas que martirizan a los terrícolas, debido a las desordenadas correrías a que son obligados diariamente a causa de sus horarios fijos en la "hora del almuerzo", y en la tarde cuando tienen que regresar al hogar.

Pregunta: ¿La familia marciana se constituye a semejanza terrena, en cuanto a la asociación de padre, madre e hijos?

Ramatís: Los vínculos consanguíneos son idénticos y los hijos atraviesan el período infantil, de

adaptación, bajo los cuidados protectores de los padres. Difiere, no obstante, el sistema de educación en la tierna edad o infancia, por cuanto allá se medita, seriamente, sobre las contingencias y necesidades psíquicas del reencarnado, con preferencia a las exaltaciones y los caprichos del bebé rechoncho que es la alegría del hogar. La comprensión de que, por encima del individuo cuerpo, se encuentra el alma en busca de su perfeccionamiento íntimo, induce al padre marciano a cuidar y atender con celo especial la evolución moral de sus hijos como entidad espíritu, aunque eso vaya en sacrificio o perjuicio de los intereses del "hogar material".

Pregunta: Creemos que en nuestro mundo los objetivos educacionales respecto de la criatura, atienden también a mejorar el espíritu, aunque varíe en cuanto a la idea que cada uno hace de esa entidad "espíritu". ¿No le parece?

Ramatís: No ponemos eso en duda; pero, en verdad, el esfuerzo más acentuado de los padres terrenos se concentra en preparar los hijos para que ellos consigan éxito futuro, en lo que le concierne, especialmente, a "instalarse bien en la vida"; atendiendo poco a las virtudes superiores del alma, las cuales exigen un curso moral e instructivo de mayor profundidad.

No podéis ignorar que muchas de las jóvenes voluntariosas y de caprichos extraños e insumisos que llegan al extremo de la cólera o de los llantos y crisis histéricas, fueron aquellas "muñequitas" graciosas y queridas de la familia, a quien los padres otorgaron poderes ilimitados para hacer del hogar un campo de desatinos y arbitrariedades, tomados, generalmente, como "gracias" disculpables. Raros, también, son los hogares terrenos donde el "pequeño" no se transforma en terrible "reyezuelo" que quiebra y subvierte todos los principios de la disciplina doméstica, bajo el mirar de los padres embebecidos o de la vista complaciente de los abuelos emotivos.

El desconocimiento de la realidad espiritual reencarnatoria, que es común a todas las almas, conduce a los padres a los más profundos errores educativos, confundiendo las necesidades del alma con el instinto proverbial de los ascendientes hereditarios. El apego a la sangre, en la tradición de la familia terrena, el exceso de celo sobre los descendientes que el amor propio del conjunto doméstico lleva al extremo de defender y justificar los errores de los hijos, contribuyen, decisivamente, a los desdichados desajustes futuros de los jóvenes y de las jóvenes, desamparados y desprevenidos delante de un mundo hostil y contradictorio. Sólo el control disciplinado, inaplazable e inteligente de las exactas cualidades del espíritu reencarnado, puliéndolo en sus asperezas y

arrastres milenarios estratificados en otras vidas, es lo que afirmará a la criatura en el rumbo cierto de su seguridad social y moral en la fase adulta. De otro modo, los impulsos inferiores de la materia que sirve de cuerpo, en combinación con el psiquismo indisciplinado, crean una entidad "psico-física" descontrolada, impulsiva, arbitraria y tolerable sólo a base de favores e interferencias ajenas. Como el mundo es severa escuela de educación espiritual, funcionando como departamento de corrección psíquica, llega el momento en que el mozo o la moza voluntariosos, son contrariados en sus incontrolables actitudes, perjudicialmente colonizadas por la familia condescendiente. Abatidos, estupefactos y dolorosamente decepcionados con la resistencia encontrada a sus caprichos, incluso en los más íntimos, algunos de ellos, heridos en el amor propio y humillado por el abandono y reprobación exterior, culminan en su desesperación, en el acto de rebeldía que es el suicidio. En realidad, la causa está originada allá en la infancia, en el conjunto de la familia, en donde los padres negligentes y los abuelos extasiados concurrieron al logro de un florecimiento de contenido moral impropio de las condiciones del medio agresivo que caracteriza a la Tierra como escuela disciplinadora. y no como palco de expansiones emotivas inferiores, contrarias a la vida ambiental.

Pregunta: ¿Cuál es el recurso seguro que utilizan los padres marcianos para lograr el éxito del joven futuro?

Ramatís: La vigilancia y la corrección precisa son inmediatas, en un sentido pacífico y estético, desde el primer impulso incontrolable del "rechoncho bebé", que, desde la "primera vez", fue corregido en sus impulsos perniciosos. Saben los padres marcianos, que en lo recóndito de aquel cuerpo tierno, gracioso y seductor, actúa el acervo psíquico, milenario, repleto de idiosincrasias y caprichos de orden "pre-reencarnatorias", que debe ser absolutamente controlado desde el primer instante de su manifestación, a fin de no poner en peligro la propia felicidad del reencarnado.

Figurándoos el cuerpo físico como el peculiar "patrón" salvaje de los injertos del reino vegetal, habéis de comprender que la savia bruta y agresiva de la herencia biológica que circula en ese organismo, actuará vigorosamente sobre el alma reencarnada, procurando imponer su fuerza selvática y su dominio hostil. Una vez que el espíritu reencarnado se deje dominar por esa energía agreste, libertando también el arrastre de sus defectos psíquicos estructurados en las vidas anteriores, no tardarán en surgir los efectos nocivos que tanto desajustan la armonía exigida para la felicidad humana. Las pasiones inferiores del mundo material, cuando son subyugadas por el psiquismo superior, se transforman en fuerzas constructivas y creadoras, así como la dinamita explosiva se torna energía dócil y de utilidad, bajo la dirección segura y racional de los técnicos inteligentes. La cólera indisciplinada que es responsable de tantas cárceles y hospitales, cuando es purificada, se transforma en el espíritu energético de los héroes, de los santos y de los pioneros de los bienes humanos.

Condicionando rigurosamente la fase infantil a un ritmo de corrección íntima, sin los falsos sentimentalismos de la fase áurea de la criatura, los marcianos establecieron metódica y eficiente disciplina para el espíritu reencarnado, conduciéndolo a la fase adulta bajo armoniosa pulsación de ajuste espiritual al medio físico. El crecimiento del bebé, hasta alcanzar la condición de ciudadano de responsabilidad pública, en Marte, se efectúa bajo la serenidad vigilante que lo aleja de las sorpresas instintivas.

Vuestro sentir paternal es aún producto del egocentrismo de "un ambiente de sensaciones". Es, pues, indispensable que todas las emociones, incluso las más nobles, sean subordinadas al control del raciocinio; y el amor para con los hijos, no debe escapar a esa regla. Amar los hijos en el sentido exacto del término, importa, por encima de todo, saber conducirlos con vistas al futuro hombre cuerpo, pero muy especialmente, considerando al hombre-espíritu. Los padres que saben atender a este aspecto moral, se libentan de los sentimentalismos afectivos que degeneran en libertades nocivas. Y en este sentido, Dios nos da esta lección edificante: Su bondad, aunque infinita, no impidió que su sabiduría crease la severidad de los mundos de corrección espiritual, destinados a los que se

apartan de la línea recta establecida por sus leyes; pues no basta sentir el amor; es preciso saber ejercerlo de modo que, bondad y sabiduría, formen dos líneas paralelas, a fin de que se establezca el equilibrio entre el sentir y el saber.

Pregunta: ¿Hay necesidad de tanto celo, en la familia marciana, para el buen éxito del futuro ciudadano, cuando ya se trata de espíritus equilibrados?

Ramatís: Citamos las dos influencias que pueden reformar al reencarnado en el mundo material: la vigorosa actuación de los instintos inferiores, y el bagaje psíquico adquirido en otras vidas. Aunque el espíritu reencarnante, en Marte, ya presenta condiciones superiores en su psiquismo, al ingresar en nuevo organismo queda sometido a las influencias instintivas y hereditarias de la línea morfológica carnal. El orbe marciano, aunque de ambiente perfeccionado por su humanidad evolucionada, no deja de estar constituido por sustancia material, con su energía primitiva, fundamentalmente activa y con tendencia siempre al dominio completo. Nunca dejan de actuar en el espíritu las tendencias hereditarias organogénicas, tocándole a éste, no obstante, hacer predominar los principios superiores. De ahí el cuidado con que los padres marcianos procuran extinguir los brotes instintivos, que intentan actuar en el alma cuando es aún impotente para hacer valer sus derechos y costumbres.

Pregunta: La ausencia de hijos, debido a la costumbre de la "criatura viajante", ¿no crea soledad en los hogares marcianos? ¿No se establece, así, semejanza con los hogares terrenos sin hijos?

Ramatís: Semejante ausencia es compensada por la presencia y bullicio de otras criaturas viajantes, que cotidianamente están en peregrinación por los hogares distantes de sus comarcas. Sucede también, que el hijo que sale a peregrinar por el orbe, sólo en raros casos deja de retornar, pues los lazos espirituales también son vínculos de permanencia en la familia consanguínea. El marciano es adverso a la misantropía, aunque sean débiles los lazos que los unen en familia física. Los hogares, especialmente por las noches, son ambientes festivos, con prodigalidad de luces, en continuo intercambio fraterno; esas reuniones son asuntos de alta significación, y crean compromisos recíprocos de visitas y diversiones graciosas.

45

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Los jardines inundados de luz, y los claros alfombrados de tupida vegetación, se transforman en verdaderos umbrales de alta espiritualidad, en los que los jóvenes cambian los más tiernos juramentos de amor, acondicionado a los objetivos de la evolución espiritual. Desapareció el convencionalismo, la frase hecha, las prevenciones de familia astrictas a las ascendencias biológicas, para dar paso solamente al impulso fraterno y a la amistad espiritualizada.

Pregunta: ¿Hay también, jóvenes marcianos que continúan viviendo en el mismo hogar?

Ramatís: Podéis concebir sin recelo, el hogar marciano, como similar al de la Tierra, con las manifestaciones de júbilo que forman la intimidad de los que derriban las paredes convencionales del mundo profano. Los jóvenes continúan en la comunidad doméstica, considerada como natural y óptimo ambiente de confabulaciones espirituales, en donde los lazos consanguíneos son puestos a gran distancia de las preocupaciones eternas del alma. El hogar marciano, completamente libre de discusiones, caprichos y disensiones, es el "oasis" que hace revivir, en sus componentes, las fascinadoras tertulias propias de los planos etéricos. Es ambiente sedativo de paz, de alegría y de afecto puro, despojado de prejuicios separatistas.

Pregunta: ¿Hay en Marte reuniones en días festivos, como aniversarios, noviazgos y otras conmemoraciones?

Ramatís: Naturalmente, pues se trata de una humanidad particularmente apegada a todo lo que es jubiloso y sano, pero en esas tertulias de alegría se hace innecesaria la ingestión de líquidos alcohólicos, que tanto deprimen y desmoralizan las conmemoraciones terrenas.

Los marcianos, aunque comparados a los terrícolas sean verdaderos superhombres, cuando se desahogan y se libertan de sus preocupaciones materiales, no retienen ningún residuo mental, semejante a esos arrastres afflictivos que llenan de arrugas vuestras fisonomías, denunciando,

muchas veces, una vejez prematura. Por consiguiente, cuando ellos se congregan en reuniones festivas, su temperamento alegre y gracioso hace que se asemejen a criaturas felices, exhalando aquella gracia y santidad siempre bendecidas por Jesús. Sin embargo, su aura de ternura y afecto impone tal reverencia y tal respeto, que desarmaría al más atrevido terrícola. Son almas situadas ya en el dintel del "aura crística", que unen a su mente austera y sabia, una mezcla de encanto tan irresistible, que nos lleva a definirlos como verdaderas criaturas adultas.

En cuanto a las fechas festivas, ellos consideran las del nacimiento bajo un prisma de significación más elevada de como vosotros la comprendéis, pues no festejan ese acontecimiento adjudicándolo a la entidad física, sino al advenimiento del alma al "hábitat" natural, como oportunidad feliz para alcanzar un mayor perfeccionamiento espiritual. Los noviazgos son cursos de belleza santificante, en que el objetivo esencial es la unión de dos almas que tratan, especialmente, de fortalecer y ampliar las manifestaciones fraternales del amor espiritualizado y eterno, dispuestas a proporcionar a otros hermanos del plano astral su descenso e ingreso en la escuela activa de la reencarnación, a fin de que puedan, también, adquirir la experiencia y los conocimientos indispensables para nuevas tareas en la esfera de la evolución espiritual.

Pregunta: El regreso de los ausentes, ¿es motivo de júbilo ostensivo, conforme acontece entre nosotros?

Ramatís: Cualquier recordación agradable, ya sea aniversario, la partida de la criatura excursionista, o su regreso; los compromisos de noviazgo, hospedajes, término de compromisos oficiales, cursos académicos o simples ideales concretizados, son motivos de alegría general. Hay inmensa preocupación por que la alegría de uno, sea participada por toda la colectividad próxima. Sin exagerar, podemos afirmar que los marcianos utilizan todos los pretextos para transmitirse alegrías y afectos. Bajo noches de la más refulgente claridad, que proviene de la iluminación "alta", como la designan los habitantes, las calles, los bosques y los paseos públicos, son rincones bulliciosos. El trepidar suave de las aeronaves inmóviles en el aire, bajo la claridad lunar, de tonos rosados, y el movimiento festivo de los vehículos coloridos, recordando juguetes plásticos que se deslizan sobre el suelo, crean disposiciones afectivas y desconocidas en vuestro mundo, aun dominado por las competencias feroces en el juego de los intereses materiales.

Pregunta: En esas fiestas íntimas, ¿toman parte conjuntos musicales análogos a los de la Tierra?

46

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Ramatís: Si las tribus primitivas, donde mal despuntan los primeros brotes de la razón, no eluden el concurso de la música, aunque sea rudimentario canturreo de ritmo monótono y cansino, o el "bataque" implacable y soturno en las noches largas, los marcianos no podrían prescindir del divino lenguaje musical. Los conjuntos instrumentales son vulgares en las fiestas íntimas o públicas, en la más infinita variedad y modos excéntricos de ejecución. Increíbles combinaciones de sonidos, aún inaccesibles a los oídos terrenos, repercuten en la atmósfera límpida y centelleante de Marte, en ondulaciones suaves, así como la voz de las campanas de las catedrales pasa, suavemente, sobre el dorso de las colinas iluminadas por luz lunar. La cortina de magnetismo que interpenetra más vivamente la atmósfera marciana, permite una resonancia musical de limpidez y armonía inconcebibles para vosotros. De las residencias iluminadas deslumbrantemente, en las que no se distingue la simplicidad de lo "pobre" o el preconcepto de lo "rico", se desprenden sonidos maravillosos, cual bandos de lentejuelas centelleantes, que parecen revolotear por la arboleda majestuoso. Maravillosos conjuntos mecánicos, hechos de sustancia vítrea y que funcionan bajo la energía "magnético-etérica", dirigidos por grupos de ejecutantes eximios en las más increíbles improvisaciones, asombran a veces a los propios circunstantes, debido a las inéditas ejecuciones que sólo la inspiración superior es capaz de realizar. En virtud de la excéntrica facultad de esos instrumentos, que emiten efluvios de fajas sonoras en frecuencias "infra" y "ultra" a las terrenas, sus frases asumen las más bellas coloraciones de matices de los planos celestiales.

Pregunta: ¿Podría el hermano describirnos con pormenores, los tipos de esos instrumentos, y

cómo se operan esas fulguraciones, en combinación con las melodías?

Ramatís: Reservamos describir en el capítulo de la "Música", esa fascinadora propiedad de los instrumentos musicales, tal como el "plurifono", ¡la más soberbia y majestuosa creación de la técnica musical, en Marte, instrumento que sobrepasa todas las posibilidades de las más adelantadas orquestas sinfónicas terrenas, pues funciona bajo el maravilloso trinomio "luz sonido color"!

Pregunta: ¿La vejez de la familia marciana, también difiere en sus características principales, de la de los terrícolas?

Ramatís: Conforme veréis en las comunicaciones que os daremos sobre la desencarnación, la vejez, en Marte, es asunto de poca monta, toda vez que la partida del espíritu para el Espacio, sucede antes de alcanzar el límite del aniquilamiento vital. En vuestro mundo, las "canas" significan los recursos de que la Divinidad echa mano para que el hombre terreno efectúe una preparación consciente y al mismo tiempo profiláctica, para el regreso a su verdadero hogar, que es el mundo espiritual. La vejez terrena es un período compulsorio de meditación y revisión de los hechos y deslices sucedidos en las fases de la juventud; se trata de la recapitulación terapéutica, especie de "catarsis", que va despojando al espíritu de sus impurezas más densas, ante la contrición de las aventuras desairosas o de las irregularidades mentales. Podéis valorar por la voz sentenciosa de los "abuelos", que sus espíritus parecen alcanzar la madurez espiritual y sus ojos reflejan la tristeza de la existencia, en la vejez, cuando la confrontan con la belleza de la vida humana. En vista de su manifestación armónica con los principios superiores de alta espiritualidad, la familia marciana alcanza el umbral de la "vejez", revelando el mismo júbilo, equilibrio y vitalidad de la juventud, pues las funciones metabólicas del cuerpo, dependen profundamente, en su estructura, del equilibrio y del optimismo de la mente. Aunque ocurran modificaciones en la apariencia fisonómica, por tratarse de un mundo de vida sujeto al ciclo de la forma, el acontecimiento es suave, sin ningún reflejo que alcance al alma, pues ésta continúa intacta en su exhuberancia de superioridad y comprensión moral.

CAPITULO V INFANCIA

Pregunta: ¿Cuáles son los hábitos comunes de los hijos marcianos?

Ramatís: Toda vez que la agrupación doméstica, en Marte, es considerada como curso preparatorio para el evento de la familia universal, el hogar es un local transitorio, destinado principalmente a la reencarnación de los espíritus que procuran nuevas experiencias en el campo material, para obtener mejor entendimiento cósmico. Los hijos significan, por tanto, verdaderos huéspedes en visita de confraternización espiritual, por encima de las características consanguíneas que se particularizan por identidad fisonómica. No tardan en ser eliminados los lazos identificadores de "descendientes de la carne", dando lugar a que prevalezcan exclusivamente las cualidades magníficas del ciudadano cósmico, hermano eterno.

Pregunta: ¿Desaparece, entonces, la ascendencia o autoridad disciplinada entre padres e hijos?

Ramatís: Se derriban las paredes convencionales de la carne, y surgen las características del espíritu eterno. En casi todos los hogares marcianos, los recuerdos de vidas anteriores son perfectamente

identificados, aún independientemente de los "relatos pre-reencarnatorios" o de los "vínculos psíquicos" que más adelante conoceréis al tratar de las reencarnaciones. Los miembros componentes de las nuevas familias carnales, siempre recuerdan, jubilosos, sin constreñimiento, las variadas situaciones de sus existencias anteriores, en que padres, hijos, esposos o esposas, utilizaran cuerpos y condiciones carnales opuestos. No les preocupan las prerrogativas, muy del gusto terreno, de los "árboles genealógicos" y de los ancestrales famosos en el melodrama terrestre. Consideran el cuerpo de carne asunto secundario, como instrumento diferenciador del trabajo; algo de los vestuarios humanos, que comúnmente valorizan el estilo o el toque peculiar de una costurera. La preocupación máxima de padres e hijos, esposos o esposas, es la de valorizar siempre el contenido del hombre interno, que es el alma, la verdadera unidad de la familia cósmica. *Pregunta:* Al reconocerse como espíritus reencarnados, ¿dejan las criaturas de asumir responsabilidades y deberes para con los padres?

Ramatís: Cuando las almas están completamente identificadas é integradas en la responsabilidad fraterna, desaparece la necesidad de obligaciones, que se anulan por la espontaneidad de la conciencia emancipada. Ya podéis comprobar, en la Tierra, que los recuerdos de vidas anteriores, que brujulean en vuestra mente, están desembarazando preconceptos religiosos, anulando fronteras de razas, y eliminando las separatividades que distinguen las familias a base de las configuraciones hereditarias. Poco a poco, la divulgación de la idea reencarnatoria, os da la concepción exacta de ser espíritus eternos y hermanos, comprendiendo que el exterior físico es apenas accesorio y provisional. Así que podáis comprobar que vuestros actuales progenitores fueron vuestros hijos; o que los hijos detestados del vecino rencoroso, fueron vuestros amigos amados en el pasado, habéis de extinguir, gradualmente, los tontos preconceptos de la separatividad por el cuerpo físico. La idea de propiedad de una progenie, constituida a base de ascendentes biológicos, de vuestro mundo, tendrá que ser reajustada con toda urgencia, en vista de la implacable disolución que la tumba ejerce en los vestuarios de carne.

Pregunta: ¿Tienen los hijos libertad para asumir su destino?

Ramatís: Emprenden sus peregrinaciones de aprendizaje espiritual muy temprano, en tierna edad, aunque les sea permitido continuar en el hogar el tiempo que les convenga. Se trata de una secuencia tan natural y tradicional, en Marte, que no se producen escenas dolorosas en los momentos de la separación afectiva, pues recuerdan la partida de huéspedes simpáticos, que deben atender a objetivos diversos de los de sus hospederos. Los afectos que se procesan exclusivamente en el espíritu y en la convicción de la eterna indisolubilidad de los lazos definitivos del alma, eliminan las despedidas tristes y las situaciones deprimentes de los sollozos angustiados. La sonrisa de alegría y de comprensión, unida a los buenos deseos para el amigo espiritual, que se despide en busca de un ideal para el bien común, forma el cuadro emotivo de la hora en que la criatura revela su

sentido directriz en el mundo marciano.

Pregunta: Ese sentido directriz, en tierna edad, ¿no trae preocupaciones a los padres en cuanto a la seguridad del hijo precozmente entregado al torbellino de la vida pública?

Ramatís: Reconocemos que la preocupación de vuestra *Pregunta* se basa en las condiciones comunes de vuestro mundo, aún agresivo y egoísta. No obstante, estamos haciendo consideraciones sobre una civilización equilibrada, en la que el amor y la verdad son normas comunes de vida. En vuestro mundo, tan contradictorio y repleto de las más dolorosas asechanzas, sobreviven el infeliz abandonado y el huérfano de los caserones aristocráticos o de los umbrales helados de las iglesias; pero, ¿por qué tendrían que preocuparse los progenitores, en Marte, donde el servicio fraterno y la armonía de vida, son más dominantes que la necesidad de vuestra alimentación en la Tierra? ¿No es el menor abandonado, en vuestro mundo, también, el tipo de la "criatura viajante" marciana, aunque bajo la condición de la figura infeliz del animal expulsado del regazo materno?

Pregunta: Creemos que por el hecho de ser el hogar marciano más evolucionado que el terreno, debería brindar mayor asistencia a los hijos. Nos parece que esa partida en tierna edad, es algo prematuro, como un "desheredamiento de la afección". ¿No es así?

Ramatís: No es la demora en el recogimiento del hogar humano lo que soluciona los problemas eternos e íntimos de cada alma, que es componente indisoluble de la humanidad universal. Las familias humanas constituyen breves cursos físicos, de poso espiritual, donde las almas, encadenadas por los lazos consanguíneos, renueven lecciones de amor o apagan incendios de odio del pasado. Sería profundo equívoco creer que el aglutinamiento biológico simpático, debe sacrificar la identidad real del alma. El mismo Jesús, el Sublime Orientador de vuestros destinos espirituales, cuando os advirtió "abandonad padre y madre y seguidme", se refería a la profunda necesidad de la liberación de los lazos consanguíneos de la familia humana, para alcanzar más breve ingreso en la familia universal y eterna. No preconizó la extinción de los deberes familiares, ni sugirió la fuga a las responsabilidades espirituales, sino que os recordó la incongruencia de la exclusividad afectiva en las agrupaciones domésticas, amándoos solamente por la identidad de la sangre y despreciando el Cristo, que es Universal. La reunión de almas habitando cuerpos afines y ligadas por los imperativos de la sangre, es solamente el palco provisional que sirve para el aprendizaje del amor del espíritu, que es el amor verdadero.

Pregunta: Pero, ¿el hogar no debe funcionar como unión de los espíritus, aunque olvidados por la apariencia física?

Ramatís: Aunque de forma íntima y simpatía carnal, paradójicamente, el hogar ajusta las almas para su entendimiento recíproco, y las separa, a propósito, para lograr nuevas afecciones extrañas. Vuestra necesidad de formar nuevos hogares, aparta entre sí padres e hijos, para dar lugar a nuevas deliberaciones conyugales; las exigencias educativas acostumbran bien pronto a la familia, en las horas domésticas, a la ausencia de los hijos; ideas más importantes, muchas veces, obligan a los descendientes queridos a largas separaciones y viajes fuera de las fronteras domésticas. Labores excesivas pueden constreñir al jefe de familia a continuos viajes; y, finalmente, la enfermedad divide la familia entre el hospital y el hogar, y la muerte entre éste y el cementerio. Persiste la separación de la familia en las modificaciones comunes del crecimiento de los hijos, en las diferencias de los patrimonios intelectuales o artísticos, religiosos, políticos o emotivos, entre sí. Enorme es la diferencia mental de la criatura bulliciosa, con la de la abuelita que rememora las ilusiones del mundo. La pasividad de la esposa puede distanciarse enormemente del intelecto activo del compañero, pues ambos procuran ideales de sexos opuestos. Los gustos, las profesiones y los cursos académicos apartan, aíslan y crean confutes mentales entre hermanos. La hija que ya divide su afecto con el novio escogido, se desprende del antiguo afecto que tenía a los padres, culminando muchas veces en separaciones físicas definitivas, en vista de las contradicciones de caprichos o ideas. En realidad, las líneas morfológicas que determinan la constitución de los cuerpos de la agrupación doméstica, los propios intereses en común dentro del mismo hogar, pueden dar lugar a que no se aproximen y unan verdaderamente sus componentes. El verdadero afecto, el amor real, santo e indisoluble, se revela cuando los familiares se encuentran atraídos por los vínculos eternos del espíritu, y bajo la égida

sublime de Jesús. Las prerrogativas de los mundos de las formas, separan comúnmente a los constituyentes de la misma célula familiar, comprobándoos que solo el afecto cósmico es el sobreviviente en el juego de los intereses humanos.

Pregunta: ¿Qué se entiende por "criatura viajante", a que el hermano aludió anteriormente?

Ramatís: Es la criatura emancipada, que se desprende de los lazos domésticos y peregrina temprano por el mundo, en busca de los objetivos íntimos que desea concretizar. La "criatura viajante" reina de modo absoluto en el local y en el ambiente en que se presenta, alimentando una de las tradiciones más jubilosas entre los marcianos. Todas las puertas le son abiertas y todos los gustos le son

satisfechos, habiendo intensa preocupación de alegrarla, llegándose hasta la competencia sana de fraternidad. Las interpretaciones, la risa llena, y las narraciones excéntricas de los caminos recorridos, sirven de motivos encantadores para los oyentes, que prodigan a la criatura felices momentos de ternura espiritual.

Pregunta: ¿Existen lugares especiales para abrigar a las "criaturas viajantes"? *Ramatís:* En todos los hogares hay lecho, biblioteca, juegos y distracciones basadas en el conocimiento científico, artístico o religioso. La criatura da principio a la responsabilidad inherente al futuro ciudadano, absorbiendo, a través de suaves lecciones repletas de sucesos agradables, los elementos culturales y educativos necesarios a la vida física. Cuando se aproxima a agrupaciones familiares, significa la bendición divina donada por el Padre, pues compensa la ausencia del descendiente de aquel hogar, que también salió temprano en la peregrinación de la "criatura viajante".

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos que incentivan a todos a cooperar para el mayor éxito y ventura de la "criatura viajante"?

Ramatís: La conciencia de la verdadera vida del espíritu eterno. La humanidad marciana proporciona a la infancia el máximo de ventura y comprensión, porque el ciudadano adulto, que es la criatura crecida, sabe bien que está donando al pequeño peregrino, exactamente o más, que aquello que también recibió en su fase tradicional de "criatura viajante". Funciona, allí, sin sofismas o intereses, la perfecta aplicación viva de "haced a los otros lo que queréis que os hagan". Le ocurre, además, que en nuevos peregrinajes, de retorno a su planeta, ha de vestir nuevamente el traje de la "criatura viajante", volviendo a disfrutar, nuevamente, los efectos del ambiente tradicional de amor y alegría que alimenta al prematuro peregrino. Mientras el hombre marciano embellece continuamente su mundo físico, reviviendo en nuevas reencarnaciones "conforme a sus obras", el ciudadano terrestre, infeliz e ignorante, siembra la corrupción, el desorden, el delito y el sufrimiento, para retornar en futuros peregrinajes, a fin de coger los resultados dantescos de sus propias creaciones infernales.

Pregunta: ¿No hay peligros y accidentes para la "criatura viajante"?

Ramatís: La probabilidad de accidentes existe siempre en los mundos físicos, que son hechos de sustancia rígida, contundente, ya sea la Tierra, Marte, Venus o Júpiter. No obstante, el accidente en el medio marciano, sólo puede ocurrir mediante la suma de coincidencias imprevistas, que sobrepasen la tradicional vigilancia técnica y las seguras previsiones científicas. Salvo los acontecimientos propios de la naturaleza, como erosiones, caídas de rocas, modificaciones locales en el suelo subterráneo o reacciones magnéticas de planetas intrusos, no se registran accidentes graves.

Pregunta: Cuando se traslada de un local a otro, ¿no hay probabilidades de acontecimientos de orden más emotivo o moral?

Ramatís: Esa jornada está exenta de peligros, por la ausencia de malhechores o criaturas enajenadas, en Marte, donde la existencia delictuosa sería un acontecimiento espantoso, y por tratarse de un mundo exento de las necesidades kármicas de purificación compulsoria.

Pregunta: ¿No debemos suponer accidentes ocurridos con motivo del tránsito? *Ramatís:* El accidente de responsabilidad personal sería también de carácter terrible, por demás, para un ciudadano marciano, cuya vida espiritual constituye su exclusivo objetivo en el mundo de las

formas. No manifiesta la voluptuosidad egocéntrica, la insania moral, la cólera, la neurastenia, la vanidad y la grave irresponsabilidad espiritual del conductor de vehículos de vuestro mundo, que se asemeja más a un "duende" o a un "alucinado", que deja muchas veces, en el rastro de su paso motorizado, algunas víctimas de su imprudencia o impiedad.

Pregunta: ¿Podríamos evaluar, más o menos, los motivos de la ausencia de ese peligro de tránsito?

Ramatís: Oportunamente, os daremos detalles del "tránsito marciano", por los cuales verificaréis la imposibilidad de los abordajes de vehículos, debido a leyes sabias del magnetismo, y a la disposición noble y cristiana de sus conductores. Además, la vida marciana es preferentemente aérea, condicionándose el tránsito terrestre casi a una diversión, con despreocupación de la angustiada "pérdida de tiempo" del habitante terreno.

Pregunta: ¿Es en la tierna edad que la criatura marciana emprende su camino por el mundo? ¿Podríamos conocer la edad aproximada, tomando por base la de la criatura terrena? *Ramatís:* Así como conocéis, en vuestro mundo, adultos cuya mente se nivela a la de una criatura de diez o doce años, podéis encontrar en Marte lo opuesto, en que, a la edad de siete años, comúnmente, la criatura posee mejor discernimiento y sentido de responsabilidad que el ochenta por ciento de la humanidad terrena. De ahí es que hay casos en que la criatura viajante parte del hogar en la edad equivalente a los tres años terrestres, pero con un sentido directivo muy superior al de vuestra capacidad física.

Pregunta: ¿No es un tanto prematura esa partida para el mundo profano, a los; tres años de edad?

Ramatís: En la propia Tierra que os sirve de morada, se han destacado numerosas almas a tierna edad, revelando discernimiento superior a muchos adultos. Citamos a Mozart, en la esfera de la música, que a los cinco años de edad, ya dirigía conciertos de su propia composición. *Pregunta:* ¿Cuáles son las características físicas de la criatura marciana?

Ramatís: La fisonomía es la de querubín crecido; de cabellos normalmente claros, sedosos y transparentes, que moldean el rostro que recuerda la porcelana translúcida. Los ojos son límpidos como gotas de rocío, de color azul celeste tirando a un verde que recuerda la paja tierna. La atmósfera tenue de Marte conduce a larga distancia su risa llena y su voz musical, que rememora los sonidos delicados de un arpa afinadísima. Las manos son lisas, de piel aterciopelada como el satén; y los movimientos vivos, con las palmas de las manos siempre vueltas hacia arriba, dejan la impresión constante de prodigalidad espiritual. Las niñas mueven las manos con la misma gracia de las palomas cuando se posan, llenas de elegancia, en los nidos suaves. Aunque tratando de huir de los lugares comunes de vuestras descripciones románticas, desprovistas de vocablos que puedan señalar con exactitud los tipos de las criaturas marcianas, os recordamos, apenas, que se asemejan perfectamente a fascinadoras figuras vivas, que vuestros artistas se esmeran en pintar, por encima de vuestra realidad, en los cromos e ilustraciones de obras lujosas.

Pregunta: ¿Cuáles son sus sentimientos emotivos o psicológicos?

Ramatís: Son criaturas absolutamente desprovistas de afectaciones, sofismas o melancolías del sufrimiento precoz. Alegres y sencillas, exteriorizan lo que llevan en el alma sin frustraciones o disgustos; son serviciales, tiernas, naturalmente respetuosas y con profundo sentido espiritual de autoconciencia en todas sus actitudes. Nadie la censura, porque no merecen reparos intempestivos; revelan la misma disposición de carácter del adulto, siendo útiles y verdaderos, en perfecta armonía con cualquier situación en el ambiente. Así como la flor no sabe lo que es la virtud o el pecado, pero se manifiesta y crece, embelleciendo y perfumando el jardín, apenas en su deseo ardiente de "más sol", la criatura marciana es la flor viva y rutilante que se abre en el escenario material, regida por el deseo vehemente de "más Dios".

Pregunta: El prematuro abandono de los hogares por parte de los hijos, ¿no extingue en ellos los lazos afectivos que constituyen cierto placer de la vida humana?

Ramatís: Es conveniente no confundir la afectividad espiritual con el sentimentalismo terrícola. La

serenidad espiritual, sin los extremismos melodramáticos o las emociones descontroladas, es una de las más admirables características de los marcianos, que viven distantes de la afectación y de las exageradas emotividades de los padres, que se fanatizan con la figura provisoria del hijo de su carne, tal como el artista se obsesiona con su obra. Tampoco se descontrolan, en el otro extremo

inconveniente, en la cólera y en la violencia, en que desahogan su orgullo y amor propio heridos, en la brutalidad de los castigos corporales a los hijos desobedientes o caprichosos. Numerosas criaturas, en vuestro mundo, que tienen devoción por los hijos a manera de ídolos sagrados, no evitan odiarlos, furiosamente, cuando ellos se emancipan y contrarían los caprichos de las tradiciones de familia. Permaneciendo en un sentido de equilibrio afectivo, los marcianos no extinguen el amor en el alejamiento prematuro de los hijos, ni se manifiestan afligidos, porque consideran la vida física simplemente como el intermedio de la verdadera vida, que es la espiritual. Esta es inseparable entre los que se aman en la pureza del afecto cristiano de hermanos eternos. La libertad concedida, bien temprano, a los hijos del hogar marciano, es una contingencia o actitud tan natural, como la que adoptáis con vuestros hijos cuando consentís que ellos se separen de vosotros a fin de atender a sus deberes escolares o educacionales, yendo, muchas veces, a lugares distantes.

Pregunta: Esa criatura viajante, que deambula siempre, ¿no se puede deformar psicológicamente, debido a la prematura emancipación?

Ramatís: No debéis considerarla al mismo nivel, o próxima a la criatura terrena; pues no se trata de criatura con tendencias a caprichos nocivos, irritable, imprudente y con aversión a las tareas serias, ni bajo la influencia de los vicios perniciosos de vuestros adultos desequilibrados. Está bien lejos de la figura desatinada del grosero muchacho de la Tierra, que es cínico, insincero y rudo, portador de ese lenguaje obsceno que macula la belleza de la infancia terrestre. La criatura marciana es un espíritu equilibrado en el Amor y en el Bien, que retornó al cuerpo físico, sólo para embellecer el alma que ya alcanzó conducta santificada. Los adultos que la rodean, son criaturas bonísimas, constructivas y puras de espíritu, que desde la cuna hasta la immaculada vejez, dominan las asperezas de los instintos inferiores. Bien temprano, la criatura aprende que el cuerpo es el traje efímero del alma necesitada, en vez del figurín personalísimo configurado por el hombre terreno.

Pregunta: La criatura marciana, ¿está libre de las enfermedades naturales de la infancia terrena?

Ramatís: El sufrimiento, funcionando como proceso compulsorio de purificación humana, en los mundos físicos, sirve solamente para los espíritus que no han alcanzado la conciencia espiritual. Los recursos patológicos son canales drenadores de las "toxinas psíquicas", que aún se incrustan en los vehículos sutiles del alma, tales como las impurezas producidas por el odio, celos, desatinos, lujuria y otros desvíos morales tan comunes en las existencias humanas desarmonizadas. Las llagas, tumores, necrosis, hipertrofias, úlceras, cánceres, etc. resultan de la causticidad que el veneno psíquico produce en la intimidad extra-material del cuerpo astral. La cura se procesa en el "descenso", en la "congelación" de esa carga emponzoñada, drenándola hacia el campo material, que es su verdadero correspondiente vibratorio. La materia funciona como "hilo tierra" y absorbe, en la manifestación patológica, el quimismo cruciante que aun oprime y abochorna el espíritu afligido. La lepra, repulsiva y dantesca, no es más que la terapia espiritual de urgencia, que el alma pecadora, ansiosa por rehabilitarse, pidió a la dirección divina, para expurgar el tóxico aniquilante que penetra en todos sus intersticios periespirituales. Alucinada, vagando en pungente angustia en el tráfigo de las esferas invisibles a los sentidos físicos, sumergida y oprimida en un cuerpo de magnetismo impuro, coercitivo y atroz, grita a los cielos, suplicando el socorro o el tratamiento generoso del dolor. Suplica, en fin, la oportunidad salvadora de la reencarnación, que significa para ella el único recurso terapéutico para aliviar su sufrimiento. Por eso podéis notar la conformidad comúnmente observada en los leprosos, y también en los ciegos; porque en la subjetividad de su conciencia espiritual, reconocen la necesidad de procesos de urgente filtración tóxica, a través de los poros sensibles de la carne. En virtud de que los espíritus terrestres, con raras excepciones, aun conservan en su intimidad gran porcentaje del "tóxico psíquico-mental" arrastrado de otras vidas, la Tierra es la "lavandería" moral y espiritual, en que el alma expulsa sus manchas en el río cristalino de las lágrimas purificadoras. Es tan benéfico el sufrimiento, que Jesús, vuestro Mentor Espiritual, os aconsejó la máxima resignación ante el dolor, a fin de que no perdáis el provecho saludable de la expurgación

deletérea del alma. Y para que el espíritu terrestre alcance las horas del sufrimiento más acerbo, sin la impulsiva "auto-destrucción" provocada por la falta de preparación psíquica, existen las enfermedades congénitas, en vuestro mundo, que van graduando las almas en un ritmo iniciático al dolor, para que, más tarde, puedan alcanzar el "clímax" exigible en la expulsión del contenido nocivo a su evolución espiritual.

Pregunta: ¿Consecuentemente, la criatura marciana está exenta del sufrimiento, porque ya es espíritu superior?

Ramatís: Tratándose de alma equilibrada y emotivamente sana, no necesita esa red de "canales de drenaje" del psiquismo desvirtuado, así como el traje immaculado prescinde del jabón cáustico para la extinción de las manchas.

Pregunta: En la peregrinación que hace la criatura, en Marte, ¿se interesa por la música y aprende el manejo de instrumentos musicales?

Ramatís: El aprendizaje musical, en Marte, es asunto tan necesario y exigible, como el curso de alfabetización lo es en vuestro mundo. No se trata de una condición de cultura artística o de relieve en la esfera común de la vida física. ¡Forma parte de la existencia cotidiana, por la misma razón que el aire se hace preciso a vuestra respiración! A medida que el alma alcanza estados sublimes de emotividad, busca su "nutrición" espiritual como imperativo rítmico de la correspondencia vibratoria del Cosmos. El salvaje del "bataque", de ritmo monótono, cansino, está a inmensa distancia del que aprecia a Brahms, Bach o Wagner, de igual modo que el alimento material del hombre de las cavernas significa basura detestable al paladar de un Francisco de Asís. La criatura marciana, espíritu sublime reencarnado, no sólo se sirve del arte musical como necesidad de "biología espiritual-psíquica", sino que la transforma en vivo complemento de su lenguaje sutil y festivo. Sumamente hábil en la ejecución de cualquier instrumento, improvisando melodías y frases musicales con excesiva facilidad, se divierte comunicándose por medio de un vocabulario sonoro, comprensible y celebrado por los adultos. Los niños marcianos tienen sus instrumentos como prolongación viva de sus espíritus alegres y sinceros. Unen la palabra al recurso telepático del pensamiento, y ajustan un excéntrico fondo musical con sus instrumentos portátiles, componiendo diálogos "sui-generis" que hacen e', encanto y la alegría de la vida marciana. Son composiciones en las que se revela un espíritu de filigranas inteligentes, regocijado, festivo y de una sagacidad impregnada de pureza, sólo comparable a la de las almas santificadas. Podemos afirmar que en Marte ya se practica el entrenamiento necesario para alcanzar el entendimiento del verdadero y definitivo lenguaje del espíritu en las altas esferas, como es la música. De ahí que constituya este arte, en la criatura marciana, un precepto fundamental de manifestación incesante y disfrutable bajo las combinaciones de color, luz y sonido; la maravillosa trinidad de las humanidades superiores.

Pregunta: Esos instrumentos usados por la criatura, ¿tienen alguna semejanza con los de la Tierra?

Ramatís: Varían, algunos, en cuanto a la configuración y al procedimiento de ejecución, aunque hayamos notado muchos análogos a los de la Tierra. Se destacan, no obstante, por la confección en material superior, más vibrátil, y unísonas en las repercusiones sonoras. Debido al conocimiento perfecto de las leyes vibratorias en todos los campos de la vida humana, la instrumentación musical de los marcianos es toda acústica, manifestándose la más perfecta limpidez de sonidos y armonías, desprovista de las proverbiales resonancias y distorsiones de los conflictos vibratorios que provienen de la heterogeneidad del material empleado. Aunque dejamos los detalles específicos para transmitirlos más adelante, en el capítulo referente a la música marciana, anticipamos que los instrumentos más comunes y preferidos por la criatura marciana, son algo parecidos a las filarmónicas de boca que se están ennobleciendo actualmente en vuestro mundo, y que emiten prodigios sonoros en las manos de apreciados "virtuosos". Son pequeños aparatos de forma circular, como dos platos de metal superpuestos, con ranuras en toda la extensión, y que además de funcionar melódicamente con el más sutil impulso de aire emitido por la boca, poseen delicado

conjunto interno, de minúsculas "conchas" de sustancia vítrea y coloreadas, sensibles al magnetismo humano, que giran y ruedan velozmente, en la más fantástica combinación de consonancia musical.

Tales filarmónicas, en forma de graciosas conchas rasas, superpuestas, permiten obtener los más increíbles recursos sinfónicos, gracias a otros dispositivos de rápida adaptación. *Pregunta:* ¿Es la única instrumentación usada por la criatura viajante?

Ramatís: Son múltiples las formas que podemos señalar como instrumentos preferidos por las criaturas, pero difieren inmensamente de la tradicional morfología de las que usáis. Estamos obligados a circunscribirnos a las descripciones semejantes, a fin de que podáis comprender la capacidad técnica y real de esa instrumentación, que llega a abarcar tipos de filarmónicas, flautas, mandolinas, miniaturas de arpas, etc. Tienen, también, cierta esfera translúcida, erizada de agujas cónicas, que las criaturas giran rápidamente, como esos trompos multicolores de vuestro mundo, con la fascinante facultad de poder ser regulados desde los sonidos agudísimos que emiten, a semejanza de los pájaros estridentes, hasta las más deliciosas combinaciones de voces cristalinas. Bajo los dedos de movimientos inconcebibles, que provocan exóticas combinaciones melódicas, en consonancia con la velocidad de rotación del instrumento, difícilmente el hombre de la Tierra la tomaría por música instrumental, creyéndola más bien suaves cánticos de pájaros felices. Cuando se reúnen los viajantes, que convergen desde todos los ángulos de las ciudades, portadores de los instrumentos más variados, cesa la actividad común y el pueblo participa de los maravillosos momentos de gracia y espiritualidad superior, en los que los bandos gárrulos de criaturas interpretan todas las voces de la naturaleza, desde los sonidos del arroyo refrescante sobre las piedras pulidas, hasta las combinaciones misteriosas del canto del "pájaro espiritual". Este es uno de los trazos más encantadores de la vida marciana, que convierte a las criaturas viajantes en motivo de júbilo y arrobamiento insuperables, como figuras de una gracia divina donada al orbe: no podemos hacerlos comprender cuanta' belleza y magnetismo divino se exteriorizan en esos momentos, en que los espíritus marcianos anulan las fronteras de la edad física, para agruparse, al unísono, en la intimidad santa de la manifestación "crística". A la simple enunciación de "criaturas viajantes", se modifica la pulsación del ritmo de la vida social y común, por cuanto esos bandos de aves humanas que peregrinan de ciudad en ciudad, de comarca en comarca, son como lazos de unión entre todos, conduciendo en sus romerías, canciones y melodías, costumbres y expresiones exclusivas de otras regiones. Son consideradas siempre como turistas o mensajeros de buena voluntad, cuyo lenguaje más común es la ternura, la música, el color y la admirable fuente de renovación magnética que exteriorizan como alimento energético para los más viejos.

Pregunta: Habíamos concebido la idea de que esa criatura de emancipación espiritual fuese seria, contraria a las holguras y trotes comunes de la infancia terrena. ¿No es extraño? *Ramatís:* Cuanto más se sublima el espíritu humano en dirección a los mundos edénicos, más se aproxima a aquel concepto de Jesús: "Dejad venir a mí los pequeñitos, porque de ellos es el reino de los cielos". La tristeza, la melancolía y el exceso de circunspección, son más propios de las almas pesimistas, insatisfechas, demasiado dadas a las situaciones prosaicas de la vida efímera. La figura definitiva del ángel, que está por encima de las comprensiones y de los intereses humanos, no es de semblante triste y penoso, exageradamente preocupada con las opiniones exteriores; en realidad, es de fisonomía radiante, dulce y tierna como la criatura despreocupada e inocente. Sus movimientos son expansiones de afectividad incondicional; su presencia enciende alegrías en el corazón. En consecuencia, el adulto marciano es una "criatura crecida", que vibra incondicionalmente ante la contagiosa presencia de la alegría del viajante. Y éste, aun más vibrátil en el contenido espiritual sublimado, porque es menos materia y más espíritu se revela en la más absoluta y espontánea disposición traviesa, holgazana; en la más pura pillería, ¡toda inofensiva y atrayente! Ese estado de pureza infantil no le anula las características latentes del espíritu evolucionado, de mente dominante y muy alejada de los pruritos geniales de vuestro mundo. Bajo la figura alegre y expansiva de ángel

majestuoso, palpita también la sabiduría cósmica del genio divino.

Pregunta: Entonces, ¿la criatura, en Marte, comienza a trabajar en tierna edad? *Ramatís:* Existe, sí, la obligación de perfeccionarse con vista a los objetivos sagrados del trabajo, que es necesario al bien común; mas la criatura marciana alcanza ese desiderátum bajo gradual e inteligente curso preparatorio, espontáneo e imperceptible, que le hace sentir la obligación laboriosa

como un placer siempre deseable. La habilidad de los psicólogos marcianos los favoreció en la institución de recursos suaves y progresivos, en las exigencias de la labor cotidiana, que pudieran eliminar todo el aspecto alérgico, desagradable y monótono de las tareas prosaicas. Los padres están lejos de sentir el falso pudor de confiar tareas comunes a la criatura más favorecida en el campo económico; no privan a su prole de desarrollar sus energías en potencia, que a través del trabajo humano producen las condiciones dinámicas del futuro ángel creador. La disciplina de cooperación en el plano físico, forma el curso preparatorio para el desenvolvimiento de las fuerzas cósmicas que están condensadas en la intimidad del alma creada por Dios. Los mundos físicos o materiales no son valles de lágrimas, penitenciarías del Espacio, o celdas planetarias de expiaciones espirituales, en la forma común con que conocéis esas definiciones. En realidad, significan siempre, y eternamente, benditas escuelas de rectificación espiritual. El Creador, que es infinitamente Sabio, Bueno y Justo, no tuvo en la mente crear departamentos correccionales, sino institutos de perfeccionamiento sideral. El dolor y el sufrimiento son "procesos" de perfeccionamiento espiritual, a semejanza de la lija que beneficia y da pulimento a la madera, del ácido que limpia los vidrios o del cincel que desbasta el carbono y lo transforma en rutilante preciosidad de orfebrería.

Pregunta: ¿Cómo es esa preparación gradual para el trabajo, que recibe la criatura marciana?

Ramatís: Es la adaptación "increscendo", a una profesión o labor, suave e imperceptible, y no una obligación repentina que se hace desagradable por la falta de preparación psicológica. Análogamente, recordamos los ajustes graduales que el académico hace en el curso de la Medicina, que lo defienden naturalmente contra los efectos repulsivos de la patología, posiblemente no soportables si fuesen presentados exabrupto". Las criaturas marcianas van agregando a sus diversiones, ocios e iniciativas, pequeños esfuerzos que las condicionan a las responsabilidades definidas. Los pedagogos trazaron un ritmo educativo y compulsorio en toda la peregrinación de las criaturas viajantes, que las inclina a la labor futura en la comunidad. Aunque favoreciendo todas las voluntades y todos los gustos, siempre les son exigidos tareas, ajustes y cooperaciones, a sus propias solicitaciones. Cuando se hallan en tránsito, en los vehículos puestos a su disposición, deben cuidar de los controles magnéticos, especie de "radar" que impide el choque de contrarios en las mismas zonas de tránsito; el alimento obtenido en las "reservas nutritivas" públicas, solicita de ellas las iniciativas de búsqueda, elección y autoservicio; el líquido espera por sus disposiciones de dosis radioactivas; los instrumentos públicos despiertan en ellas reflexiones preliminares para los manejos funcionales; el lecho en los hogares de hospedaje, espera los cuidados de la arrumazón adecuada; el vestuario y el aseo son tareas que deben ser ejecutadas personalmente, aunque bajo las orientaciones superiores. En todos los hogares que visita, la criatura propone una tarea de responsabilidad a la siguiente que la substituirá. Millares de motivos graduales van intensificando el potencial laborioso, creando una segunda naturaleza dinámica y disciplinada, además de los recursos de cooperación a que se ve obligada la criatura en el concurso ajeno, despertando mayores ansias de fraternidad. Normalmente, el niño se transforma en ciudadano adulto, siendo portador de un contenido energético laborioso y suficiente, que lo dispone favorablemente para las tareas más prosaicas y fatigosas bajo la misma índole con que se mantiene en las holguras y los placeres. Existen seres en la Tierra, que aún en los últimos días de sus vidas físicas, no soportan la inmovilidad ociosa, viviendo inquietos y activos, sin poder librarse de la condición dinámica que se modeló a través de una infancia ardua y laboriosa. Se sienten placenteros, optimistas y desahogados, en trabajo continuo, en las obligaciones materiales que les compensan el trasbordamiento de energías

creadoras. Es el trabajo, en realidad, el que desarrolla el contenido del espíritu candidato a la angelitud.

Pregunta: En su ausencia prematura del hogar, ¿la criatura marciana no se siente nostálgica ante la distancia de los afectos más allegados?

Ramatís: Esa nostalgia de que habláis, es común a los espíritus sublimes, porque refleja la nostalgia de su verdadero "hábitat", que es el mundo edénico. La concepción de la fisonomía triste del ángel desterrado, tiene su fundamento, pues el medio hostil obliga a la entidad espiritual a un recogimiento íntimo, procurando compensación a su manifestación subyugada por las fuerzas que le limitan la expansión sideral. Excepto eso, la criatura marciana, que es también un espíritu en camino

55

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

de la angelitud, no esta poseída de melancolía por la ausencia del hogar humano, toda vez que vive, en lo íntimo de su contextura espiritual, las vibraciones expansivas del "amor fraterno", universal.

Pregunta: ¿Hasta qué edad análoga a la terrestre la criatura viajante prosigue en su peregrinación voluntaria?

Ramatís: Hasta el equivalente físico de los siete años terrestres, cuando así lo prefieren, o prosiguen hasta catorce o veintiún años, según vuestro calendario, porque realizan el curso educativo, periódico, consecutivamente en los lugares que frecuentan en la peregrinación. Os recordamos que la espontaneidad y libre selección de estudios o profesiones, lo mismo que del trabajo, en Marte, permite a cada uno vivir, tanto como desea, en los objetivos que traza para su felicidad íntima. Ocurre, no obstante, que, tratándose de almas muy evolucionadas, ingresan normalmente en el ciclo común de la vida colectiva.

CAPITULO VI EDUCACIÓN Y ESCUELAS

Pregunta: ¿Cómo son los edificios escolares en Marte?

Ramatís: Son algo semejantes a las últimas edificaciones escolares de vuestro mundo, que ya se construyen en función de la necesidad pedagógica. Forman conjuntos extensos, comportando decenas de edificios amplios, de material vítreo, translúcido, algunos de forma rectangular, con el aspecto de enormes bloques de vidrio terrestre, enterizos, de cubierta plana; otros son ovoides, de bóvedas macizas, y rodean la edificación principal, semejantes a los tanques gigantes de las

refinerías de petróleo, caracterizándose por sus estructuras agradablemente coloreadas e iluminadas. Recuerdan inmensos focos de luz polarizada, entre vastos pabellones cubiertos por trepadoras solferinas y bejucos color topacio. En las bases inferiores, ostentan prodigalidad de flores color de rubí y yema de huevo, que brotan del seno de aterciopelados cinturones de vegetación de inmaculada blancura, que constituyen fascinadores rodapiés de relieves vivos, y bandas centelleantes. Extensos canteros de grama esmeraldina con reflejos rojizos, sirven de tapete natural para los estudios al aire libre, bajo la dirección de afectuosos profesores.

Pregunta: ¿Cuáles son los colores preferidos para esas escuelas?

Ramatís: Los colores internos o externos son los del propio material de que están hechas las paredes, a semejanza de las residencias a que ya nos referimos. Las salas de estudio parecen espaciosos cajones de cristal suavemente coloreados, que absorben la luz solar y la polarizan hacia el interior, en tonos sedativos y poéticos, propiciando una riqueza de matices refrescantes, en las zonas tropicales, y caloríferos en las regiones polares. Las paredes, asentadas en extensas y transparentes correderas de metal pulido, pueden ser desplazadas fácilmente, formando amplias aberturas que ponen en comunicación con el interior de las salas, vastísimos jardines externos, que las inundan de perfumes embriagantes, traídos por la brisa de las colinas.

Pregunta: ¿Se exige, también, en las escuelas, el color fundamental al tipo de estudio? *Ramatís:* Esa peculiar disposición del color funcional, tal como es exigible en Marte, se refiere a la necesidad que tiene el alma de ejercitarse, gradualmente, en los campos de todas las actividades humanas, a fin de incorporar en si mayor dosis de colores, sonidos, luces y perfumes, aumentando su bagaje sideral y apresurando su ventura eterna, en el apercibimiento vibratorio de las bellezas cósmicas. He ahí por qué las salas reservadas a los estudios científicos o a las investigaciones son iluminadas comúnmente con suaves tonos lila "extra-terrenos", que insinúan colores más allá del violeta; las meditaciones filosóficas tienen su proceso en ambiente de sedativo azul claro; los esfuerzos intelectuales más objetivos, o de orden mental creadora, se realizan bajo la luz amarillo dorada; y las evocaciones históricas, como son de carácter más afectivo, se suceden en los salones de refulgente carmín rosado, el color del afecto.

Pregunta: Esos colores, ¿facilitan simplemente la emotividad o también auxilian la mayor percepción espiritual?

Ramatís: En virtud de la maravillosa combinación de "luz-color-magnetismo", peculiar a toda actividad marciana, el ambiente de cada sala de estudio está envuelto por un magnetismo luminoso y coloreado, cuya aceleración o reducción de frecuencia, dispone los alumnos a la correspondencia con el asunto de que se trata, ya sea excitando o suavizando el ritmo vibratorio cerebral, produciendo estados dinámicos inestables, o inclinando a una serena meditación. En realidad, el color magnetizado no actúa directamente en los centros sensoriales del cerebro, sino en el "doble-etérico y astral", que es el campo íntimo donde el espíritu actúa directamente y con más eficiencia. Aunque el cerebro presente efectos objetivos, capaces de ser señalados por aparatos análogos a los detectores de mentiras o electroencefalógrafos, es en el campo causal en donde se ejerce su más enérgica actuación. Ya conoceréis en vuestro mundo la influencia del color en la estructura psicológica de cada ser; aquel que se siente tranquilo bajo el clima azul-claro, se puede volver inquieto ante el verde seda, y el que prefiere ese verde como sedativo, puede sentirse molesto ante el color azul. Los

científicos, en Marte, producen "fajas vibratorias cromáticas" en torno de las criaturas, disponiéndolas psicológicamente a la mayor receptividad del estudio, por la actuación de los colores y matices predilectos a los estados emotivos y mentales. Conociendo los colores básicos que también predominan de conformidad con la esfera de estudios, científica, filosófica o artística, consiguen buenos pronósticos sobre los alumnos, observando su predilección por determinado color y verificando qué especie de actividad propicia ese color.

Pregunta: ¿Cuáles son esos colores básicos y cómo actúan?

Ramatís: Considerando, por ejemplo, que el rojo es color excitante y vital, capaz de actuar en el sistema endocrino, acelerar la función de la tiroides, y, consecuentemente, del metabolismo orgánico, la criatura que en Marte es letárgica en sus funciones de asimilación pedagógica, debido a la hipofunción endocrina, es transferida al salón rojo en el cual encuentra excitaciones para lograr mejores desiderátums mentales. En el caso inverso, cuando el alumno es un hiper-tiroídico, en el que el sistema nervioso acelera el raciocinio más allá del ritmo natural exigido por el estudio, su aprendizaje es continuado en salas cuyo color actúa como frenador de la glándula tiroides. Aunque hagamos comparaciones al gusto terreno, os advertimos que esa actuación del color es ejercida fundamentalmente y directamente en el "campo astral o etérico", a través de los centros de fuerzas que la medicina ocultista oriental denomina "chakras", o "discos" en vuestro lenguaje occidental.

Pregunta: La naturaleza común de los estudios, ¿es más progresiva que la de nuestros sistemas pedagógicos?

Ramatís: El principal fundamento de la enseñanza marciana consiste en desarrollar la imaginación de la criatura, en perfecta sintonía con el mundo invisible. Siendo la voluntad factor preponderante en el equilibrio de la vida humana, los maestros someten a los alumnos a ejercicios graduales de imaginación, haciéndolos evocar, en la mente, objetos que fueron previamente examinados. Les enseñan a delinear en el campo imponderable de la imaginación, estrellas, rosas, objetos o formas geométricas, en los que la luz y el color deben predominar. Les acentúan el ejercicio hasta que esa imaginación se haga correcta, a la luz examinadora de los profesores clarividentes.

Pregunta: Un alumno que pretende ser pintor, ¿recibe la misma enseñanza que un músico?

Ramatís: El alumno de disposiciones innatas para la pintura, además del curso primario de adaptación mental, mucho más adelantado que el de vuestras academias, ingresa en un instituto especializado, a fin de aprender la ley de correspondencia de las funciones psicológicas y etéricas de los colores. Generalmente, vuestros pintores fijan los colores en rigurosa conformidad con los que les presenta el paisaje del mundo material, ignorando, la mayoría, que los cambiantes cromáticos van mucho más allá del academismo fotográfico del orbe. Mucho "más allá" de la expresión objetiva de "color sustancia", existe algo que interfiere en la intimidad etérica y astral de cada ser, creando estados emotivos y psíquicos, que equivocadamente son atribuidos a acontecimientos morales o patogénicos. Para vuestro mejor entendimiento, diríamos que el "mundo de hadas", de los colores, está regido por un espíritu, esto es, por una cualidad o conciencia coordinadora que entra en relación directa y profunda con el fragmento sideral que es el espíritu del hombre. De ahí la necesidad de que el futuro pintor, en Marte, necesite discernir la función "psico-astral-etérica" de cada color, mucho antes de que el color represente aspectos del ambiente físico. El hecho de que el rojo excitante provoque elevación de calor en el aposento con que es decorado, que el azul sea refrescante y el blanco o ceniza bajen la temperatura, bien os comprueba la existencia de una energía o fuerza, de un "espíritu consciencial", que actúa en el campo magnético del mundo y, consecuentemente, en el plano espiritual de cada criatura.

Pregunta: El alumno que ya fue a pintar en otra existencia, ¿debe volver a repetir ese arte, a pesar de ser ya un eximio artista?

Ramatís: No es aconsejable repetir las mismas experiencias humanas, si estas no ofrecen oportunidades para nuevos progresos de perfeccionamiento. No habría sensatez espiritual, si el alma tuviese que volver a reproducir, "ipsis-literis", las mismas realizaciones que ya estratificó en el subconsciente, como patrimonio inalienable.

Pregunta: ¿No hay, entonces, conveniencia en que el artista renueve sus tentativas, a fin de

perfeccionar mejor su primera experiencia?

Ramatís: Cuando se trata, como decís, de perfeccionar la primera experiencia, ello significa que

se reconoce que él necesita repetir la lección anterior, por no haber conseguido aprenderla perfectamente. En este caso, es obvio que él necesitará repetir la "lección", hasta que adquiera el derecho de pasar al curso más adelantado. Hay que considerar, entre tanto, que el artista, ya sea pintor, músico, poeta o también profesional de cualquier ciencia, para alcanzar el auge de la perfección posible en "su mundo", necesita que se perfeccione, también, en el "arte": o "ciencia" de las virtudes superiores del alma; pues sin este fundamento, la inspiración del artista no alcanza aquella receptividad "espiritual" que posibilita al alma para captar las expresiones superiores del "motivo" que la envuelve.

Pregunta: ¿Por qué, conforme afirman los espíritus, necesitamos volver a reencarnar en la Tierra, si en Marte eso no es condición exigible?

Ramatís: Si tomáis nuevas reencarnaciones para repetir las mismas experiencias, tantas veces vividas, es porque no ejecutáis con firmeza y diligencia las tareas que os son dadas para vuestro eterno Bien Espiritual. Y como no realizáis vuestras labores espirituales con el debido respeto y corrección a las leyes del Cosmos, sustituyéndolas por los valores transitorios de los mundos de formas, ¡tenéis que repetir las hasta agotar la seducción por las pasiones inferiores! En Marte, la repetición de las mismas lecciones recibidas en reencarnaciones anteriores, sería una paradoja, equivalente al académico de vuestro mundo, que resolviese retornar al curso primario para balbucear nuevamente el abc. En vista de vuestros contradictorios peregrinajes reencarnativos, en que "descendéis" a la materia y "regresáis" siempre con el desaliento y la queja profunda en vuestras almas, tanto "allá" como "acá", creemos que es larga aún la senda de espinos a recorrer para que conozcáis la Verdad. ¡Aun no os preocupáis por desatar los lazos del "mundo del César", para gozar la libertad definitiva del "mundo de Dios"! Alegáis siempre la necesidad de equilibrio entre la materia y el espíritu, aplicando el concepto popular de "ni tanto a la tierra, ni tanto al mar". La realidad, sin embargo, es que aun apreciáis inmensamente los mundos materiales con sus ilusiones y seducciones transitorias; aun os atrae y fascina el deseo y el manoseo de las quincallerías terrestres, en la forma de sedas y terciopelos, símbolos jerárquicos, relevancias personalistas; adornos y bordados, pequeñas glorias y latifundios. Todavía no os seduce el misterio santificado de "mi reino no es de este mundo", ni os importa aquello de los "tesoros que la polilla no roe y que la herrumbre no come". ¡Naturalmente, no vibró en el fondo de vuestro espíritu la "voz silenciosa del YO SOY"!

Pregunta: ¿Cómo son los libros en Marte?

Ramatís: Son hechos de sustancias radiantes, en colores verde seda, o azul claro, con el fin de no fatigar la vista. Los grabados parecen animados, llenos de vida. Son llamados libros "definitivos".

Pregunta: ¿Por qué los llaman "libros definitivos"?

Ramatís: Son los libros históricos, los diccionarios y las enciclopedias que registran los asuntos ya definitivos en el campo a que se refieren. Sus hojas exhalan, muchas veces, ciertos perfumes correspondientes a los asuntos expuestos.

Pregunta: ¿Cómo podríamos comprender eso de los perfumes en analogía con los asuntos?

Ramatís: Imaginad, por ejemplo, libros terrestres, que describiendo panoramas geográficos de la India, exhalen perfumes de sándalo, natural de aquel país; otros que, describiendo una floresta, exhalen los olores agrestes de la mata virgen y de las parásitas o de los follajes húmedos, tendidos sobre los riachuelos. Si es un libro de narraciones históricas, evoca los olores de las épocas romanas egipcias, o los sutiles perfumes de la aristocracia francesa; un tratado de zoología exhala las emanaciones de las especies que se estudian; una explicación técnica, de enciclopedia, desprenderá las características odoríficas de los asuntos en cuestión, ya sea una técnica de fundición o la exposición científica en la industria química de las tintas. ¡No es necesario recordar la riqueza de motivos odoríficos que pueden existir en un tratado de flores, hierbas o frutos! *Pregunta:* Esas hojas impregnadas de perfumes, ¿no se vuelven estériles con el uso constante? *Ramatís:* El proceso de impregnación de perfumes, en esos libros definitivos, está mucho más

allá de vuestras perspectivas mentales, porque son obtenidos en los maravillosos recursos del magnetismo, que permite, en todos los casos, procesos realmente definitivos. La gama olfativa de los marcianos es también más extensa y más etérea que la de los terrícolas, y les da la facultad de vivir más profundamente en el campo imponderable.

Pregunta: ¿Es posible una descripción más detallada de esos libros?

Ramatís: No es fácil, debido a que no poseemos vocablos específicos para aclararos el tenor de la energía magnética, que los marcianos emplean en sus realizaciones superiores. De la misma forma que os sería difícil explicar a los antiguos romanos, que las imágenes proyectadas en una tela cinematográfica o en un aparato de televisión, son producidas por la electricidad, nosotros tropezamos con dificultades idénticas para relataros las conquistas avanzadas de la ciencia en Marte. Vamos a exponer, no obstante, lo más aproximadamente posible, una descripción en correspondencia con vuestra percepción mental. Los libros definitivos, compuestos de hojas radiantes, se asemejan a lentes finísimos, iguales a los más finos papeles de seda, que reflejan, en tercera dimensión, los caracteres impresos. La impresión tipográfica no es análoga a la terrena; los caracteres se imprimen por proyección, en las páginas translúcidas y suavemente coloreadas.

Pregunta: Fuera de esos libros definitivos, ¿hay otro proceso de lectura?

Ramatís: Existe la proyección en "rectángulos vítreos", transparentes, de pequeño tamaño, que favorecen la alfabetización y las lecturas transitorias. Es algo semejante a vuestra cinematografía; pero la tela vítrea actúa, también, en absoluta sincronización con todas las oscilaciones de la proyección. Es magnetizada y, automáticamente, sintoniza el color básico, el tamaño adecuado de los caracteres y la cantidad de luz suficiente para la lectura agradable. La inmensa superioridad del aprendizaje intelectual y científico, en Marte, proviene de la forma de espontaneidad y divertimento que elimina la fatiga y la monotonía del estudio.

Pregunta: ¿Aun se practica el esfuerzo de la memorización?

Ramatís: Los aparatos de proyección son diminutos y desmontables; caben fácilmente en el bolsillo usado por el marciano. La proyección no tiene cono luminoso; se hace a través de los "rayos invisibles", especie de "ultravioleta", o visibles apenas cuando forman las imágenes en el rectángulo 'radiante. Las cintas que vibran en los "micro proyectores", son impresas para doble proyección. De acuerdo con la frecuencia regulada en el proyector y en sintonía con la tela radiante, los caracteres que están siendo proyectados pueden ser substituidos inmediatamente por las propias imágenes y cuadros vivos a que se refieren. Es suficiente un suave movimiento en el botón regulador de la frecuencia, para que, en vez de la proyección de letras, se fijen las imágenes o las escenas que los mismos caracteres están exponiendo. La memoria, pues, también asimila por la visión, lo que la mente está fijando por la lectura.

Pregunta: ¿Nos podría citar un ejemplo común de nuestro mundo, que aclare ese cambio vibratorio, de letras a imágenes correspondientes?

Ramatís: Citamos el proceso distinto que os da, separadamente o al mismo tiempo, la radiofonía y la televisión. Difiere, en Marte, porque la modificación se verifica en el mismo campo vibratorio de la imagen proyectada, mientras que en vuestro caso, cambia la frecuencia vibratoria de sonido para la visión, o viceversa. Podéis tomar, como ejemplo aproximado, la idea de que vuestras cintas de "grabadores de sonido" pudiesen grabar, al mismo tiempo, voces y música, destacándolas, después, de acuerdo con la frecuencia actuada.

Pregunta: Ésa lectura proyectada en los rectángulos radiantes, ¿no será derivación de las realizaciones cinematográficas que ya poseemos?

Ramatís: Nos esforzamos para que os aproximéis, lo más precisamente posible, a la realidad científica marciana, sin que pretendamos vuestra comprensión total de las explicaciones; pues el máximo de vuestra ciencia actual, en múltiples casos, corresponde solo al mínimo de la de Marte. Hay cierta semejanza en la configuración y funcionamiento de los aparatos marcianos con los terrestres, en el campo de la ciencia y de la técnica, mas lo que constituye la falta mayor de analogía,

es el tipo de energía magnética usada. Naturalmente, si deseais explicar a un zulú cómo es vuestra

telegrafía, tendríais que afirmarle que se trata de una especie de "tan-tan" a distancia, producido con pequeños pedazos de hierro, golpeados silenciosamente. El zulú quedaría sorprendido, imaginando pequeños tambores del tamaño de limones, haciéndose oír a kilómetros de distancia. Mencionándoos lentes, películas, rectángulos, proyectores, cintas, páginas y frecuencias, nos ceñimos, obligatoriamente, a vuestro campo morfológico y familiar, con el fin de que podáis mentalizar lo que es desconocido conceptualmente por vuestro intelecto. Vestimos un aristócrata con ropas de pobre y os pedimos que imaginéis un príncipe. Creemos que si vieseis ciertos aparatos científicos, usados en Marte, manifestaríais la misma impresión de asombro que haría el zulú delante de vuestra televisión.

Pregunta: ¿Cuál es la naturaleza de la enseñanza escolar en Marte?

Ramatís: Va mucho más allá de los métodos exhaustivos y de las pérdidas pedagógicas terrestres, que nivelan en el mismo patrón vibratorio tipos infantiles opuestos y de capacidad cerebral diversa. Se hace, primeramente, la selección por la que se comprueba la tendencia receptiva de la criatura, para después despertar en ella ciertos centros sensoriales, y a la vez desarrollarle zonas cerebrales aun no comunes en la Tierra. Gracias a los recursos de la cromosofía iluminada y del "electro-magneto-mental", en el campo etérico, se produce un aceleramiento en las percepciones mentales infantiles, que favorece el entendimiento rápido y la identificación en la esfera psíquica. Los preceptores crean atmósferas combinadas con rayos del astral superior, que predisponen el psiquismo de la criatura para alcanzar mayor sensibilidad y percepción de las rápidas frecuencias vibratorias en el éter marciano. Absorben, así, mayor cuota de las enseñanzas y comprenden mejor las causas que generan, en lo invisible, los efectos objetivos en la materia.

Pregunta: ¿Cuáles son los recursos generales usados por los pedagogos?

Ramatís: Todas las manifestaciones de la naturaleza, como el color, la luz, el sonido y la poesía, son sincronizadas con el desenvolvimiento de las facultades psíquicas superiores de las criaturas. Se tiene la preocupación fundamental de que en las lecciones y en los experimentos, sean abarcados los fenómenos en sus manifestaciones visuales, auditivas, olfativas, táctiles y gustativas, en perfecta correspondencia con las percepciones ya latentes del sexto sentido.

Pregunta: Ese sexto sentido, ¿tiene alguna identificación con nosotros?

Ramatís: Es lo que llamáis intuición, en vuestro mundo, y que se está desarrollando más pronunciadamente en la raza latina, donde se formará la sementera para obtener la sexta raza madre. Surge, de momento, como imperceptible impresión vaga, sin daros cuenta del origen, y lo atribuí a una especie de "olfato espiritual", porque asocia remotos conocimientos a los hechos observados en el momento. Numerosas tribus, en vuestro mundo, poseían esa facultad bien desarrollada gracias a efectos producidos por la astralidad común. La usaban con éxito, en la pesquisa de los desaparecidos de las aldeas o en el reconocimiento de las posiciones enemigas. En la pedagogía marciana, la criatura desenvuelve la intuición bajo un ritmo disciplinado y progresivo, en un proceso de "auscultamiento espiritual" del mundo invisible. Lo que en vuestro mundo, algunos esforzados esotéricos u ocultistas han conseguido parcialmente, los marcianos lo hacen en "masa", como condición común de su evolución.

Pregunta: ¿Es el sexto sentido lo que da a los marcianos su convicción de inmortalidad, o esa convicción es debida al progreso científico?

Ramatís: El verdadero saber humano no se manifiesta por el intelecto, sino por la intuición. Dios, que es el Todo, el Cosmos, el Espíritu Infinito, al ser intelectualizado o definido por el hombre, tendría que ser limitado, circunscrito, reducido. Esa definición no puede ser real, toda vez que lo infinito, lo ilimitado y lo increado no puede ser definido por la parte, que es apenas creada. En el campo científico, el hombre puede satisfacer su intelecto, formalizando y limitando sus acciones ambientales, porque define detalles entre las fronteras de lo que va conociendo. Pero sólo la intuición, que es la

propia manifestación cósmica de Dios, puede compensar la imposibilidad de que el intelecto pueda definir el Todo por la parte. ¡Sentir a Dios filtrándose por la parte, que es el hombre, es más exacto y más cierto que saber a Dios abarcado por el espíritu humano? Y como ese "sentir a Dios" aumenta tanto cuanto aumenta la conciencia de la parte en dirección a la conciencia cósmica del Todo, el intelecto nunca podrá definirlo, porque no puede alcanzarlo dentro de una fórmula fija y matemática.

Considerando la conciencia humana como una circunferencia, que se dilata tanto cuanto evoluciona el hombre, y a Dios como un conjunto de rayos que parten del centro en todas direcciones, verificaréis que, por más expansión que obtuviere la conciencia humana, ¡nunca podrá alcanzar los rayos que parten hacia lo infinito! ¡De ahí la imposibilidad de que la parte humana pueda definir el Todo Cósmico! Los marcianos, más modestos que los terrícolas, en sus concepciones espirituales, se dejan "penetrar", en la quietud de sus almas, nutriéndose con la verdadera ciencia, que es la eterna e ilimitada concedida por Dios, pero sin el medio artificial de la instrumentación humana. Es verdad que su ciencia completa su conocimiento en el campo de las formas, ¡mas es la Intuición la que les permite obtener la sabiduría de Dios!

Pregunta: ¿Las materias enseñadas corresponden, por ejemplo, a nuestras enseñanzas de matemática, geografía, historia o idiomas?

Ramatís: Existen materias semejantes, pero se enseñan exclusivamente en su contenido útil y provechoso, que es fácilmente comprendido, mediante los recursos admirables de la cinematografía adaptada a cada materia en estudio. En la geografía, el sistema de "telefotografía" capta y proyecta todos los relieves y accidentes de la naturaleza, en sus manifestaciones naturales y en escalas relativas, ajustando milimétricamente los colores exactos a las imágenes de las "telas-radiantes". Las películas confeccionadas con materia vítrea, flexible y transparente, cuando son proyectadas, revelan detalles de conformidad con la sustancia que compone las telas.

Pregunta: ¿Cómo se ajustan y funcionan esas telas radiantes, en sintonía con las proyecciones?

Ramatís: De conformidad con su grueso, color, posición y contenido vítreo, esas telas pueden acentuar los altos y bajos relieves del suelo, contrastar particularmente las especies vegetales y ampliarlas de los "mapas proyectados", para fines estadísticos. Como ese "telefoto-geográfico" procede de los recursos magnéticos de las "lentes de profundidad etérica", la combinación "tela proyección" puede resaltar y definir casi todas las variaciones atmosféricas del momento, auxiliando el levantamiento "aéreo-gráfico" del planeta. Análogamente a los recursos fotográficos empleados en la esfera astronómica de vuestro mundo, los marcianos emplean el sistema de telefoto y proyección, con el fin de estudiar los sectores de la naturaleza invisibles al ojo humano.

Pregunta: Esa denominación de "telefotografía", ¿no tendría más relación con lo "distante" que con "penetrar en el mundo invisible"?

Ramatís: Empleando el término "telefoto-geográfico", ante la imposibilidad de hallar vocablos que precisen mejor el asunto, deseamos conceptualizar la idea de "fotografía más allá de vuestro mundo visible", más "distante y lejos" de vuestros ojos, pero sin referirnos al campo infinitesimal o microscópico.

Pregunta: ¿Poseen las escuelas cuadros, mapas y bancos análogos a los de la Tierra? *Ramatís:* Aunque se trate de organizaciones educacionales de un plano más evolucionado que la Tierra, no pueden prescindir de recursos algo semejantes, que les sirvan de apoyo en el mundo de las formas materiales. Difieren, no obstante, esos recursos, en la composición de los detalles de la escuela, siempre en razón de la armonía del todo. Es esa una de las más bellas características de Marte, porque su habitante, en más íntimo contacto con Dios, observa y organiza sus acciones, también en sentido más cósmico. La escuela se asemeja a una orquesta, en la que cada pieza y objeto constituyen una nota componente del conjunto. La criatura se siente eufórica y activada en su sentido de curiosidad, debido a los nuevos atractivos que surgen todos los días y que la encantan por las originales e inesperadas composiciones de su ambiente de estudios. Hay siempre una unión íntima

de colores, formas, luces y melodías, que ondulan, suavemente, en sintonía con las lecciones del curso.

Pregunta: ¿Podrá exponernos una comparación más accesible a nuestra mente? *Ramatís:* Imaginad un salón destinado a estudios de botánica, dentro del cual, para simular y describir con más realismo la materia que está siendo expuesta, fluctúan en el aire ambiente los aromas exóticos de las especies silvestres y, también, los de la floresta virgen con sus árboles gigantescos, en cuyo ramaje, la pajarería inquieta vibra en cánticos de suavidad indescriptible, y que,

asociados al rumor de los arroyos, crean en el salón de estudios un panorama de aspectos admirables e impresionantes; y que hasta la temperatura (establecida artificialmente), es fijada a semejanza del clima refrescante o húmedo de la floresta; y donde, en fin, semejantes recursos, unidos a la influencia de los maestros en el psiquismo de la criatura, satisfacen a la vista, al olfato y a los demás sentidos. Entonces, verificaríais que el alumno marciano, bajo el encanto y la ternura de esas emociones, aprende sin el sacrificio o el esfuerzo exigido por la memorización común a vuestro mundo.

El abarca todo el contenido de las lecciones que recibe; y cuando lo evoca, asocia las ideas afines, estereotipadas en su espíritu, debido, justamente, a las dulces emotividades que fueron suscitadas en sus estudios de fondo educacional y psicológico.

Los alumnos no fosilizan las enseñanzas en el subconsciente, a la manera de vuestro antiguo maestro de escuela, sino que viven los acontecimientos. La simple evocación de una palabra, por su significado, liberta y pone en movimiento, en sus sentidos, todo el cortejo de las sensaciones que le son astrictas. Subjetivad, pues, todo esto, y tendréis una idea aproximada de los procesos y de la configuración de los estudios, en una aula de las escuelas de Marte.

Pregunta: ¿Son reunidos los alumnos en grupos, en la forma común de nuestros planteles educacionales?

Ramatís: Son agrupados después de riguroso examen efectuado por los "médicos pedagogos", de conformidad con la síntesis psicológica de las tendencias de cada alumno. Siendo la reencarnación una creencia general y común en Marte, los médicos reconocen que lo más importante en la criatura, es auscultarle el alma; pues en su intimidad, ella trae impresa la verdadera memoria de sus vidas anteriores. Mediante sentidos desarrollados y facultades aguzadas por el ejercicio, esos médicos efectúan el diagnóstico "psico-mental" del alumno, y examinan en su envoltura periespiritual, los matices astrales predominantes. A través del doble-etérico, pueden observar los centros de fuerzas más desarrolladas y predecir, con relativa seguridad de diagnóstico, las futuras posibilidades de la criatura. Las seleccionan y las agrupan, de acuerdo con la mayor o menor disposición para determinado arte, ciencia, filosofía o facultades psíquicas, que se presentan embrionariamente.

Pregunta: ¿Cuáles son las características de esos "médicos pedagogos?"

Ramatís: Son profesores que hacen cursos similares a los de medicina, y aprenden a conocer la estructura biológica de los seres, concomitantemente con las facultades psíquicas, que también desarrollan en el curso académico.

Pregunta: ¿Esos "médicos pedagogos", de facultades superiores a la masa común, no incurrir en errores? ¿Será Marte un sector perfecto?

Ramatís: Marte aun está muy lejos de la perfección, la cual, además, es siempre relativa; pues la perfección en su expresión integral o absoluta, sólo en Dios existe. Es también un mundo de trance, un banco escolar en la Universidad del Cosmos, aunque más evolucionado que la Tierra. En los diversos planos en que el espíritu actúa, hay siempre algo que su inteligencia desconoce, pues ésta es relativa y no puede contener el conocimiento completo del Todo. El hombre aumenta su comprensión y apura su sentimiento, pero el equívoco es siempre substituido por otro equívoco más

sutil, de acuerdo con su progreso y en la manifestación más alta, porque el ilimitado saber sólo a Dios pertenece. Consecuentemente, los médicos marcianos también incurren en errores, pero en un plano mucho más allá de vuestros actuales conocimientos.

Pregunta: ¿Existe sólo un tipo de "médicos pedagogos", o son varias las especialidades en ese sentido?

Ramatís: La esfera de la medicina pedagógica marciana comprende principalmente la clase de los "médicos-cromosóficos", "psicómetras", "astro-etéreos", "quirólogos" o "quirósofos" y, finalmente, los "mentores clarividentes". Preliminarmente, todos educan y perfeccionan su facultad radiestésica, innata en todos los habitantes, que los favorece en los diagnósticos pedagógicos. Mas es en la esfera educativa en la que militan las eminencias más expresivas de todas las actividades marcianas, como son los técnicos, filósofos, científicos y artistas, que se unen para mejorar siempre el futuro

ciudadano. Los mentores clarividentes orientan los destinos decisivos del planeta y prevén las necesidades de la civilización, a medida que ésta avanza hacia lo más Alto. El pueblo, comúnmente, los designa como los "padres de la civilización"; y algunos de ellos se encarnaron en la Tierra, en la figura de misioneros y profetas que actuaron divinamente en vuestro ambiente. Esos mentores jerárquicos, que asumen tales responsabilidades debido exclusivamente a su conocimiento y capacidad, y no al prestigio político, llevan a buen término, con absoluta dignidad, sus tareas edificantes.

Pregunta: ¿Cuál es el proceso de esa facultad de clarividencia que citáis?

Ramatís: En el transcurso de estos mensajes, en los que ya nos comprometimos a abarcar varios sectores de la vida marciana, os daremos detalles sobre el asunto de la *Pregunta*. *Pregunta:* ¿Cómo actúan los "médicos pedagogos" en el examen de la criatura? *Ramatís:* Cada uno investiga y experimenta de acuerdo con la esfera de su especialidad, formulando conclusiones en los exámenes psíquicos, eterices y astrales, incluso en la zona mental instintiva, para extraer la mejor síntesis psico-física. Posteriormente, en reuniones en conjunto, los examinadores presentan los informes individuales referentes al sector de su actividad. *Pregunta:* ¿Podríamos tener una noción de lo que es el médico quirólogo?

Ramatís: Es el que estudia las formas anatómicas, el tejido epidérmico, los surcos, señales, movimientos y flexibilidad característicos de las manos de las criaturas, con el fin de conocer sus emociones y sus pensamientos instintivos. Sus conclusiones son absolutamente lógicas, respetadas por las tradiciones y confirmadas por las pruebas experimentales, siempre en correspondencia con el evento de otras ciencias. Los pronósticos psicológicos también pueden variar, de acuerdo con la capacidad individual de análisis, de raciocinio y observación del médico quirólogo, en cuanto a la época del acontecimiento o la riqueza de detalles, pero los fundamentos son puramente científicos.

Pregunta: Hallamos que ese estudio de "surcos, señales y líneas" de las manos, nos parece "anticientífico", muy al gusto de los que "leen la buena ventura", de la Tierra. ¿No es esa técnica incompatible con el nivel científico marciano?

Ramatís: La mala intención y el descrédito lanzados por algunos impostores, no destruyen la revelación divina accesible a los que son iniciados, así como el vino ácido no invalida la existencia del vino sano. Ese aspecto "anticientífico" que mencionáis, es lo que precede, comúnmente, a todas las consagraciones científicas, que marcan el esfuerzo humano para alcanzar el progreso natural de las cosas. Vuestros actuales "quirósofos", aunque de afirmaciones y pronósticos claudicantes, son los pioneros del futuro médico "quirólogo" terrestre. La antigua medicina escatológica de los curanderos de tribus selváticas; los médicos barberos de las sangrías y vejigatorios; las panaceas y tisanas que tuvieron su éxito, por más anticientíficos que los halléis, también fundamentaron las científicas realizaciones de hoy. Fue del aspecto anticientífico de la anestesia contundente y a base de ron, que alcanzasteis los actuales recursos de la anestesia gaseosa, y en breve alcanzaréis la "bio-eléctrica".

Las majestuosas aeronaves que hoy cruzan vuestros cielos, provienen de las "anticientíficas" armazones de lona del inicio del siglo; la famosa penicilina tiene sus ancestrales anticientíficos en el moho del maíz verde, que los Mayas y los Incas preparaban hábilmente hace más de 500 años, como recurso terapéutico. El "diagnóstico por el iris", que fue panacea de respeto científico, y posteriormente considerado charlatanismo, se restaura, hoy, bajo la visión técnica y científica de sabios alemanes. Numerosos "médiums espiritistas", que actualmente manifiestan pruritos anticientíficos de facultades psíquicas, incommunes, revelan las primeras configuraciones de los futuros "pedagogos", a semejanza de Mar.

Pregunta: Al emplear el término "anticientífico", lo hicimos en virtud de que no existe fundamento coherente, lógico y experimental en los hechos quirosóficos citados. ¿No le parece? *Ramatís:* Considerando que el mundo en que vivís es sencillamente una escuela de educación cósmica, en la cual todas las realizaciones son transitorias y no puntos finales de ascensión espiritual, no podéis admitir como absolutamente científicos o exactas, las conclusiones continuamente sustituidas y que denomináis "leyes regentes". En los mundos materiales y en evolución, como el

vuestro, es suficiente una generación para verificar cuan precaria es la llamada estabilidad o verdad científica. Por grandes que sean vuestras conquistas de progreso, siempre tendréis que corregirlas y modificarlas, afirmando vuestros pasos sobre los conocimientos anteriores, aunque luego sean abandonados en la marcha humana. Vuestra ciencia médica de hoy glosa la ingenuidad del siglo XVIII, en que predominaba la medicina de las "sanguijuelas", de los vomitivos y de las cauterizaciones bárbaras, presentando una clínica a semejanza de un pequeño taller de herrero, con fuelles y sopladores improvisados. El cliente traía, en el rostro, la aflicción del animal que va a ser marcado con hierro candente. Mientras tanto, ¿ya valorasteis la risa sana de los futuros médicos psicópatas, cuando miraren las estampas de vuestros actuales tratados científicos donde criaturas pálidas, con rictus nervioso, extienden los brazos para que se los "perforen" con alambres pulidos, que penetran sus carnes y sus venas, para inyectarles sustancias químicas violentas?

Pregunta: Siempre consideramos que las señales de las manos carecían de cualquier profundidad psicológica. De ahí nuestra justa duda sobre una ciencia quirosófica pregonada como exacta.

Ramatís: Las manos revelan, en su estructura, la plasticidad, la temperatura y los movimientos identificadores de los estados físicos, nerviosos y circulatorios, en absoluta correspondencia con las manifestaciones ocultas de las energías etéricas, astrales y mentales del espíritu. Hay considerable diferencia entre la postura de la mano que bendice, y la de aquella que maldice o hiere; hay, también, gran dispersión de energías fluídicas de la mano del pródigo y voluptuoso, como hay la proverbial reserva del egoísta y del avaro. En la voz sabia del sentido popular, el pródigo es considerado un "mano abierta", porque deja escapar todo lo que apaña; y el segundo, avaro y egocéntrico, es el "mano cerrada", en la forma de prudencia y cautela. Hay criaturas de cuyas manos fluye un aliento creador, que aviva y renueva lo que tocan, consideradas "manos benéficas", favorables para la acción de plantar, para la postura de aves y para la poda vegetal; otras, poco felices, exudan fluido enfermo por donde pasan, siendo estigmatizadas como "manos ruines". La cólera contrae los dedos, los crispa; el júbilo y la alegría, los afloja. La meditación actúa inconscientemente en las manos, motivo por el cual el pensador fue siempre estructurado con la cabeza apoyada en la mano. La sensualidad excita la mano y la deja inquieta; la ansiedad hace mover los dedos incesantemente; las manos son mansas y tiernas como las palomas cuando acarician con pureza espiritual; son traidoras, peligrosas y coercitivas en el crimen, o cuando esconden la mala intención del alma que las mueve. El decir bíblico, "Dios puso el destino del hombre en sus manos", advierte que toda actividad emocional y psíquica dejaría en ese apéndice humano su marca, su sello definitivo. Recogeos un instante y dejaos envolver por el silencio meditativo del alma; pensad en el júbilo o en la cólera; imaginad que bendecís o que abofeteáis, y sentiréis fluir vigorosa y distintamente, por la palma de las

manos, el fluido amoroso como la brisa de las colinas o los chorros tajantes producidos por los pensamientos rabiosos y deprimentes.

Pregunta: ¿Cuáles son las características del médico cromosófico marciano?

Ramatís: Se trata de avanzado científico que puede leer los colores exactos del aura humana, con videncia segura desarrollada por métodos experimentales, en perfecta sintonía de pureza espiritual. Su función pedagógica consiste en examinar el color básico del aura de la criatura, identificando el tono fundamental o el color que predomina definitivamente en todas sus actividades psíquicas. Además de conceptualizar el contenido psicológico, le cumple, también, enjuiciar y valorar las tendencias emotivas de la criatura, a través de la observación de otros matices de colores accidentales que surgen sobre el colorido fundamental.

Pregunta: ¿Cómo podríamos concebir ese color fundamental y los matices suplementarios que surgen en el aura de las criaturas?

Ramatís: Considerad una criatura cuyo color áurico predominante sea de un carmín rosado, puro, brillante, que la envuelve completamente, pero salpicado de cambiantes o de puntos o bordes de otros colores. Mediante el color básico, predominante, del carmín rosado, el médico cromosófico reconoce un espíritu de admirable renuncia por amor al prójimo, pues ese color es el revelador de almas desinteresadas, capaces de sentir el afecto más puro. Se identifica por ese color rosa-carmín,

65

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

translúcido e inmaculado, un carácter espiritual completamente devoto al amor. En cuanto a los demás matices inconstantes, que sobresalen del fondo carmín-rosa, revelan los estados del alma, que accidental y emotivamente pueden accionar sobre el espíritu. De acuerdo con las tonalidades y los tipos de colores que refulgen, el médico cromosófico va anotando las diversas emociones, virtudes o deficiencias que pueden ser accesorias a esa alma devocionalmente amorosa.

Pregunta: Si el color límpido, carmín-rosa, representa en el aura el amor puro y desinteresado, ¿cuál sería el color de un amor egoísta, interesado y sensual?

Ramatís: Cuanto más puro sea el amor, más brillante, límpido y translúcido será el carmín-rosa que lo identifica. Si ese amor es ya un sentimiento extensivo a toda humanidad, los más fascinadores matices de lila vivo y centelleante, refulgen sobre el carmín-rosado, formando franjas y adornos de soberbia belleza. No obstante, el amor egoísta, interesado y sensual, se revela, también, por un carmín fundamental, pero de aspecto sucio, oleoso y opaco, manchado de "tierra de sena" quemada.

Pregunta: En cuanto a los matices accidentales que fluctúan en esa aura, ¿cómo pueden identificar otros estados del espíritu de la criatura?

Ramatís: Las tonalidades claras demuestran sentimientos y virtudes superiores; las oscuras, sombrías, viscosas o espesas, manifiestan pasiones inferiores. Tratándose de una criatura portadora de aura carmín-rosa, puro y elevado, con manchas azules o trazos brillantes de un verde-seda en la envoltura áurica, se comprueba un espíritu de amor y de renuncia absoluta. Además de ese afecto puro, se halla dominado por emociones místicas identificadas por el azul-celeste, límpido y de atracciones poéticas o artísticas, ajustado por los tonos de verde-seda. Si esos matices azules y verdes se manifestasen sucios, oscuros y disformes, se deduciría que esa alma, capaz de renuncias por el prójimo, se revelaba primitiva en el campo artístico, e ignorante en las ansiedades espirituales.

Pregunta: En el caso de una criatura marciana que revele el espíritu de un científico en potencia, ¿cuál sería el color básico de su aura?

Ramatís: El médico pedagogo, marciano, reconoce el espíritu altamente científico o mentalmente evolucionado, en la criatura, por la predominancia del amarillo-dorado, que es el color revelador de inteligencia desenvuelta por los recursos científicos e intelectuales. Hay que considerar, también, otros numerosos matices de colores, que normalmente se mueven en todos los campos áuricos humanos, responsables de las diversas expresiones emotivas. Cuando el aura amarillo-dorada, clara

y de fascinadora limpidez, además del color fundamental, está adornada con otros colores, debe ser estudiada en cada matiz accidental. Los fulgores de carmín-rosa salpicados de cambiantes brillantes y puros, denuncian que el sabio está al servicio de la humanidad; el caso de adornos de un azul transparente sobre el fondo amarillo-dorado fundamental, denota el genio entregado a objetivos espirituales; cambiantes de verde-seda o de esmeralda cristalina, denotan que además de científico o profundo intelecto, se trata, también, de un espíritu versátil, fecundo e ingenioso, que recuerda la fertilidad de la naturaleza.

Pregunta: Si la criatura marciana es un espíritu científico, pero egoísta, interesado y mal intencionado, ¿todos esos con tienden a obscurecer y a manchar?

Ramatís: ¡No olvidéis el binomio "luz y sombra", en que se basan todos los movimientos ascensionales del espíritu en dirección a la intimidad cósmica de Dios! En todas las expresiones áuricas, los tonos oscuros, sucios u oleosos, denotan vibraciones de baja frecuencia. En los seres superiores, los colores del aura son fundamentalmente luminosos, claros, translúcidos, límpidos y delicados; mientras que en las almas inferiores presentan matices oscuros, ásperos, disformes y densos. El científico, genial y estudioso, pero que comercia con sus creaciones y se inferioriza por la codicia del vil metal, aunque su aura sea de un amarillo-dorado, que identifica al sabio, tiene el color del bronce viejo, verdoso y empolvado, con todos los matices de las emociones predominantes. Esa aura aun puede presentarse con los bordes anaranjados, espesos, manifestando señales de orgullo y de intransigencia, o con reflejos rosa salmón, sucios, que revelan el genio dominado por la sensualidad desordenada. Comúnmente, podéis encontrar en el aura azul puro, celeste, el alma devota; en el verde-seda límpido, la del poeta o artista excelso; en el amarillo dorado, brillante, la del genio intelectual; y en los relámpagos de rojo-encarnado o saetas vivas color de fuego, que se

entrecruzan a diestro y siniestro, se revelan esas almas que se dejan dominar por la cólera, la rabia o la irritación, cuando son profundamente contrariadas.

Pregunta: Esos grabados que ostentan aureolas en torno de la cabeza de criaturas santificadas, ¿tienen fundamento en los colores áuricos?

Ramatís: Exactamente. Los verdaderos pintores son inspirados, porque viven en más intimidad con las esferas creadoras. Sus espíritus trascienden la forma común de la materia y presienten las señales identificadoras de la alta espiritualidad de sus modelos y objetivos escogidos. Si observaseis atentamente esas aureolas luminosas, verificaríais determinadas señales coloreadas, que corresponden con nuestras comunicaciones sobre la función del color en relación con el grado espiritual.

Pregunta: Después del "médico pedagogo cromosófico", de Marte, ¿cuál es la función del médico "astro-etéreo"?

Ramatís: Los marcianos comprueban con absoluta seguridad y lógica experimental, la extraordinaria influencia que la atmósfera etérica ejerce sobre cada planeta, en sus seres y vegetación, actuando simultáneamente en la estructura de los "dobletéricos" de cada cosa. Si ignoráis esa influencia, en la Tierra, es porque confundís, considerándolos como físicos, los numerosos efectos que residen solamente en las causas etéricas. En esas atmósferas etéricas, son perfectamente distinguibles la temperatura, presión, elasticidad, olfato y tacto, de igual modo que con vuestra atmósfera física distinguís los efectos positivos del calor, de la electricidad y de la humedad. Como la sustancia, cuanto más sutil es, más se expande, es obvio que la atmósfera etérica que envuelve vuestro mundo, también sobrepase considerablemente los contornos y los límites de la propia atmósfera física, produciendo choques con otras envolturas etéricas planetarias y sufriendo sus reacciones suaves o violentas. Mundos primitivos y densos que aun exudan gases deletéreos y emanaciones radioactivas groseras, al acercarse a otros orbes de mejores condiciones etéricas, provocan descargas nocivas, penetraciones incontrolables e influencias aflictivas actuando a través de la envoltura también etérica de los otros planetas.

Pregunta: ¿Qué relación puede haber entre el médico astro-etérico y el alumno marciano? ¿Cuál es el fundamento de su necesidad?

Ramatís: Cúmplele investigar cuáles fueron las influencias que actuaron, decisivamente, por parte de los astros, durante la gestación de la criatura, y, consecuentemente, cuáles son las fuerzas estigmatizadas en su periespíritu. En la época de la gestación, la mujer sufre fuertemente la actuación de las influencias etéricas de los astros circunvecinos a su mundo. Esto acontece debido a su estado de hipersensibilidad, bajo el influjo creador que le viene de lo Alto, como también por el delicado ajuste del aura del espíritu reencarnante, que le transmite integralmente su propia idiosincrasia espiritual. El "duplo-etérico" materno, en ese período crítico, en que otra alma intenta plasmarse en el mundo material, es poderosamente influenciado por el éter atmosférico, bajo proceso de química trascendental que escapa a vuestro entendimiento. Se transfunden, por el aura sensible de la mujer gestante, incontables energías de los distintos planos de la vida cósmica. ¡Ese es el momento más importante en la existencia física, cuando el espíritu se reduce en la expansividad y elasticidad astral para resumirse en el seno sagrado de la matriz femenina, que faculta a la mujer la sublime función de "médium de la vida"!

Tanto la madre como el futuro hijo, sufren en la fase de la gestación, los impactos vigorosos de las auras etéricas de todos los mundos circunvecinos, que les determinan la sustancia astral en las más exóticas y excéntricas combinaciones de quimismo cósmico. Se congregan, en el vehículo de la criatura, las energías heterogéneas absorbidas de todos los astros que se aproximan en la época gestativa. Es obvio que los mundos primitivos, de magnetismo coercitivo, viscoso y violento, fijarán su contenido inferior a modo de futuras tendencias nocivas; mientras que los planetas superiores, que conducen humanidades espiritualizadas, que alimentan el aura con su magnetismo puro de almas superiores, han de legar impulsos artísticos, reflexiones elevadas o características afectuosas. Y como el aura etérica de cada orbe es geométricamente progresiva sobre el núcleo físico, ciertos astros, que mal distinguís a simple vista, friccionan vuestro mundo con sus auras etéricas y alimentan

la circulación astral en el cuerpo periespiritual de las criaturas en gestación.

Pregunta: ¿A qué conclusión llega el "médico astro-etéreo", con referencia a la influencia de los astros vecinos?

Ramatís: Después de cuidadosa y eficiente investigación, procura conocer cual es la vibración astrológica que predominó fuertemente, durante la gestación de la criatura, hasta el momento de ser liberada de la placenta y efectuar su ingreso en la atmósfera ambiental. A través de la "astroetereología", efectúa la determinación científica del contenido magnético de ese astro dominante, y conoce sus efectos favorables o perjudiciales en los vehículos imponderables de la criatura. En posesión de los elementos identificadores del astro, le será fácil pronosticar las tendencias e impulsos que actuarán periódicamente en el espíritu, pudiendo prever las manifestaciones contrarias a la peculiar armonía de la civilización marciana.

Pregunta: ¿Cuáles son esas manifestaciones contrarias a la armonía marciana? *Ramatís:* Las que entran en conflicto con el patrón común de la vida humana ya conseguido por los marcianos, en vista de su sublimación espiritual. Considerad, por ejemplo, que la Tierra esté bien próxima a Marte, e imaginadla, astrológicamente, como el astro dominante en varias gestaciones marcianas. Tratándose de un planeta mental y espiritualmente inferior, discordante del "hábitat" común de Marte, su ganga magnética, opresiva y sensual, se incrustará fuertemente en los cuerpos eterices y astrales de las criaturas en gestación. Los sentimientos envilecidos de la mayoría terrena, que nutren continuamente el aura etérica de la Tierra, actuarán en la suma de impulsos incontables y desarmoniosos, excitando al futuro ciudadano marciano a manifestar inesperadas reacciones en armonía con el nivel común de los terrícolas. Las proverbiales irritaciones, angustias, rebeldías e impiedades que tanto desequilibran a la humanidad terrestre, a través de la envoltura etérica del orbe, se filtrarán por entre

la propia atmósfera marciana, alcanzando la intimidad celular de todas las almas que se hallen en la fase de reencarnación, dejándoles como impresa, su influencia inferior. He ahí, por tanto, la necesidad del médico "astro-etéreo", que sugiere tratamientos cromoterápicos a las criaturas nacidas bajo mala influencia astrológica, con el fin de que eliminen los residuos de sustancias astrales inconvenientes.

Pregunta: ¿Cómo es ese tratamiento cromoterápico?

Ramatís: Es un tratamiento que se efectúa bajo la aplicación de colores radioactivos y magnetizados, a través de procesos extraños aún a vuestras experimentaciones científicas. Se trata de un "aceleramiento vibratorio", de frecuencia rápida, capaz de higienizar vibraciones contaminadas, volviéndolas libres de su contenido inferior. Se practica con alguna semejanza al proceso de decantación por la modificación gradual producida por "ondulaciones-electromagnéticas", y bajo la actuación energética de rayos coloreados.

Pregunta: ¿Cómo podríamos tener una idea aproximada de esa decantación en colores? *Ramatís:* Suponiendo, por ejemplo, que la Tierra es portadora de un aura roja, sucia, oleosa y densa, producto de las desarmonías psíquicas de sus habitantes, y admitiendo, igualmente, la existencia de otros numerosos matices de colores, que revelan, separadamente, múltiples estados emotivos de los terrícolas, la criatura marciana, que durante su reencarnación en el seno materno esté demasiado tiempo con su aura expuesta a la influencia dominante de la Tierra, nace en su mundo físico con el periespíritu manchado de rojo-sucio, que es el color fundamental del orbe terráqueo. Esa sustancia rojiza, viscosa y coercitiva, siempre intentará subvertir la armonía del cuerpo etéreo-astral de la criatura en crecimiento, imponiéndole el reinado de las bajas pasiones que ya fueron extinguidas por la humanidad de Marte. Es análogo a lo que ocurriría al ser que, envuelto en delicado vestido albo, impregnado de fragante perfume, observa en su vestimenta, detestable mancha de lodo fétido. A pesar de toda su buena voluntad, esa mancha húmeda y mal oliente, lo deja inquieto y afligido, y, al menor descuido, puede propagarse y contaminar el resto del vestuario. El único recurso terapéutico consiste en lavar el traje. He ahí por qué el médico cromosófico, en Marte, además de sus funciones de "lector científico de auras", es también una especie de expurgador de los cuerpos etéreos-astroales, que han sido manchados por las auras de otros mundos inferiores. Suponiendo, aún, que la criatura, víctima de la mala influencia terrestre, revele en su cuerpo etérico

las sombras del rojo-sucio del aura de la Tierra, el recurso consiste en proceder a su purificación, decantándole gradualmente el tenor viscoso y denso, a fin de que el rojo oleoso terrestre se transforme en un rojo puro, límpido y compatible con la vida psíquica marciana. La tonalidad pegajosa e impura de la naturaleza terrena, que actuaría como pésimo excitante etérico del psiquismo de la criatura marciana, al purificarse en un contenido cristalino y superior, también se modifica en la forma de energía creadora y vitalizante del aura de la criatura.

Pregunta: En ese caso, ¿un marciano innatamente colérico, de aura rojo-sucio, se volverá un hombre delicado y afable, cuando le "decanten" el aura hacia un color purificado? *Ramatís:* ¡No hay mejoría espiritual bajo la coacción o la intervención exterior! ¡Ni el Cristo, que es el Camino, la Verdad y la Vida, podrá purificaros por proceso "exabrupto", sin que antes os hagáis dignos por el esfuerzo y el libre albedrío! Esa es la ruta, la influencia benéfica, el vínculo divino entre Dios y vosotros, para que modifiquéis vuestra conducta y purifiquéis los vehículos que sirven a vuestro espíritu en la forma física, con el fin de que despertéis alcanzando la conciencia definitiva del "YO SOY"! ¡Nunca podréis alcanzar el desiderátum supremo de sentir en vosotros el esplendor de la Luz Cósmica de la Realidad Increada, si no seguís el camino silencioso de "mi reino no es de este mundo"! ¡Crecéis, desde la conciencia individual que actúa subyugada por las envolturas de varios planos vibratorios, hacia el ajuste definitivo a la conciencia cósmica de Dios, con el fin de recuperar la Verdad perdida en el "descenso angelical"! - ¡Sois centros microcósmicos de conciencia macrocósmica, funcionando a través de escotillas vivas, abiertas a los mundos astrales y físicos, en la incesante y gradual procura

del Todo Eterno! Los pensamientos dominantes en esos vehículos en que actuáis, crean y modifican los colores áuricos, clareándolos u oscureciéndolos de acuerdo con los rayos mentales que se prisman por medio del cuerpo "etéreo-astral".

¿Cómo podrían adelantaros las intervenciones exteriores, en la terapéutica de exterminar o purificar los colores inferiores y dominantes, generados por vuestro orgullo, maldad, lujuria o sensualidad, si después las crearíais nuevamente, bajo los mismos impulsos degradantes? ¡Aquél que recibe su traje blanco, lavado, lo tendrá sucio, otra vez, al descender al plano inferior de las minas de carbón!

Pregunta: ¿Por qué entonces, al eliminar la influencia inferior del aura de la criatura marciana, ella se liberta definitivamente de esa misma influencia?

Ramatís: Porque es un influjo accidental, originado por la presencia de un astro inferior, y no producto del psiquismo de la propia criatura. Desde el momento en que le es purificado el cuerpo etéreo-astral, desaparece definitivamente la influencia nociva, porque su espíritu ya emancipado no evoca más las pasiones que alimentan los estados impuros. En virtud de que la presencia astrológica, buena o mala, se comprueba exclusivamente en la época de la gestación, cuando el aura materna y la del espíritu reencarnante se encuentran sin protección, por el intercambio enérgico con el quimismo telúrico, no hay más posibilidad de nuevas "manchas áuricas" en la criatura marciana, cuando se libra de la matriz generadora.

Pregunta: Hermano Ramatís: ¿podría explicar con mayor amplitud esa cuestión de la influencia de los astros en la humanidad marciana?

Ramatís: Más adelante, os daremos consideraciones detalladas y científicamente comprobadas, que podréis conjugar en un capítulo sobre la astrosofía marciana, comprendiendo los motivos de las influencias planetarias en la composición y función de los cuerpos físicos o eterices astrales.

Pregunta: ¿Podrá darnos algunas aclaraciones más en cuanto a las funciones del "médico pedagogo psicómetra"?

Ramatís: Es el científico de suma importancia en el diagnóstico y en la selección psicológica de los alumnos. Su misión es difícil, porque exige mucha abnegación, vigiliias y renunciias, a fin de mantener activa la facultad psicométrica. Tiene la función principal de "leer" el aura del alumno y conocer sus deformidades psíquicas, originadas en existencias anteriores, ya sea de vidas marcianas o de reencarnaciones sucedidas en otros mundos inferiores. Si en vuestro mundo, Freud, además de "psicoanalista" hubiera sido un psicómetra, habría garantizado absoluto éxito al Psico-Análisis, porque podría exhumar de la intimidad del espíritu, sus peculiares complejos "pre-reencarnativos".

69

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Pregunta: ¿Cómo se efectúa esa lectura del "aura", en el proceso de la psicometría? *Ramatís:* Mediante un objeto, o medalla llamada "talismán pre-reencarnatorio", o sea un "vínculo psíquico", que perteneció a la propia alma de la criatura en sus vidas anteriores, el psicómetra explora el pasado y reconstruye hechos, emociones, arrastres y complejos que dominaron el psiquismo del examinado. El talismán es simplemente un objeto material, cuya aura "etéreo-astral" fue debidamente preparada para que funcione como condensador vibratorio de los acontecimientos circunscritos a las vidas continuadas del espíritu. La propia Tierra puede ser considerada un objeto material, circunscrito por un aura "etéreo-astral", en la que se conservan fijadas, desde las ideas más sutiles o el simple ondular de una hoja, hasta las imágenes de los más extraordinarios acontecimientos colectivos de la humanidad. El médico psicómetra asume la responsabilidad sobre la historia "pre-reencarnativa" de la criatura, contribuyendo, valiosamente, a que se establezca el diagnóstico definitivo, establecido por la "Junta de Investigaciones Psíquicas" de los establecimientos escolares.

Pregunta: ¿En qué se resume el diagnóstico final de la "Junta de Investigaciones Psíquicas"?

Ramatís: Es la conclusión definitiva establecida por los médicos pedagogos, como asunto rutinario de los períodos escolares. El médico "quirólogo", en su informe basado en las características de las

manos, expone los estados emotivos y la sensibilidad a manifestarse en el futuro; el "astro etéreo" explica el tenor del aura y la influencia del astro dominante, exponiendo los impulsos desorientados de la criatura; el "psicómetra" reconstruye el carácter de la vida anterior, formulando sugerencias espirituales rectificadoras en el campo psíquico; el "cromosófico" revela el color fundamental del aura, que identifica el verdadero carácter del alumno, aclarando también los matices secundarios que perturban la manifestación básica del color. Finalmente, el médico clarividente combina todos los datos recibidos en los informes, ajustando los que se identifican sincrónica y sintónicamente, a fin de determinar la "nota psíquica" definitiva del alumno, e indicarle las necesidades y la selección pedagógica.

Pregunta: ¿Cuál es la naturaleza de ese médico "clarividente"?

Ramatís: Es la mayor autoridad científica, en Marte, que reúne a la vez, la máxima capacidad de acción en el mundo físico, y los conocimientos espirituales y poderes extraordinarios en el plano psíquico. Espíritu electo para el cargo, cuando aun se hallaba en libertad espiritual antes de reencarnar, está mentalmente desarrollado y posee completo autodomínio, siendo capaz, por tanto, de actuar más allá de las propias fronteras mentales del plano en que vive. Asume la figura del ciudadano común, y aunque es genial y santificado, el médico clarividente es el que más trabaja, permaneciendo continuamente en contacto mental con todos, agotándose por la constante preocupación de perfeccionar su "hábitat". Responsable por la última palabra en el diagnóstico de las criaturas, reúne en sus manos los informes de los demás médicos, y estructura las directrices que han de modelar eficientemente los futuros ciudadanos marcianos.

Pregunta: ¿Podemos presumir que existan ciudadanos terrestres, al nivel del "médico clarividente" de Marte?

Ramatís: Sí, pues espíritus de ese quilate conviven en todas las civilizaciones, con el fin de conducir mentalmente las almas hacia objetivos superiores. En vuestro mundo, trabajan aún silenciosamente, protegidos de las vistas profanas que los perturbarían en su sagrado servicio de liberación espiritual.

Cuando los terrícolas puedan manifestar los principios superiores de los marcianos, los "maestros" reencarnados en el orbe podrán surgir a la luz del día, sin el recelo de ser considerados fanáticos adoradores o ridículos profanadores.

CAPITULO VII

IDIOMA, CULTURA Y TRADICIONES

Pregunta: ¿En su vida de relación, los marcianos no se sirven de la palabra hablada? *Ramatís:* La usan con cierta parsimonia en la medida exacta de la necesidad en la sustentación objetiva del diálogo, pues abrevian el curso de las ideas con la receptividad intuitiva fuertemente desarrollada. El concepto de "saber hablar", es una de las admirables virtudes de los marcianos, pues son adversos a los circunloquios, a las tesituras falsas y a la proverbial verborrea de los terrícolas. En el hogar, en la intimidad espiritual más acentuada, prevalece la telepatía y se comprenden con facilidad en ese mecanismo mental.

La conversación o permuta de ideas entre los marcianos obedece, pues, a un engranaje entre la

palabra hablada y la transmisión del pensamiento, que es, en ellos, una facultad congénita que hace que su mente sea una especie de espejo donde se refleja, fielmente, la "imagen" de las palabras que pronuncian. En tales condiciones, esos disfraces de la mentira y de la hipocresía, muy comunes entre los terrícolas, no serían posibles entre ellos, debido, justamente, a su facultad de poder leer los pensamientos, unos a otros. En realidad, semejante atributo, al ser un recurso común a todos, es una prueba significativa de la alta evolución de la humanidad marciana; pues si Dios, aunque por poco tiempo, concediese ese privilegio a los habitantes de vuestro orbe, sus consecuencias morales y sociales serían de tal modo catastróficas, que producirían estragos idénticos a los causados por un terremoto cuyas proporciones calamitosas repercutiesen en todos los cuadrantes del planeta.

Pregunta: ¿Cuál es el idioma hablado en nuestro mundo, que más se aproxima al lenguaje marciano?

Ramatís: Sería el tipo de lenguaje con raíz en los llamados "mantrans" iniciáticos del idioma "mantránico", proveniente de los pueblos lemurianos y atlantes.

Pregunta: ¿Por qué esa denominación de idioma mantránico?

Ramatís: Por ser "manirán" una palabra que los pueblos orientales adoptan para definir la concentración en una idea que debe ser bien fijada en la mente. El lenguaje de los marcianos es, pues, un tanto meditativo, porque ellos conocen el poder extraordinario del pensamiento, como también los efectos y peligros de la palabra imprudente. Atienden, profundamente, al sentido psíquico, intelectual y espiritual que la palabra debe reflejar en la mente de quien la oye. "Piensa antes de hablar", nos parece un concepto de indiscutible origen marciano.

Pregunta: ¿Cuál es la letra alfabética en nuestro mundo, cuya fonación tiene mayor similitud con los sonidos que componen las palabras del lenguaje marciano?

Ramatís: Cuando visitamos Marte, en espíritu, notamos que la letra "K" superpuesta a la letra "A", predominaba constantemente en el cambio fonético. La pronunciaban abierta, alargando su sonoridad.

Pregunta: ¿Es ese lenguaje rico en vocablos capaces de atender a las exigencias del lenguaje de una humanidad?

Ramatís: Hablan un idioma cuyas palabras o vocablos expresan muchas ideas. Sucede, además, que la facultad telepática les reduce la necesidad de un vocabulario demasiado extenso. *Pregunta:* ¿Cómo comprenderemos esa exigüidad de palabras que condensa largas frases o muchas ideas?

Ramatís: Es una concisión hablada, concordante con el grado de evolución espiritual y que alcanzaréis en el futuro, en la proporción en que evolucionéis; pues a medida que el alma se espiritualiza moralmente, abarca mayor área de la vida cósmica en todos los sentidos; y por eso, el lenguaje se va volviendo insuficiente para atender la multiplicidad de expresiones mentales, cada vez más complejas. Tal como acontecería si el anticuado "carro de bueyes" tuviese que atender a los cambios rapidísimos de vuestra vida moderna.

Pregunta: ¿Cómo podríamos comprender ese ajuste del lenguaje a las necesidades nuevas con

lo paradójico de la reducción de las palabras?

Ramatís: En la intimidad del espíritu, está siempre operando la voluntad y la sabiduría del Creador, en el sentido de conducir todo y a todos, siempre de lo peor hacia lo mejor y de lo imperfecto hacia lo más perfecto. En vuestro mundo actual, ya estáis adoptando una serie de leyendas y denominaciones abreviadas, que significan o definen muchas frases o ideas, aliviando así la mente del siglo atómico, ya obstaculizada por excesos de memoria. Y también, de acuerdo con ese mismo objetivo, ya tenéis el "Esperanto", idioma de amplitud internacional, cada vez más difundido, el cual, en realidad, ya es una valiosa contribución de síntesis hablada, a fin de que vuestra humanidad pueda entenderse y confraternizar más fácilmente.

Pregunta: Nos gustaría que nos diera un ejemplo simple, común, con el que pudiésemos evaluar

la reducción de frases en el lenguaje, pero abarcando una idea amplia.

Ramatís: Las exigencias de la vida actual, en su complejidad y rapidez de acontecimientos, os induce a la abreviación de lo que es menos importante. Esa abreviatura pasa a ser parte integrante y definitiva del lenguaje, sin que perdáis la extensión de la idea en las relaciones acostumbradas. Cifrándonos a vuestro modo de vida común y prosaica, citaremos algunos ejemplos corrientes: en vez de designar las instituciones autárquicas por sus nombres extensos y complejos, estáis usando solamente las iniciales; y lo mismo hacéis en cuanto a los institutos de prevención y a los departamentos del Estado, nombrándolos abreviadamente. También, en los deportes, abreviáis las largas denominaciones asociativas y sus departamentos responsables, creando un nuevo patrón lingüístico compuesto de abreviaturas, que definen mayor cantidad de ideas. Es lo que ocurre, más o menos, con los marcianos: usan una simple palabra a semejanza de las señales gráficas de la taquigrafía, para representar un grupo de ideas correlativas.

Pregunta: ¿Usan los marcianos escritura semejante a la nuestra?

Ramatís: Escriben con mucha rapidez, por señales combinadas, semejantes a las de la taquigrafía, con el fin de poder atender la multiplicidad de pensamientos que les son comunes y dominantes. Habitualmente, graban el lenguaje hablado en minúsculos aparatos en forma de dictáfonos comunes, los cuales proyectan las palabras en películas magnetizadas, "micro fotográficas", que pueden ser leídas en cualquier momento, en los proyectores de bolsillo. La visión marciana, gracias a la disposición de movilidad "sui-generis", de la retina, permite lecturas "microscópicas" en los aludidos proyectores portátiles.

Pregunta: ¿Pueden hacerse correcciones en esas cintas "micro-fotográficas". *Ramatís:* Del mismo modo que lo hacéis en las cintas magnetizadas de vuestros grabadores de sonidos.

Pregunta: ¿Tienen otras formas de escribir sus pensamientos?

Ramatís: Los escritores, autores, científicos, relatores o técnicos que desenvuelven labores intelectuales de responsabilidad, recurren, comúnmente, a los "etéreo-proyectores"; maravilloso aparato sin analogía en vuestro mundo, pues capta todas las ondulaciones emitidas por la mente de quien piensa; y, al mismo tiempo, proyecta señales gráficas en telas apropiadas y fácilmente reconocibles dentro del código preestablecido. Esos "etéreo-proyectores" actúan en el campo eterice, en la zona vibrátil del astral, donde las emociones asumen las formas más exóticas y los pensamientos emiten colares bajo configuraciones excéntricas. Mediante una técnica especializada, los científicos" identifican con facilidad las señales gráficas generadas por los más sutiles cambios del pensamiento.

Pregunta: ¿Cuál sería el aparato terreno que nos pudiese ayudar a comprender la verdadera naturaleza de esos "etéreo-proyectores"?

Ramatís: La televisión en sentido inverso. Esta se procesa por la proyección de puntos que terminan componiendo imágenes, gracias a la disposición peculiar de la visión humana; en cambio, los "captadores mentales etéreos" penetran en la profundidad del éter, recogen las imágenes en proyección en el campo astral y las disocian en puntos que se proyectan en telas apropiadas. De acuerdo con la naturaleza y disposición de esos puntos, los observadores hacen la lectura del

pensamiento propio, o de otros que se someten a la experimentación. Dentro de poco, conforme pudimos constatar, la ciencia marciana concluirá la nueva configuración de "proyectores-etéreo mentales", que podrán diseñar, en la "tela-vítrea", las formas exactas de las concepciones mentales. Se preocupan, en el momento, esos avanzados técnicos marcianos, en transferir del mundo imponderable al campo objetivo de la materia, las conformaciones del pensamiento en sus colores fundamentales.

Pregunta: ¿Cuáles son los obstáculos mayores, para que las imágenes de los pensamientos emitidos en el astral, puedan ser proyectados en las "telas-vítreas"?

Ramatís: En el mundo astral, los colores difieren grandemente de sus congéneres en el mundo material, pues, en realidad, el mundo físico es un aspecto exterior del mundo interno astralino. Hay inmensa dificultad en interpretar, en un campo objetivo, el contenido exacto y psicológico de los colores captados para el plano de las formas. Hay tonos inimaginables, movedizos, desconocidos para los ojos más sutiles. El simple rojo, en el astral, junto a la superficie de vuestro mundo, puede presentar 277 tonos entre el oscuro intenso y el otro extremo claro, casi apagado. Además, el mundo astral que rodea Marte, por ser éste un orbe superior, es más sutil y rico en expresiones inconcebibles al hombre común. Han de transcurrir aún muchos años, antes de que la propia ciencia marciana consiga captar, en el astral, los colores en su intimidad exacta.

Pregunta: Para nuestro entendimiento común, nos gustaría conocer esa operación de "imágenes" del astral que, proyectadas en el mundo material, definen un modo de pensar. ¿Le será posible darnos un ejemplo?

Ramatís: Suponed a un pensador marciano meditando sobre un concepto devocional, con conocimiento de causa y elevada emoción; en torno de su mente, en el astral, se forma un delicado cono en color azul claro, cuyo ápice es radiante y se expande en luminosidad hacia lo Alto. En vista de la larga experimentación de los científicos en el asunto, al ser proyectado el cono en la "tela vítrea", material, sabrían que se trataba de un pensamiento devocional puro, de orden ascensional y repleto de ansiedad, por tratarse de un cono de forma afinada. Ese cono, irradiando luz de color azul claro, revela siempre un sentimiento espiritual religioso, sincero y casto. El mismo cono en un rojo vivo, brillante, revelaría ansiedades sensuales; en un verde-seda, aspiraciones por la naturaleza, y en un amarillo claro, dorado, aspiraciones intelectuales. Naturalmente, solamente os exponemos un ejemplo compatible con vuestro mundo.

Pregunta: En relación con la captación de pensamientos en el sentido de identificar su tenor moral, entre nosotros, ya fue construido un aparato destinado a esa función, llamado "identificador de la verdad o detector de mentiras". Ya ha sido usado en investigaciones aisladas. ¿Tienen tales aparatos algún mérito que merezca confianza?

Ramatís: Todas las conquistas avanzadas de la ciencia, comienzan por tentativas de resultados casi siempre deficientes. Los aparatos que referís, constituyen ya un esfuerzo apreciable en ese sector. En el futuro, conseguiréis fotografiar y definir las vibraciones del pensamiento, de manifiesta efervescencia, tales como el odio, el remordimiento, la culpa, etc. Semejante conquista, unida a la nueva ciencia, que reconocerá la telepatía y la psicometría como vehículos de absoluta confianza, constituirán un proceso normal de biotipología criminal, al servicio de los Departamentos de Justicia.

Pregunta: ¿Existen escritores, en Marte, que tratan asuntos semejantes a los que, comúnmente, son considerados en la Tierra?

Ramatís: El sentido literario marciano es esencialmente creador; y sólo en raras situaciones, los escritores exploran asuntos evocativos. La evocación del pasado significa para ellos nostalgia estática o inútil; son naturalmente adversos a las afectaciones de los recuerdos románticos del pasado. Encaran la vida siempre en sentido dinámico, creador y en dirección al futuro que es nueva oportunidad de renovación. Evocan el pasado, solamente en cuanto a los hechos esenciales ligados a las realizaciones del presente. Desde el momento en que el asunto perdió su mensaje útil al ambiente actual, o dejó de constituir una ruta en cuanto al futuro, dejan de evocarlo. Los escritores "prefieren temas ajustados a las circunstancias del momento, distanciándose de la ficción o del artificio que aun es de vuestro gusto melodramático. La mayoría de vuestros escritores, distanciados

y ajenos al drama social, patético, que los rodea, están alborozados por la euforia de escribir "poemas" de circulación doméstica u obras de ficción, sin sustancia objetiva, olvidándose de las realidades amargas de vuestro mundo actual, cuyos males tienen su causa en la profundidad o en lo íntimo de las conciencias. En este sentido, los que poseen talento, nos dan la idea de ser atletas

vigorosos corriendo a la caza de mariposas. Son pocos los que abren las ventanas de su gabinete para mirar y sentir en el alma, los dramas de los grandes afligidos que van pasando por abajo. Mientras tanto, delante de Dios, las responsabilidades morales y sociales del individuo para con su medio, están en razón directa de su conocimiento. Por eso, a los escritores, especialmente los que se juzgan poseedores de atributos que los inducen a pleitear asiento en el trono de la inmortalidad convencional y transitoria de vuestras academias, les incumbe el deber de poner su mérito al servicio de la humanidad, con el fin de que, en la conciencia de las generaciones postreras, la luz de tales "astros" obtenga las bendiciones de Dios y no se apague de la memoria de los hombres por ser símbolos o expresiones valiosas, no solamente como literatos, sino también como paladines o misioneros de los ideales sublimes y eternos, que aproximan cada vez más la criatura a su Creador.

Pregunta: ¿Cuáles son los asuntos o temas preferidos por los escritores marcianos? *Ramatís:* Cuando tejen historias o cuentos, siempre lo hacen en sentido creador y encaminado al futuro. Los autores se esfuerzan por componer asuntos agradables y edificantes, que giren en torno de nuevos conocimientos o concepciones de vida superior. Evitan narraciones de aventuras cuya función esté en el concepto común de "pasar el tiempo", sin sustancia de lección provechosa o constructiva. Los dramas pasionales, las tragedias repletas de odios y venganzas, no encontrarían eco en el lector marciano, por ser asuntos inexistentes en su "hábitat". Las epopeyas heroicas, que marcan momentos de exaltaciones en vuestro mundo, en las que los héroes son glorificados porque cumplieron obligaciones que les fueron confiadas, también carecen de atención o curiosidad, en Marte, por no haber allí melodramas inesperados. El elevado tenor moral de acontecimientos que crean la vida espiritualizada, no ofrece oportunidades para destacar conflictos o encuentros guerreros. La preocupación constante y general de servir, amar y ser verdadero, elimina cualquier oportunidad para los fanatismos bélicos muy comunes en los mundos inferiores. *Pregunta:* ¿No se preocupan con los hechos esenciales de la historia de su mundo? *Ramatís:* El criterio en la composición de los cuadros históricos de la civilización marciana, es muy riguroso, porque exige absoluta exactitud de los hechos enunciados. No importan los movimientos y la psicología personal de los personajes consagrados por la tradición histórica, y sí, solamente, los objetivos espirituales, superiores, que advienen de los acontecimientos. Además, la estructura de la historia marciana es de armonía y pacifismo, condicionada a la ascensión espiritual, en que los más destacados héroes vencieran por la renuncia, por el amor y por la dedicación. No hay falseamiento ni desajustes racistas, hábilmente focalizados por el historiador. Este, además de su reconocida honestidad pública, sólo puede desempeñar esa función, después que obtiene promoción mediante riguroso curso de psicometría.

Pregunta: La poesía en Marte, ¿recuerda la labor de nuestros poetas?

Ramatís: Es otro recurso admirable de los marcianos, que transforman palabras en graciosos ramilletes de sonidos emocionantes. Es poesía libreta de la rígida disciplina terrena; no obliga al poeta a controlar la inspiración, en la exigencia académica del mundo, y sí atiende siempre a que la sustancia de la idea resulte natural y asimilable. El poeta marciano es un canal vivo de belleza espiritual. Desprendiéndose de la forma angustiosa del orbe, trasciende a las condiciones comunes de la vida; y su estro, por las expresiones claras y humanas de los sentimientos que expresa, forma un lazo de unión entre la Tierra y el Cielo. Los sentimientos puros que gobiernan la humanidad marciana, permiten que las comunidades siderales proyecten sus vibraciones sublimes como ayuda a los esfuerzos de sus poetas.

En vez de vuestro poeta académico que adopta estilo rebuscado y excéntrico, de expresiones vacías, sin sentido asimilable, que, en fin, hace del vocabulario una especie de fuego artificial, el poeta marciano es, por encima de todo, un alma, un corazón que, sin redundancias, traduce las excelsas emociones de la espiritualidad. El mensaje silencioso que desciende de lo Alto, lo recibe su

alma dócil bajo el éxtasis de la inspiración, y lo transforma en prolongamiento vivo de la fascinación

que se irradia de los "arcángeles de la poesía". Es poesía dinámicamente espiritual. Su contenido se dirige al futuro, distante de los fanatismos racistas y de los heroísmos patrios, y adverso, además, a la vacuidad poética que hace de la poesía una especie de noticiario simbólico o de charada. No se justificarían en Marte, donde todo es dinámico y ascensional, los artificialismos pungentes y comunes de vuestros jóvenes poetas que cantan dramas y pesimismo, sin haber conocido las amarguras de la vida real. Los poetas marcianos cantan, de preferencia, los anhelos del alma, en vez de los transitorios episodios de su existencia terrena. Sobrepasaron el umbral de esas afectaciones anémicas del "¡yo sufro!" y del "¡yo te adoro!" y viven los principios sanos del "mentalismo de conciencia evangélica". Su poesía es de línea vertical, hacia el Cielo; desprendida siempre de los imperativos del suelo planetario. Es poesía del espíritu, centella inmortal; es luz eterna que se fragmenta de Dios.

Pregunta: ¿Podríamos evaluar los principios del "mentalismo de conciencia evangélica" a que los poetas marcianos dan preferencia?

Ramatís: Es la honestidad del espíritu que vive aquello que canta en la belleza de la poesía. El poeta marciano difiere de numerosos poetas terrenos que, festejando la vida con rimas deslumbrantes, inundan el ambiente con conceptos virtuosos, de musicalidad atrayente, pero tan fuera de las realidades de la vida, que muchos de ellos no consiguen ajustar el sencillo mecanismo de un hogar. Decimos "mentalismo de conciencia evangélica", para advertiros que los poetas marcianos viven aquello que comunican a través de su arte. Su poesía es un retrato fiel de su moral en la vida pública y particular. No se convierten en aves de cánticos extravagantes, de imágenes grotescas y ridículas, que despiertan atención solamente por su absurdo.

Pregunta: Recordando nuestros poetas que cantan a la naturaleza, las epopeyas heroicas o los amores clásicos de la historia humana, ¿cuál es el asunto objetivo de las poesías marcianas?

Ramatís: Interpretan todo lo que se refiere a la peregrinación del espíritu en los caminos futuros del Cosmos. Cantan en sublimes estrofas, tan libres como las libélulas bajo lo irisado de las flores, desde el panorama celestial de los mundos felices, hasta los esfuerzos gigantescos que el espíritu emprende para desvestirse de la forma esclavizante y sublimarse en la plenitud del ángel. Esa ascensión, aún incomprendible a vuestra mente subyugada por la forma, es asunto de amplitud eterna, es una divina epopeya que trasciende los límites estrechos del vocabulario humano. Así como no sería posible describiros la plenitud del sol, comparándolo a la tosca luz de una vela, no podemos elucidar sobre la peregrinación del alma eterna, confrontándola con las limitaciones de los ambientes humanos.

Pregunta: ¿No hay en Marte museos o instituciones de tradición histórica y religiosa que sirvan al hombre moderno, como una especie de curso demostrativo de la evolución social? *Ramatís:* La clarividencia de los mentores de la civilización marciana conserva los relatos de la actualidad, los que unidos a la psicometría, más o menos conocida por todos, posibilita hacer revivir los diversos tiempos del pasado, en una tradición verbal. La civilización marciana conoce todo el panorama y etapas de su evolución progresiva, porque su visión espiritual abarca mayores perspectivas "hacia atrás y hacia el frente". Se asemeja a la criatura que, subiendo a un alto pico, va divisando gradualmente mayor extensión del paisaje y estableciendo comparaciones con lo que está abajo, pues en la base de la pirámide sólo ve un lado y anota las características de la "masa"; mientras que cuando se coloca en el ápice, no solamente ve la configuración total de la pirámide, sino que nota las disposiciones relacionadas con el medio en que está construida. El hombre marciano posee conciencia más amplia del plano psíquico, y desprecia gran suma de cosas astrictas al mundo de las formas. Fuera de algunos elementos de relación con el pasado, absolutamente imprescindibles, se ciñen a las realidades archivadas en los registros astrales, recurso conocido de los iniciados de vuestro mundo, como "registros akáshicos", cuyo modo de operar se aleja del asunto tratado. En vista de tales posibilidades y gracias a su mentalidad, con más idealistas que conservadores. Abriendo siempre nuevas rutas en el campo infinito de la vida espiritual, el aura sombría de vuestros museos es sustituida, en Marte, por la claridad diáfana que ilumina los actos

nobles de la vida, que señala los caminos pacíficos, los esfuerzos del amor fraterno, la espontaneidad de la renuncia por el bien ajeno, y el desprendimiento tradicional de esos "bienes" que la "aduana" del Espacio no deja pasar y que quedan en vuestro mundo al borde del túmulo.

Conociendo profundamente los marcianos que la vida material es apenas una lección educativa espiritual, especie de "estancia académica" en una región inhóspita, no se apegan definitivamente a las tradiciones, a las ancestralidades de la cuna o los preconceptos de raza. El museo marciano es una breve biblioteca que posee con inteligente parsimonia, exclusivamente aquello que la mente no puede retener o que no conviene memorizar. Constituye el registro de los hechos principales del pasado, cuya sustancia aun está ligada a la vida en curso.

Pregunta: El hermano habla de registros. ¿No hay objetos, insignias, utensilios u obras raras, que deban ser conservados para rectificaciones históricas o comparaciones educativas? *Ramatís:* La *Pregunta* está inducida por vuestra preocupación condicionada a la memoria formada en el mundo terreno, porque desconocéis, aún, la maravillosa dádiva del Padre, que es, la "memoria sideral", preexistente antes de la reencarnación y que sobrevive siempre después del desenlace del cuerpo. Cuando sepáis avivarla convenientemente, cuando podáis unir en un solo hilo eterno, todas las cuentas que significan cada existencia física, en cuyo caso ya tendréis el conocimiento exacto que sobrepasa el simbolismo del "tiempo y del espacio", habéis de prescindir, por completo, de los museos y de las preocupaciones por guardar pruebas de vidas transitorias, como son las que vivís en los mundos planetarios. Como los marcianos ya sobrepasaron el umbral de esa comprensión sideral, poco les interesa un museo lleno de retazos simbólicos de banderas, trajes, armamentos, condecoraciones y accesorios que testifican la belicosidad de mundos como la Tierra. Toda vez que los marcianos viven como verdaderos hermanos bajo los preceptos crísticos, y por consiguiente, no tienen adversarios ni trazan fronteras racistas entre sus comarcas, no se justificaría entre ellos la consagración de héroes que conquistaron loores en luchas sangrientas. La inexistencia de fronteras estrictas a nacionalismos territoriales, exterminó el superficialismo de cualquier símbolo, representativo de pedazos de tierra. La espada, el cañón, el fusil, la bomba y la bayoneta, no existen en los museos marcianos por tratarse de instrumentos que recuerdan los ríos de sangre derramada en las guerras; pues en realidad, vuestros campos de batalla son verdaderos mataderos. La diferencia consiste, solamente, en que en unos, las víctimas son bueyes; y en aquellos, en vez de bueyes asesináis vuestros propios hermanos. Los marcianos no conmemoran barbaridades fanáticas que son propias o compatibles con la estupidez del hombre de las cavernas. Esas guerras o carnicerías no se realizan en Marte, porque el ciudadano marciano es incapaz de falsear los principios de "amaos los unos a los otros" y el de "no hagas a los otros lo que no quieres que te hagan a tí".

Pregunta: ¿No existen, por tanto, preocupaciones tradicionales, ni aún tratándose de las figuras que se consideran como paladines del progreso y de la civilización?

Ramatís: Es de sentido común, que las tareas de responsabilidad son confiadas siempre a aquellos que se presume sean los más capacitados para ejecutarlas. Por consiguiente, no se justifica cualquier homenaje o consagración especial a quien actuó como le incumbía; pues no hizo otra cosa que cumplir con su deber. La sorpresa o el espanto sucederían si alguien escogido para una labor excepcional, la dejase de cumplir por admitir que, después de realizar su tarea, no le rindiesen homenajes. Desde el momento en que se confía una misión especial a alguien, éste ya está consagrado por la confianza; debiendo, pues, dispensar las superfluidades de las lisonjas y vanidades; pues estos superficialismos son incompatibles con las sublimes virtudes de heroísmos o abnegación. En la historia que tenéis escrita sobre vuestro mundo y que, ingenuamente clasificáis como "historia universal", muchos de los ladrillos de sus cimientos están afirmados con la argamasa de sospechas y erróneas deducciones, consecuencia, muchas veces, de pasiones atrabiliarias, propias del falible juicio humano. Es por eso, que tenéis diversos réprobos e intrusos en la cima del altar de la inmortalidad, y desconocéis muchos mártires y santos que están abandonados en el

sepulcro del ostracismo o echados a la fosa del anonimato. Adoráis a hombres que escalaron los monumentos de vuestra veneración a costa del sacrificio y de la virtud de muchas almas, que en vuestro mundo vivieron ignoradas, pero que todo lo dieron, inclusive la propia vida.

76

Ramatís La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Pregunta: Aunque contrariando el espíritu pacífico marciano, ¿no cree el hermano que debíamos consagrar a los patriotas que en luchas, aunque sanguinarias, arriesgaron sus vidas para hacer valer principios mejores que los que perturbaban la paz del mundo?

Ramatís: En Marte no sería considerado heroísmo o motivo de consagración el éxito, por absoluto que sea, de un comandante en un campo de batalla, por la simple razón de que sólo a un general cabe ejecutar tales tareas. Al haber sido escogido por ser el más capacitado, no habría justificación en realzar especialmente sus heroísmos. A nuestro entender, en ese caso, el héroe merecedor de una estatua, debería ser, por ejemplo, un panadero o un zapatero, que venciese en una batalla, sin ser militar. Este, sí; por ser un caso algo excepcional, tendría derecho a una excepcional consagración. Por consiguiente, en nuestro concepto, el general que hasta hoy en vuestro mundo tuvo méritos extraordinarios e inigualables, haciéndose digno de una inolvidable e inmortal consagración, fue esa humilde campesina, Juana de Arco, que, siendo analfabeta y acostumbrada solamente al trabajo de apacentar cabras y ovejas, instantáneamente se transformó en un general sabio, capaz, desprovisto de temor y con una capacidad de comando tan singular, que derrotó los ejércitos ingleses y salvó a Francia de ser sometida a colonia de Inglaterra.

Juana de Arco es, pues, bajo todos los títulos, el mayor general que ha habido en vuestro mundo, porque además de su ignorancia inherente a la simplicidad de la vida rural, era mujer y tenía apenas dieciocho años; sin embargo, el "homenaje" que le rindieron, fue el de consentir que esa heroína, emisaria de los cielos, ¡fuese quemada viva en una hoguera! ¡General, en fin, tan sublime, que además de vencer los ejércitos ingleses, tiene derecho a la veneración en la conciencia de la humanidad entera, porque, desde su cruz y ya envuelta en llamas, se exaltó a la santidad y grandeza del propio Cristo, en la pureza de su inocencia y en el ejemplo divino del perdón que ella también ¡ni lloró para sus verdugos!

CAPITULO VIII

RELIGIÓN

Pregunta: ¿Cuál es la concepción de la religión en Marte?

Ramatís: La ciencia está completamente conjugada con la Fe. La sabiduría y el sentimiento están íntimamente unidos en la más legítima expresión de armonía espiritual. Todas las conquistas de los marcianos, en el campo científico, son unísonas en el campo de la Fe. Los sabios marcianos no investigan ni buscan a semejanza de algunos científicos de la Tierra que, procurando el origen de las cosas divinas en las premeditaciones "tierra a tierra", sistematizan o incurren en la negación inconsciente. La Ciencia, en Marte, alienta todos sus proyectos y objetivos con el calor inherente a su confianza ilimitada en los poderes superiores y directores de la vida cósmica.

Pregunta: Por ventura, ¿hay en Marte creencias diversas o sectas religiosas, como acontece en la Tierra, que defienden postulados doctrinarios distintos o divergentes entre sí? *Ramatís:* Son diversos los sistemas de devoción a Dios, pero todos convergen en el mismo objetivo espiritual. No existen instituciones dogmáticas que defienden postulados opuestos, en conflicto ideológico. Aunque se distinguen ciertas preferencias de orden mental, psicológico, estético, climático o emotivo, la preocupación fundamental entre todos, es la prevalencia de la fraternal unidad en la diversidad.

Pregunta: ¿Podrá citar algunos ejemplos más objetivos, compatibles con la morfología de nuestro mundo?

Ramatís: No existen diferencias doctrinarias o interpretaciones antagónicas, de la idea Divina.

Todos los sistemas religiosos son reencarnacionistas, admiten la pluralidad de los mundos y entran en contacto con los espíritus desencarnados. Desaparece el conflicto religioso, porque todos devocionan a Dios bajo el mismo aspecto de lo Absoluto, lo Increado u Omnipotente, por encima de cualquier pretensión descriptiva. Consideran la Mente Suprema como siempre existente, sin principio ni fin, como la causa sin causa. En todo el orbe marciano, la concepción de Dios es una sola: el Absoluto Increado Creador.

Pregunta: ¿En qué sentido difieren de nosotros?

Ramatís: Solamente en el aspecto devocional, que reúne los grupos de conformidad con su estructura psicológica mental, emocional o espiritual.

Pregunta: ¿Se sirven de ceremonias y liturgias, aparte, en templos apropiados? *Ramatís:* Se congregan en templos, instituciones o comunidades religiosas, distintas entre sí, en cuanto a la forma devocional; pero siempre culminando en el mismo objetivo de alcance espiritual. *Pregunta:* La estructura de esos templos o instituciones religiosas, ¿se parece a la de la Tierra? *Ramatís:* Presenta profunda analogía con la que adoptáis, excepto en cuanto al material empleado, que es la sustancia vítrea, que les da un aspecto de ligereza y plasticidad, destacándolos muchísimo de las catedrales petrificadas y compactas que conocéis. Carecen, por tanto, de los exhaustivos adornos de piedras y bordados excesivos en los granitos que adornan los edificios religiosos terráqueos. La majestuosa belleza que se manifiesta en algunos de ellos, depende exclusivamente de la estética de las líneas arquitectónicas, que recuerdan sueños artísticos tallados en el cristal coloreado. Hay, no obstante, dos estilos que se diferencian mucho, y que iréis conociendo, con detalles, en el transcurso de estas comunicaciones. Los templos que se refieren más a la emotividad de los marcianos, presentan edificación abovedada, de cúpulas translúcidas y torres que se yerguen hacia el cielo, recordando antenas diamantinas, para captar el magnetismo divino de lo Alto. Las instituciones devocionales, donde los fieles se agrupan atraídos por las afinidades mentales, tienen solamente cúpulas gigantescas, sin las torres, y forman deslumbrante cobertura refulgente, análoga al cristal azulado, verde-seda, amarillo o lila rosa. Casi siempre están constituidos por edificios circulares, achaparrados, extendidos sobre fascinadores tapetes de verdor, salpicados de flores. Los bosques límpidos, refrescantes y con fuentes de agua magnetizada y radioactiva,

forman extensos cordones en torno de los templos, de una impresión graciosa de "zaranda" vegetal. Hay, aún, uno o dos tipos piramidales, hechos enteramente de láminas vítreas, y algunas edificaciones al aire libre, sin bóvedas o cúpulas, abiertas al influjo directo del Sol, que atiende al gusto de numerosos devotos, que en la Tierra recordarían a los antiguos pitagóricos.

Pregunta: ¿Cuáles son las diferencias de esos credos, entre sí, que los impelen a diversos sistemas devocionales, aunque estén encaminados al mismo objetivo espiritual? *Ramatís:* Son agrupaciones simpáticas y electivas, que atienden a las variadas disposiciones psicológicas de los devotos. Esos santuarios, templos e instituciones son preferidos por los marcianos, de acuerdo con sus actividades en la vida profana. Difieren de los de vuestro mundo, porque agrupan sus adeptos por las afinidades mentales, científicas, artísticas o emotivas, en vez de ser comunidades divididas por un psiquismo heterogéneo.

Pregunta: ¿Y no hay contradicción en cuanto al mismo objetivo religioso?

Ramatís: Varían en el "modo devocional", pero no en cuanto al objetivo único que es la misma idea de Dios. En la esencia de su veneración, el contenido es de una sola Religión. *Pregunta:* ¿Cómo se ejercen esas diferencias devocionales, formando una sola Religión? *Ramatís:* La Religión no prescinde del Amor en sus manifestaciones sublimes, porque es un esfuerzo que la criatura emprende en el sentido de "religarse" con la Divinidad. Los marcianos, aunque siguen estilos diversos entre sí, en cuanto a la devoción, se identifican absolutamente por la misma disposición amorosa para con Dios y el prójimo. Se separan en la preferencia de los caminos escogidos para

religarse al Padre, pero objetivan un solo punto a alcanzar: el perfeccionamiento del espíritu y la integración consciente en un solo Dios.

Pregunta: ¿Cuáles son esas diferencias devocionales?

Ramatís: Algunas agrupaciones reúnen a los escritores, autores, pensadores o a los que mejor se afinan por el intelecto; otros santuarios abrigan solamente a los artistas, los poetas, músicos, etc.; los hay que son integrados sólo por los científicos, mientras que determinados templos comprenden solamente a los filósofos, a los metafísicos y a aquellos que se inclinan a las divagaciones etéreas. Se distinguen, también, los emotivos, que forman otro grupo aparte, pues se agrupan fraternalmente a través de sentimientos específicamente afectivos. Finalmente, como suele acontecer en todos los mundos, hay además un conjunto electivo, integrado por los más desarrollados en el campo mental y espiritual, de mayor conciencia cósmica en el orbe, que forman la comunidad avanzada en el campo religioso. Son los mentalistas que operan al unísono, para el desenvolvimiento espiritual de las colectividades menores del planeta.

Pregunta: ¿Podríamos tener una noción más objetiva de cada género devocional y de las características de cada templo religioso?

Ramatís: Expondremos nociones claras de una de las agrupaciones distintas, en la cual se reúnen aquellos que afinan exclusivamente por los sentidos emotivos del afecto fraterno. Es el "Templo del Amor", cuyos adeptos se apartan grandemente de las elucubraciones mentales, científicas o concepciones filosóficas, para unirse bajo los imperativos de la emotividad espiritual y despertar sus energías divinas. Ese templo está decorado en uno de los indescriptibles matices del carmesí rosa, en una expresión de fascinadora belleza; la tonalidad suave, límpida, refulgente y amorosa, expresa bien el simbolismo de su color, que es el amor. Ese matiz que al mismo tiempo seduce y conmueve, en la sabiduría cromosófica de la ciencia marciana, fue el escogido para un efecto iniciático en los devotos emotivos, ligándolos por los lazos invisibles del Amor Divino. Es un efecto producido en la intimidad etérica del ser, porque también es utilizada la contextura etérica del color. No se trata de influencias objetivas, que el color provoca actuando sobre el sistema nervioso. Así como el rojo excita, el azul claro suaviza o el verde suave despierta emociones pastorales. El efecto obtenido por el "eterismo carmesí-rosado", en el "Templo del Amor", es calcado en el mismo matiz que revela un aura humana, cuando es dominada por el más puro afecto.

Pregunta: ¿Sólo la presencia de ese color carmesí, es suficiente para despertar los sentimientos afectivos de los presentes?

Ramatís: La maravillosa influencia de los colores, en los templos, es ejercida en inteligente combinación de luz, perfume y sonido. Todos los recursos vibratorios que puedan actuar en el psiquismo del espíritu reencarnado, son utilizados por los científicos marcianos con el fin de obtener el máximo de exaltación espiritual entre los religiosos. La luz, el color, el perfume y el sonido, también son dotados de verdaderos "duplicados etéricos" y "sustancia astral", convirtiéndose en los más vigorosos "despertadores etéricos astrales" en el psiquismo humano. Empleados al unísono, en la más perfecta conexión vibrátil, son recursos enérgicos y positivos que elevan las frecuencias vibratorias a planos superiores. El espíritu excitado por la luz, fascinado por el color y avivado por el perfume sintonizado con la emotividad, termina siendo hipnotizado por la música y se desprende de la configuración carnal, alcanzando las sutilezas de los planos edénicos. No hay milagros, privilegios o misterios en la escalada sideral: el alma teje su felicidad a través de un esfuerzo disciplinado y ascensional. Los marcianos conocen esa realidad inmodificable, y se valen de todos los medios científicos o psicológicos, para lograr la mayor rapidez en la ascensión espiritual. En sus esfuerzos religiosos, para religar el alma al Padre, el sonido, el color, la luz y el perfume, funcionan como elementos energéticos, multiplicadores de frecuencias en la intimidad divina del espíritu.

Pregunta: ¿Qué idea podríamos hacernos sobre un ceremonial, en el templo del amor? *Ramatís:*

No podemos transmitir la serie progresiva de los elementos que conducen a los adeptos al éxtasis tan deseado. Es una sincronización colectiva y bajo creciente dinamismo psíquico, que escapa a vuestro entendimiento común, excepto a los iniciados en los conocimientos ocultos. Superficialmente, podemos decir que el éxito depende de las vibraciones puestas al unísono, por parte de los presentes, que deben concentrar sus pensamientos y ansiedades en una sola pulsación rítmica. A medida que ocurre ese suceso de orden psíquico, el ambiente se va polarizando de una luz inmaterial, dominando, poco a poco, el carmín-rosado fundamental del templo. Los nuevos colores que surgen, en maravillosas tonalidades astrales, se asemejan a suaves cortinas de matices transparentes, que bajo el fondo carmín-rosa, forman las más fascinadoras combinaciones policromas. Los pensamientos y las emociones de los devotos, en virtud del ambiente de magnetismo concentrado, se proyectan en esa "tela energética" y producen inconcebibles figuras que se atraen, se repelen, se enlazan o se disgregan en suaves ondulaciones expansivas. Los recursos de luz, colores, perfumes y melodías, que se unen en perfecto sincronismo, ofrecen el campo vibratorio para la materialización de las "formas-pensamientos" o de las "figuras-emoción", tal como podéis apreciar las decoraciones que hicieréis con las tintas fosforescentes de vuestro mundo. El éxito de tales agrupaciones religiosas, en la claridad e interpretación de esas configuraciones mentales o emotivas, depende, exclusivamente, de la más perfecta sintonía psíquica de todos. Los templos religiosos en Marte, bajo ese diapason elevado, se constituyen en verdaderos templos cuyas lecciones memorables, en vez de dirigirse a la figura provisoria del hombre físico, se dirigen a la centella inmortal que es el espíritu.

Pregunta: La operación religiosa que enunciáis, en el templo, ¿se realiza únicamente para que los marcianos aprecien el producto de sus raciocinios o emociones?

Ramatís: Esa función devocional, en todos los templos, además de conjugar los fieles en una frecuencia vibratoria angélica, les permite efectuar la corrección mental y el ajuste del sentimiento, en sintonía con las vibraciones de la Ley Cósmica. Apreciando sus irregularidades mentales y emotivas, coordinan sus fuerzas psíquicas y creadoras, con el fin de efectuar una corrección íntima en la estructura "etérico-astral" de su personalidad espiritual. Ejercitan, entonces, la voluntad, para obtener el equilibrio emotivo, y se esfuerzan para producir pensamientos aún más claros y sublimes.

Pregunta: ¿Son esos los únicos objetivos de los cultos religiosos, en Marte?

Ramatís: Cuanto más se preocupan los fieles en curar sus defectos mentales, que visualizan en las "formas-pensamientos" irregulares, más apuran también su frecuencia vibratoria y favorecen el campo magnético colectivo, para obtener mayor aproximación con la Mente Divina en el plano del Amor. Ese esfuerzo ascensional en el "Templo del Amor", permite la materialización de intensa aura, que va desde el pálido-carmín hasta un rosa-lila, de franjas azuladas, recordando lentejuelas rutilantes. Esa manifestación de inconcebible belleza etérea, penetrante, es el "clímax" vibratorio de